

SIGLO OURENSE XXI

AÑO 5
NÚMERO 22



LA ATENAS DE GALICIA PERSONAJES ILUSTRES

www.turismoourense.com

- 

... y llénate de Vida !!!



MAGDALENA DEL AMO FERNÁNDEZ
 Directora
magdalena@magdalenadelamo.com



D

Desde su primera edición, Ourense Siglo XXI ha ido jalonando sus páginas con fotos y textos alusivos a las sobradas bellezas, potencialidades y recursos turísticos de la provincia. Así, vestigios prehistóricos representados en mámoas y petroglifos, como en Maus de Salas y Presqueira; restos romanos de calzadas, mansiones, miliarios y puentes, en Portoquintela, Lovios, San Xoan de Río y Trives; iglesias románicas y góticas impregnadas de oraciones y plegarias; cruceiros y petos de ánimas representativos del sentir de Galicia; monasterios con notas cantarinas en sus coros, como Santa María de Oseira; viñedos y bolos graníticos; y manantiales termales emanando sin parar sus vapores mágicos, en Laias, Baños de Molgas, Arnoia y las charcas al lado del Miño.

Pero Ourense, aparte de la visibilidad de lo enunciado, tiene además un componente profundo, llamémosle intelectual-artístico-espiritual que se sustancia en un elenco de mentes avanzadas que han sabido combinar lo cercano y próximo con todo un universo de lejanos horizontes. El halagüeño título de La Atenas de Galicia del que hacen gala quienes practican el deporte de la ourensanía se debe a este panel de hombres y mujeres que han destacado en los ámbitos más importantes de la cultura.

La gaita y la zanfona de Faustino Santalices, los discursos de Otero Pedrayo, los grabados de Prieto Nespereira, los oleos de Quessada, las películas de Velo o los textos de Cuevillas son sólo una muestra de este mosaico ourensano de arte e intelectualidad. Nacionalistas unos, galleguistas todos, una causa común los enlaza más allá del tiempo y la ideología: el amor a Ourense.

Agradezco desde aquí la valiosa ayuda de colaboradores tan insignes como Miguel Santalices, Ana Malingre, Armando González, Jesús de Juana, Enrique Teixeira, Pablo Ferro o Miguel Ángel González entre otros que no cito por falta de espacio.

Espero que el lector se sorprenda y se sienta orgulloso de lo mucho que Ourense ha contribuido a la expansión y al conocimiento de nuestra cultura.

Magdalena

SIGLO OURENSE XXI
 LA ATENAS DE GALICIA
 PERSONAJES ILUSTRES
 AÑO 5
 NÚMERO 22

DIRECCIÓN **MAGDALENA DEL AMO FERNÁNDEZ**
 SECRETARÍA DE DIRECCIÓN **BELÉN SANTAMARÍA**
 DOCUMENTACIÓN **RAMÓN GARCÍA**
 REDACCIÓN **MARÍA MARTÍNEZ, ABEL RODRÍGUEZ Y TOMÁS LÓPEZ**
 COORDINACIÓN **ELENA FERNÁNDEZ**

FOTOGRAFÍA
 CARLOS FERNÁNDEZ
 ARSENIO MARTÍN
 JOSÉ LUIS LÓPEZ
 MAGDALENA DEL AMO

ARCHIVO FOTOGRÁFICO
 OURENSE SIGLO XXI
 PATRONATO DE TURISMO DE OURENSE
 DIPUTAICÓN PROVINCIAL
 LA REGIÓN

DISEÑO
 OURENSE SIGLO XXI
 MAQUETACIÓN
 ALVA GRÁFICA
 IMPRESIÓN
 ALVA GRÁFICA
 EDICIÓN
 DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OURENSE
www.depourense.es/sigloxxi

Portada: Centro Cultural Simeón
 Contraportada: Pintura de Ramón Parada Justel

DEPÓSITO LEGAL: OU. 126-2004

En este número...

8 FAUSTINO SANTALICES PÉREZ

Investigador, gaiteiro y zanfonista

Por Miguel Santalices Vieira

Recopiló el repertorio de los viejos gaiteros y las canciones tradicionales y fue un destacado conferenciante sobre los más diversos temas relacionados con la música tradicional y medieval gallega.



8

12 VALENTÍN LAMAS CARVAJAL

El poeta de las hadas

Por Ana Malingre Rodríguez

Su interés por la literatura y el periodismo le llevaron a mantener una incesante actividad literaria y a fundar periódicos muy populares en su época, como el Heraldo Gallego, publicado hasta 1880.



12

28 VICENTE RISCO

Embrión de una generación renovada

Por Arturo Lezcano

Vicente Risco fue el alma de Nós, la revista cultural de altura europea, fundada, escrita y publicada en Ourense. Su implicación fue tal que la Xeración Nós, antes fue denominada Xeración Risco.



28

40 CARDENAL QUEVEDO Y QUINTANO

Obispo de Ourense

Por Jesús de Juana

Aunque no era ourensano de nacimiento, dejó en la ciudad y en la provincia de Ourense un recuerdo y una presencia histórica memorable por sus obras, actuaciones y escritos de carácter eclesiástico y pastoral.



40



64 BENITO JERÓNIMO FEIJÓO Y MONTENEGRO

Un ilustrado ourensano

Por Mercedes Gallego Esperanza

La vida austera de monje no le impidió al padre Feijóo estar atento a cuanto acontecía a su alrededor, así como conocer y mantener correspondencia con muchos pensadores y científicos de su tiempo.



88 ALEXANDRE BÓVEDA

Motor de explosión do galegismo

Por Enrique Bande Rodríguez

El pensamiento de Alexandre Bóveda está en lo social y en sus argumentaciones económicas donde apunta como alternativas el cooperativismo y la supresión de los intermediarios.

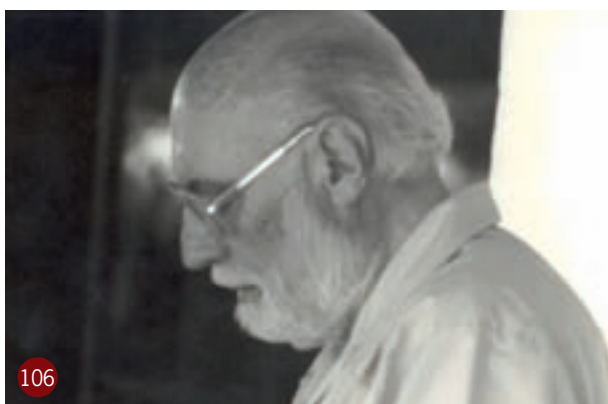


98 CARDENAL QUIROGA PALACIOS

Un ourensano, cardenal de Galicia

Por Miguel Ángel González García

Su talante personal y las altas dignidades que ocupó señalan a don Fernando Quiroga Palacios como uno de los eclesiásticos gallegos más destacados del siglo XX.



106 CARLOS VELO

Un cineaste universal

Por Armando González López

Los que tuvieron la suerte de conocer a este cineasta internacional nacido en Cartelle se deshacen en elogios y destacan como su característica principal la de no dejar indiferente a nadie.

114 ALFREDO CID RUMBAO

Un cronista de excepción

Por Alfonso Cid

Los muchos kilómetros a lo largo y ancho de la provincia ourensana quedaron plasmados en sus libros y guías, de gran valor divulgativo, y soporte para quienes escriben hoy sobre la provincia.



3 Editorial

7 Ramón Parada Justel

18 Albino Núñez Domínguez
Por Albino Núñez Rodríguez

36 Xesús Ferro Couselo
Por Pablo Sánchez Ferro

46 Florentino L. Alonso-Cuevillas
Por Domingo Rodríguez Teijeiro

56 Celso Emilio Ferreiro
Por Ramón Nicolás Rodríguez

68 Antón Losada Diéguez
Por Joaquim Ventura

72 La gesta botánica del profesor Ogando
Por Carlos Rodríguez Dacal

78 Olga Gallego Domínguez
Por Pablo Sánchez Ferro

80 Después de la muerte de Xaime Quessada

86 Quessada, arte y libertad
Por Miguel Santalices Vieira

90 Cándido Fernández Mazas
Por José Manuel Bouzas

93 Eduardo Blanco Amor

94 Xaquín Lorenzo Fernández "Xocas"

96 Manuel Curros Enríquez

104 José Ángel Valente

110 Ramón Otero Pedrayo

112 Relembro de Antón Tovar
Por Salvador Freixedo Tabarés

118 Julio Prieto Nespereira

120 Pura Vázquez

121 Dora Vázquez

Nuestros colaboradores



Enrique Bande
Sacerdote e historiador.
Director de la Biblioteca de la
Diputación de Ourense.



Alfonso Cid
Periodista.



Carlos Rodríguez Dacal
Botánico.



Salvador Freixedo
Escritor.
Experto en mitos y su rela-
ción con la psicología.



Mercedes Gallego
Licenciada en Historia
del Arte.



Armando González
Médico.



Miguel A. González
Escritor y Poeta.
Vicario de Patrimonio de la
Diócesis de Ourense.



Jesús de Juana
Historiador y escritor.



Arturo Lezcano
Periodista y escritor.



Ana Malingre
Doctora en Historia del Arte.



Ramón Nicolás
Profesor de Lengua y
Literatura gallegas.



Albino Núñez
Catedrático de Instituto.



Domingo R. Teijeiro
Historiador y docente.



Pablo Sánchez Ferro
Director del Archivo Histórico
de Ourense.



Miguel A. Santalices
Diputado en el Parlamento
de Galicia.



Joaquim Ventura
Escritor.



José Manuel Bouzas

RAMÓN PARADA JUSTEL

Un pintor ourensano y universal

Ramón Parada Justel nació en Esgos (Ourense) en 1871. Pasó su niñez en su pueblo natal. A los diecisiete años se trasladó a Madrid y se matricula en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Reside en la capital hasta 1893. Es este tiempo se perfecciona en dibujo y pintura impresionista.

Entre medio centenar de nuevos graduados en Bellas Artes, gana el premio de colorido.

Viaja a Roma, con una beca que le concede la Diputación de Ourense. Allí se integra en la Academia Española donde permanece dos cursos, trabajando intensamente. En sus trabajos se denota la influencia de la pintura historicista y la escenografía.

Cuando regresa a España participa en las Nacionales de Bellas Artes. En las ediciones de 1889 y 1901 obtiene terceras medallas y este mismo año recibe una mención honorífica en Arte Decorativa.

En 1897 se instala en Madrid. Padece una tuberculosis de la que nunca llega a curarse. En 1900 hace una exposición, y en el mismo año es nombrado profesor interino de la Escuela de Artes y Oficios de Ourense.

Es ya conocido, tanto en Ourense como fuera y recibe encargos. Pinta de manera continua. Su estilo impresionista ha ido evolucionando y al final de su vida la pincelada es puro brochazo.

El 13 de mayo de 1902 fallece en Ourense en la capital de Las Burgas a los treinta y un años de edad. Sus restos descansan en el cementerio de Ourense.

Después de su muerte fue encuadrado en la denominada "Generación doliente gallega".

A pesar de su juventud su obra es extensa y muy reconocida. Prueba de ello son las exposiciones póstumas celebradas en Madrid en 1912; en A Coruña en 1923; en Santiago de Compostela en 1926; en Lugo en 1927; en Ourense en 1903, 1911, 1977 y 1979; en Vigo en 1980 y la exposición itinerante que organizó la Xunta de Galicia en 1991.



Existe alguna obra de Parada Justel en instituciones oficiales de Madrid y en museos de Galicia, pero la obra de Parada Justel se encuentra casi íntegramente en el Museo de Ourense, donada por sus familiares.

Pablos, Francisco, *Plástica gallega*, Vigo, Caja de Ahorros Municipal de Vigo, 1981.

Pablos, Francisco, *Pintores gallegos del Novecientos*, La Coruña, Fundación Barrié de la Maza, 1981.

Lorenzo Rumbao, Belén: *Parada Justel*, Junta de Galicia, Santiago de Compostela, 1991.

Chamoso Lamas, Manuel, «Arte», en Galicia, Barcelona, Editorial Noguer. 1976. Pantorba, Bernardino de, *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes*, Madrid, 1980.

Faustino Santalices Pérez

Investigador, gaiteiro y zanfonista

Por Miguel Ángel Santalices Vieira

Sobrino-nieto de Faustino Santalices
y diputado en el Parlamento de Galicia

Faustino Santalices Pérez naceu en Bande (Ourense) o 16 de novembro de 1877. Era o maior de sete irmáns.

Nunha aldea de Bande comezou os estudos de primaria. O Bacharelato estudouno nos Escolapios de Celanova e no Instituto de Ourense.

Fixo a carreira de Dereito en Santiago de Compostela, na que se licenciou en 1901 e tivo por compañeiros a moitos que logo serían grandes escritores e intelectuais galegos, como Jaime Solá e Ramón Cabanillas. Alí foi membro activo da Tuna como guitarrista.

En 1903 aproba as oposicións, entra no Ministerio de Gobernación e comeza a súa peregrinación por toda a Península Ibérica. Estivo destinado en Cuenca, Soria e Madrid, onde traballou na Dirección Xeral de Sanidade.

En 1914 volve a Ourense, onde permaneceu 25 anos como secretario do Goberno Civil por mor da súa profesión; a súa faceta de artesán, músico e investigador adquiriu especial relevancia e repercusión mediática e social.

Persoa vehemente e apaixonada, xenerosa, rigurosa e seria, foi un magnífico orador, amigo dos “bos traballadores” con Galicia e a súa música sempre presente no maxín e no corazón.



Instantánea de Faustino Santalices con zanfona.



Plaza Mayor.

Intervén activamente na vida cultural ourensá, participa en tertulias, actúa en festivais e homenaxes, colabora cos coros De Ruada e Os Enxebres e grava os famosos discos de gaita e zanfona para a compañía Regal no ano 1929.

Na súa estadía en Galicia, Faustino fragua gran parte das súas máis fondas amizades, con Otero Pedrayo, Vicente Risco, Castelao, Antonio Palacios, Rof Carballo, Boroboro, Camilo José Cela, Eugenio Montes, Blanco Amor, entre outros.

En 1936 é trasladado por motivos políticos a Pontevedra, e meses despois a Burgos, xa coa Guerra Civil comezada.

Volve a Ourense en 1938, pero permanece pouco tempo, xa que ao rematar a guerra e destinado a Barcelona para reorganizar o que fora a Generalitat.



Instantánea de Faustino Santalices con zanfona.

Posteriormente, para estar máis cerca de Galicia pide traslado a Valladolid, onde permanece catro anos. Despois marcha a Madrid, onde residirá hasta o seu pasamento.

“
Intervén activamente
na vida cultural ourensá,
participa en tertulias
e actúa en festivais
e homenaxes
”

Foi unha das figuras centrais da música galega, pilar fundamental para coñecela e compendela: investigador, artesán e intérprete de prestixio, podémolo considerar, con toda xustiza, Artista Total.

Home do Renacemento de vastísimos coñecementos, mais romántico de corazón, pertenciu a unha elite social e intelectual galega, que desde unha óptica rexeneracionista, revitalizou a Música Galega.

Como Investigador recopilou o repertorio dos vellos gaiteiros e as cantigas tradicionais, foi destacado conferenciante sobre os máis diversos temas relacionados coa música tradicional e medieval galega, e foi considerado no seu tempo o máximo coñecedor da historia e técnica da gaita e da zanfona.

Como Artesán foi o primeiro construtor científico da gaita e o recuperador en solitario da zanfona, instrumento que o seu teimado traballo de anos salvou dunha perda irremediable. Preocupado por transmitir os seus coñecementos, fundou a primeira Escola Taller de instrumentos tradicionais de Galicia.

Como Intérprete foi un gaiteiro de renome que recolleu éxitos por toda a xeografía española. Tamén foi o único zanfonista na península durante boa parte do século XX, encarnando en si mesmo o espírito da xeografía, o último xogar galego.

Morreu en 1960 coa consciencia de que fixera un traballo digno e importante, o mesmo tempo, sentíndose querido e respectado por xente de toda condición que coñecera o longo dunha vida rica e intensa.



Faustino Santalices con gaita.





Iglesia de San Torcuato de Santa Comba, Bande.

Valentín Lamas Carvajal

El poeta de las hadas

Por Ana Malingre Rodríguez

Tataranieta de Valentín Lamas Carvajal

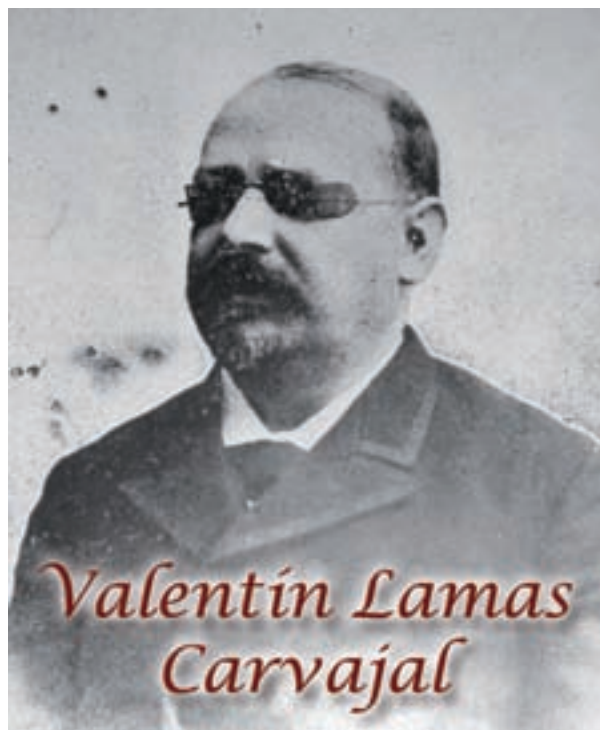
Valentín Lamas Carvajal fue mi tatarabuelo. No llevo su apellido, porque los apellidos que se heredan por vía femenina se pierden. Mi abuelo, Arturo Malingre Lamas-Carvajal, todavía pudo llevarlo, pero no ha podido llegar hasta mi generación. Sin embargo, sí ha llegado a nuestra generación mucho de su carácter, dado que aunque los apellidos se pierden, los genes están ahí y no nos abandonan con tanta facilidad.

Me han pedido que haga una semblanza de mi tatarabuelo. Tengo que confesar que es probable que, personas ajenas a la familia, y más preparadas que yo en el tema de la literatura gallega, podrían hacer este trabajo mucho mejor. Pero también estoy segura, y por ello no he querido renunciar al encargo, de que nunca lo harían con tanto cariño.

Valentín Lamas Carvajal nació en Ourense el 1 de noviembre de 1849 y murió en la misma ciudad que lo vio nacer el 4 de septiembre de 1906. Fue uno de los artífices del “Rexurdimento” en Galicia y, sin duda, el literato más importante de esa época en la ciudad de Ourense. En Ourense llevó a cabo su vida laboral, dirigiendo periódicos y como editor y en Ourense escribió casi toda su obra literaria. Decía su mujer, mi tatarabuela Rosina Sánchez que “cuando redactaba sus versos con ternuras para sus gallegos, olvidaba todo motivo de tristeza propia y trasladaba su alma entera a la región de sus sueños y al pueblo donde tuvo cuna y tumba”.

De Lamas se podría decir que fue el autor del primer best-seller de la literatura gallega *O Catecismo do Labrego* y tuvo la suerte de ser testigo del éxito de su obra en vida, ya que esta obra, alcanzó más difusión en aquel momento que el tan interesante *Cantares Gallegos* de Rosalía de Castro.

Interesante fue también su lucha por reivindicar y sobre todo tratar de dignificar el idioma gallego en el siglo XIX. Esta lucha puede verse a lo largo de toda su vida y obra y la culmina con la reivindicación de la creación de una Academia Gallega de la Lengua, solicitud que ya hizo en el año 1875 en su obra *Dez cartas pr'os galegos*. Así, cuando poco después de morir sin ver su sueño hecho



realidad, se creó la Real Academia Galega, Lamas Carvajal tuvo un sillón vacío con su nombre.

Valentín Lamas Carvajal pasó ante los ojos de sus contemporáneos como un gran poeta, y su popularidad solo fue comparable y en ocasiones superior incluso, a la de Rosalía de Castro y Curros Enríquez.

Dirigió varios periódicos como *El Eco de Ourense* y *El Heraldo Gallego*. También *O tío Marcos da Portela*, que fue el primer periódico publicado íntegramente en gallego en la historia de Galicia. Era uno de sus principales objetivos el de dignificar la lengua gallega. Así, en este periódico escribieron prácticamente todos los intelectuales gallegos de su época, Curros Enríquez, Benito Losada, Lugrís Freire, Saco y Arce, Amor Meilán, Neira Cancela, Filomena Dato y muchos más. Fue muy importante la difusión que tuvo este periódico.

Podría decir muchas más cosas, pero no quiero extenderme en elogios a mi antepasado; pero podremos entender la importancia que su obra y su persona tuvieron en Ourense si explico que muchos años después de su muerte y en plena etapa inicial del franquismo, en 1949 y con motivo del centenario de su nacimiento, se celebraron en Galicia y en las tierras en las que habitaban muchos emigrantes gallegos, numerosos actos en su honor, pese a los condicionantes políti-

cos del momento y a que había sido Lamas un defensor de un idioma que no era el oficial en aquella época. Los actos organizados en Ourense pasaron a la historia de la cultura local, siendo los encargados de hacer discursos, personajes tan relevantes para la cultura gallega como Ramón Otero Pedrayo o Filgueira Valverde. Parece, según datos de la época, que acudieron al acto unas 20.000 personas, lo que nos da idea de la importancia que pudo tener mi tatarabuelo para la defensa de la lengua gallega. Llama la atención que cuarenta años después de su muerte se reviviese su figura y su recuerdo con tanto seguimiento, no solo en Ourense, ya que en la organización de aquel acto, colaboraron todas las instituciones de la ciudad y además el Centro Gallego de Buenos Aires, la Unión Ourenzana o el Centro Gallego de la Habana.

En 1972 se le dedicó el Día de las Letras Gallegas y se hicieron grandes celebraciones en el Jardín del Posío de Ourense. En dicho acto y en la fecha en la que nos encontramos, se interpretó a cargo de la Coral de Ruada, *Negra Sombra* y el *Himno gallego* que fue coreado por la multitud. Como vemos, su figura fue utilizada en ocasiones para reivindicar el gallego en una época en la que no era oficial.

No quisiera hacer un estudio pormenorizado de la vida o de la obra de Lamas Carvajal; prefiero dejar eso para los eruditos en la materia que ya lo han escrito en múltiples ocasiones. Solo me gustaría animar a los ourensanos y a los gallegos en general a retomar su obra. La he leído casi toda y tengo que reconocer que su *Catecismo do labrego*, salvando las distancias de los más de 100 años que han pasado desde que fue escrito,



es un libro todavía muy actual y muchas de las poesías que publicó Lamas se pueden emplear para ilustrar muy diversos temas. Quiero recordar, entre ellas, la defensa de la lengua gallega que hace en el poema titulado *O falar das fadas* incluido en su libro *Saudades Galegas*:

Pienso que este poema tiene la ventaja de saber defender la lengua gallega sin acritud, sin imponer, animando a los gallegos, sin obligarlos y



Figura de cerámica de “Galos” de Lamas Carvajal rodeada de algunas de sus obras.

*Fálame nesa fala melosiña
que celestiales armonías ten;
fálame no linguaxe da terriña
sé que me queres ben.*

*Fálame nesa fala qu' expresando
tristuras, fai sentir ó corazón
non sei que morno acabamento brando,
nin que vaga emoción.*

*Fálame nesa fala pracenteira
que cando doces expresarnos quer,
é mais leda qu' os tonos d' a muñeira,
mais doce que a mel.*

*Fálame no linguaxe dos galegos
se me queres facer moito sentir;
na fala que hastra en lábeos de labregos
non sei que ten para min.*

*Arrólame co ritmo regalado,
coa sonora infinita vibración
do falar polas fadas inventado
para meigar corazón.*

*Xa de neno, esa fala melosiña,
o meu feitizo a miña gloria foi;
fálame no linguaxe da terriña
sé que me tes amor.*

por esto deberíamos retomarlo como emblema de la defensa de esa forma de hablar inventada por las hadas.

He leído otros poemas de Lamas, como *De magosto* que me ha transportado a un magosto de otra época, pero que en esencia refiere un magosto como cualquiera de los que podrían celebrar unos jóvenes de hoy en un monte de los alrededores de Ourense. Es un poema que bien

podríamos utilizar para representar una fiesta tan ourensana como ésta. La narración es ágil y tiene un tremendo sentido del humor. Creo que el único inconveniente que puede tener la lectura de Lamas a día de hoy es el idioma que emplea, muy alejado del gallego normativo actual, pero si lo transcribimos al gallego que empleamos hoy, observamos que se trata de un texto con mucha gracia.



“
**De Lamas se podría
decir que fue el autor del
primer best-seller de la
literatura gallega**
”

En fin, solamente quiero invitar a leer la obra de Lamas a todo aquel que le guste Galicia, la lengua gallega, Ourense y los ourensanos, pues estoy segura de que se sorprenderá.

Hoy, de Lamas Carvajal nos queda su recuerdo, a través de una calle que lleva su nombre en el centro de Ourense; un busto de bronce en el jardín del Posío y una pequeña capilla en la que está enterrado en el cementerio de San Francisco. Pero la mejor forma de recordarlo sería tratando de que los ourensanos conozcan su obra, que como os digo, todavía es muy actual.

Valentín Lamas Carvajal

Fue junto a Manuel Murguía uno de los fundadores de la Real Academia Gallega. Iniciador también del periodismo en gallego y uno de los precursores del "Rexurdimento".

Valentín Lamas Carvajal nació en Ourense el 1 de noviembre de 1849 y falleció el 4 de septiembre de 1906.

Cuando su padre falleció él contaba dos años de edad; su madre rondaba los diecisiete. Esta situación motivó que su tío Pedro Carvajales, hermano de su madre y pintor de cierto renombre en aquella época se hiciese cargo de "los dos menores".

Su infancia transcurre en Ourense. Tras acabar el bachillerato se traslada a Santiago de Compostela a estudiar medicina, carrera que no llegaría a terminar por un problema de visión que le conduciría a la ceguera total. A pesar de esta circunstancia, según sus estudiosos, es el autor más prolífico y polifacético de su tiempo.

Su etapa universitaria compostelana fue decisiva en sus obras y en la visión de su tierra, Galicia, ya que fue entonces cuando entró en contacto con la intelectualidad gallega.

En 1871, durante su estancia en la capital de Galicia, dirigió la revista *La Aurora de Galicia*, dato que se conoce por una carta del propio autor publicada en *El Heraldo Gallego*. También en este año publicaría su primera obra *La monja de San Payo*, dedicada a su tío protector Pedro Carvajales, amén de otros libros de influencia romántica.

En 1874 contrae matrimonio con Amalia Rosina Sánchez, natural de La Guardia, antigua compañera de estudios, con la que tuvo varios hijos.

Tuvo una incesante actividad literaria y periodística. Fundó periódicos muy populares en aquella época, como el citado *Heraldo Gallego*, publicado hasta 1880, y *O Tío Marcos da Portela*, primer semanario escrito íntegramente en gallego, editado desde 1876 hasta 1890, de gran acogida popular. Aquí publica su *Catecismo do labrego*, en siete entregas durante 1888. Utilizó el pseudónimo de Fray Marcos da Portela y fue uno de los libros más vendidos en gallego, pues en el plazo de un año se hicieron seis ediciones. Se trata de una parodia del *Catecismo católico* del padre Astete. Pone de manifiesto la penosa y dramática situación de los campesinos gallegos, utilizando la fórmula pregunta-respuesta. Esta obra es la más difundida en gallego y una de la piezas clave de la literatura social española.

Dirigió asimismo el periódico *El Eco de Ourense*.

En 1887 publica *Gallegada y Tradición, costumes, tipos e contos da terra*, una colección de 19 narraciones populistas que ponen de manifiesto la defensa de los labradores así como descripciones costumbristas de rasgos picarescos y cómicos.

El costumbrismo de raíz rural impregnado de sentimentalismo y denuncia social queda reflejado en su poesía *Saudades galegas* y *A musa das aldeas* son sus obras más representativas de este género.

- ❖ *Espiñas, follas e frores* (1875)
- ❖ *Saudades galegas* (1880)
- ❖ *Catecismo do labrego* (1889)
- ❖ *A musa das aldeas* (1890)





Iglesia de Santa Eufemia.

Albino Núñez Domínguez

Pedagogo, escritor y poeta

Por Albino Núñez Rodríguez

Hijo de Albino Núñez Domínguez

Albino Núñez Domínguez nació en San Pedro de la Mezquita, A Merca (Ourense) el 13 de diciembre de 1901 y falleció en Ourense el 7 de febrero de 1974.

Su maestro de escuela fue D. Antonio Vázquez, en Rairiz de Veiga, a quien dedicó un elogioso escrito el día de su muerte, ocurrida a los 90 años, y de quien dice: “A nadie, después de mi madre debo tanto ni tan importante como a él. Sin hipérbole necrológica puedo decir que jamás sentí una necesidad más imperiosa de hacer un elogio de una persona como en este momento en que mi querido maestro baja al sepulcro”.

“Estudia en la Escuela Normal del Magisterio de Ourense en la que impartían docencia D. Vicente Risco, D. Felipe Pedreira, D. José Padilla y D^a. Araceli Ancochea, de los que fue alumno predilecto” (Alberto Vilanova).

Ejerció docencia primaria en las localidades de Amoroce (Celanova) y Maceda. En esta etapa se dedica activamente al estudio y la investigación en el campo de la pedagogía. Entra en contacto con el doctor Edouard Claparède, el ideador de la paidotecnia, a la que relaciona con la antropometría, la sicología y la sociología, materias necesarias, si están perfectamente coordinadas, para conocer al niño y a la realidad que le rodea. De su integración paulatina se conseguirá un desarrollo individual, social, armónico y sin traumas. Hacia ese campo orientó Albino Núñez su actividad.

También establece contacto con Lorenzo Luzuriaga, director de la *Revista de Pedagogía*. En los catorce volúmenes publicados durante su dirección colaboraron los más ilustres pedagogos del momento. Es una de las más antiguas publicaciones del mundo dedicadas a la pedagogía, y lugar de referencia para estudiosos de la especialidad.

En 1931 se creó la Asociación de Trabajadores de la Enseñanza de Orense (A.T.E.O.) que, presidiada por Albino Núñez Domínguez, editó una revista mensual denominada *Escuela del Trabajo*, de la que también fue director. Pretendía esta revista “aglutinar a los maestros ourensanos para tratar



Albino Núñez

todos aquellos temas de acento profesional que no quebranten la cordialidad de la clase ni ataquen las últimas conquistas del espíritu liberal llevadas a cabo en los territorios laicos de la enseñanza”. Lo entrecomillado corresponde al editorial del primer número de la publicación. “Nuestros colaboradores pueden traer a ella, atentos a las anteriores limitaciones, aquellos problemas de ámbito científico que, sin estar ligados a los fueros de la Pedagogía, señalen una posición solvente y una inquietud en trámite”. Como puede apreciarse, el propósito inicial se caracteriza por la moderación y la profesionalidad.

La *Escuela del Trabajo* se publica con regularidad de marzo a agosto de 1932, ambos inclusive. En ella colaboran, entre otros, Albino Núñez Domínguez, Abel Carbajales, Baltasar Vázquez, Concepción Maceda, Manuel Sueiro, Antonio Cruceiro Freijomil, Luís Soto y Raúl González Gómez.

El 17 de julio de 1932, en una asamblea de la A.T.E.O., “el colaborador Eligio Núñez, tacha la actuación del director de la *Escuela del Trabajo*, de moderada, respetuosa y personalista” (copia del acta de la asamblea). Albino Núñez contesta a los alegatos y presenta su dimisión cuando el número de agosto estaba en prensa. La revista pasa a denominarse *Escuela de Trabajo*. Los contenidos se radicalizan y ello genera desazón en amplios sectores de la docencia.

En mayo de 1934 se anuncia que Albino Núñez Domínguez volvería a hacerse cargo de la dirección de la revista, pero los problemas políticos del momento impidieron la continuidad de la publicación.

Tanto en la etapa moderada como en la mas radical, la revista fue cauce decisivo de una etapa en la que el colectivo docente ourensano llegó a alcanzar una alta cota de cualificación profesional.

Recién creado el Cuerpo de Directores Escolares, Albino Núñez opo-sita en Madrid y obtiene plaza con destino en el Grupo Escolar Concepción Arenal de A Coruña, donde ejerce la dirección hasta el inicio de la contienda civil, momento en el que es destituido del cargo. En ese centro “desarrolló las nuevas técnicas escolares, estableciendo nuevos fines de la educación y orientando hacia esos fines la obra social de la escuela por medios psico-biológicos de adaptación del comportamiento”. (Víctor Campio Pereira –ex alumno–, Gran Enciclopedia Gallega).

A partir de 1936 se dedica a la enseñanza privada. Tras una corta estancia en Lugo, se establece definitivamente en Ourense. Inicialmente imparte docencia en el Colegio Cardenal Cisneros y en 1947 funda Estudios Galicia, centro especializado en bachillerato por enseñanza libre y en la preparación de oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Maestros Nacionales de Enseñanza Primaria.

Estudios Galicia comienza a funcionar, legalmente autorizado, en setiembre de 1947 bajo la dirección de Albino Núñez Domínguez acompañado de un equipo de experimentados docentes. Fue el primer centro de la región en el que alumnos y alumnas recibían juntos la misma docencia (co-educación). Repetidas veces, la Inspección Educativa de Santiago recriminó al director por esta circunstancia, llegando a amenazar con el cierre de las instalaciones. La orden nunca fue acatada y el colegio siguió funcionando con normalidad. El prestigio del centro y el número de alumnos afectados haría muy impopular la medida.

Por lo que respecta a la preparación de oposiciones, diremos que cientos de maestros ingresaron en el Cuerpo Nacional merced a la preparación recibida en Estudios Galicia.

Conviene recordar que hasta 1966 no comienza a funcionar el segundo instituto de bachillerato (masculino) y muchísimos alumnos y alumnas de toda la geografía ourensana hicieron su bachillerato por enseñanza libre, preparados por el profesorado que mayoritariamente había recibido ese tipo de preparación en

Estudios Galicia. El aumento de institutos en toda la provincia y la implantación de las reformas educativas, produjeron el decaimiento y finalmente la desaparición de la enseñanza libre. Estudios Galicia cesa en el desarrollo de la práctica docente al final del curso 1973-74.

Albino Núñez fue rehabilitado en agosto de 1959, primero como maestro y luego como director escolar. Su último destino fue en A Estrada (Pontevedra), en el que no llegó a ejercer actividad docente.

Como se ha indicado, falleció en Ourense el 7 de febrero de 1974. El CEIP de Casardomato (Ourense) lleva su nombre desde 1980 por decisión de la corporación municipal. Una propuesta avalada

*“A nadie,
después de mi madre
debo tanto ni tan importante
como a él.
Sin hipérbole necrológica
puedo decir
que jamás sentí una necesidad
mas imperiosa
de hacer un elogio
de una persona
como en este momento
en que mi querido maestro
baja al sepulcro”*



Albino Núñez

por 36.000 firmas determinó que el Ayuntamiento de Ourense le dedicase una calle en el campus universitario de la capital.

Desde el comienzo de la Guerra Civil y hasta el 28 de abril de 1956, prácticamente no escribió para el público. Él mismo lo declara en un artículo publicado en esa fecha, titulado *Ejemplaridad formidable del Liceo de Arte*. Como es habitual en él, no miente. Su actividad queda orientada hacia la docencia, y en especial a la preparación de opositores al Magisterio Nacional, pero de una manera muy especial a la de opositores de plazas de 10.000 habitantes. Para presentarse a estas pruebas era necesario adjuntar una memoria de investigación pedagógica sobre algún aspecto de la especialidad. Albino Núñez Domínguez redactó las memorias de estos opositores —en su mayoría mujeres—, muchas de las cuales yo mismo pasé a máquina. Como una vez entregadas eran propiedad de sus alumnas, no quiso dejar copia. Una lástima, ya que hubiesen constituido un nutrido e interesante conjunto de prácticas pedagógicas.

Parte de la obra literaria de Albino Núñez Domínguez sigue inédita. Entre sus publicaciones, citamos las siguientes:

Temas de Pedagogía, Gráficas Tanco, 1963. Lecciones recogidas por los alumnos en sus clases de esta disciplina y que reflejan el ideario educativo basado en sus experiencias personales y en la reflexión ejercida sobre las profundas lecturas de los mas eminentes pedagogos contemporáneos.

Pedagogía, Metodología y Organización escolar, 1979. Dirigida no sólo a los que por su profesión deben preocuparse por los problemas pedagógicos, sino también a los padres, cuyos contenidos aquí expuestos en modo alguno le son ajenos.

Romances de Terra maina, Armonía Universal, 2007. Obra poética de Albino Núñez Domínguez, con un estudio preliminar y análisis de Xesús Alonso Montero.

Ensayos e artigos, (1956-1973), Armonía Universal, 2008. Resumen de los artículos de prensa publicados dentro de las fechas indicadas. Algunos de ellos siguen siendo de absoluta actualidad. Su temática es muy diversa. El estudio preliminar es de Xesús Alonso Montero.

“

Morir cuerdo siempre es deseable cuando la cordura con que morimos es edificante y viene a confirmar las acciones mas nobles de nuestra propia vida

”

Además de su labor educativa, Albino Núñez Domínguez realizó trabajos literarios, geográficos, de toponimia, históricos... Colaboró asiduamente en la prensa: *La Voz de Galicia*, *Faro de Vigo*, *La Región*, *La Noche*, *El Pueblo Gallego*, *ABC*, *Lar* (Buenos Aires), *Viviros* (México), *Irmandade* (Caracas)... También tradujo al gallego poemas de Antonio Machado.

Variados artículos que Albino Núñez Domínguez desarrolla en sus escritos son fruto de su penetrante capacidad de observación o de su innata afición lectora.

Sus trabajos geográficos surgen después de recorrer amplios espacios sobre los que, además, recopila antes y después copiosa y variada información. Relacionado con todo ello aparecerán temas históricos, económicos, artísticos, idiomáticos y hasta políticos.

“

Albino Núñez fue rehabilitado en agosto de 1959, primero como maestro y luego como director escolar

”

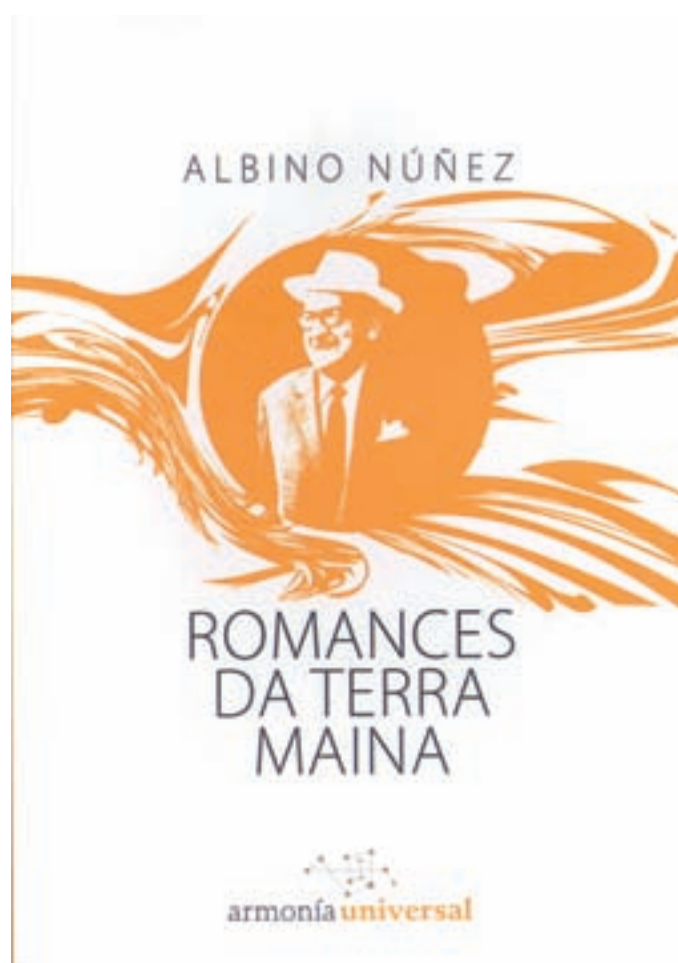
Es un lector incansable de Feijóo, Curros, Rosalía, Quevedo, y otros, de los que se convierte en asiduo defensor y divulgador.

Realiza estudios de toponimia galaica, a la que trata de restituir en su primitiva pureza. También es un asiduo estudioso y defensor del conocimiento, la divulgación y la dignificación del uso del idioma gallego.

Escribe indistintamente en castellano y gallego, idiomas que conoce perfectamente, siendo su expresión fluida y cuidada. Además, es un muy ameno orador. En sus clases explicaba insistentemente a sus alumnos técnicas de vocalización, respiración y gesticulación: “¡Quién sabe si en el futuro no le serán imprescindibles!”, decía.

No quisiera cansar al lector con reflexiones acerca de la variada temática que mi padre desarrolló, tanto en verso como en prosa, en castellano o en gallego, bien por escrito o en el ejercicio oral de su actividad docente. Xesús Alonso Montero, comentarista de dos de sus publicaciones –como queda indicado–, ya lo ha hecho con toda precisión y maestría.

Sí, en cambio, señalar que el hombre que fue destituido y perseguido por profesar ideales de libertad y progreso, en la última etapa de su vida sufre una enfermedad que le va invalidando física



aunque no intelectualmente. Su fiel María, nuestra madre, que en todo momento constituyó un punto de apoyo para lograr el necesario equilibrio, también fue la pieza imprescindible en la felicidad de una familia donde nunca han existido el odio o el rencor.

La conducta rectilínea de Albino Núñez Domínguez y el amor y fidelidad a sus convicciones quedan reflejadas en el final de su artículo *Morir cuerdo y vivir loco* dictado, poco antes de morir, a su nuera Flora:

“Morir cuerdo siempre es deseable cuando la cordura con que morimos es edificante y viene a confirmar las acciones más nobles de nuestra propia vida. Pero una cordura que reniega de lo mejor que hemos hecho y que justificó nuestra existencia; una cordura que se consuela, como la de Alonso Quijano, con el manido refrán de que los nidos de antaño no dan pájaros hogaño, esta cordura –digo– no debemos deseársela a ningún moribundo y menos a don Quijote, ni a cualquier otro que sea de su ilustre linaje”.





Iglesia de San Pedro de A Mezquita, A Merca.

BILINGÜISMO

Artículo de D. Albino Núñez publicado en
La Noche, el 9 de enero de 1964

O feito é iste. Na Galicia fálase, in-
daque mal cáseque sempre, a lingua
da Terra e a lingua
oficial. Querámolo
ou non, os ga-
legos somos,
poís, bilin-
gües, coma
os vascos
e os cata-
lús. Isto
leva con-
sigo pro-
blemas de
carácter
literario,
educativo e
político que
non sempre se
prantearon ben, e a
proba está en que nin se resolveron
nin levan trazas de resolverse. Maxi-
no, noustate, que íse día chegará, por
mor de que a Historia traballa a fa-
vor noso.

*“Por moito
que amemos
a nosa fala, non
podemos nin debemos
abandonar a lingua oficial,
non soio porque o seu
emprego é obrigatorio
en moitos casos,
senón porque se fixo
indispensábel no
estado aítual da
nosa cultura...”*

Por moito que amemos a nosa fala,
non podemos nin debemos abandonar
a lingua oficial, non soio porque o seu
emprego é obrigatorio en moitos ca-
sos, senón porque se fixo indispensá-
bel no estado aítual da nosa cultura.
Tampouco se pode nin se debe pres-
cindir do galego, porque como lingua
vernácula é moralmente obligato-
ria a todos cantos non arrenegaron
da Terra-Nai. Mais, aínda deixando
ónha ladeira os motivos sentimentás,
os galegos temos que usar a nosa fala,
tanto pol-o seu valor práctico coma
pol-o intrínseco cultural que tamén po-
súe, dígan o que queiran máis de ca-
tro descastados que xamáis chegaron
a conocela ben.

Digámo-las cousas como son, que é
o mellor xeito de decilas. O cultivo do
castelán é necesario antre os galegos.
Canto mellor o falemos i-escribamos,
tanto mellor pra nós. O que xa non se
pode aturar é que aínda haxa quen
diga que falar i-escribir en galego é un
enxeco pra perfeccionarse no caste-
lán. Pra demosar precisamente o con-
trario, sería de abondo con nomear os
grandes escritores que, dende Curros
e Rosalía, atinxiron tanta sona nas
letras galegas coma nas castelás. A
verdade é que ningún literato galego
deixou de escribir en castelán, por-
que amos idiomas son nosos, dende o
íntrínseco en que co celme dos dous está
formada a sustancia do noso bagaxe
espritoal.

Deixémonos de lerías escrusivis-
tas que tanto dano nos teñen feito. E
deixémonos nós, en primeiro termo,
pra dar exemplo ós que tamén nos es-
crúen e discriminan. Porque aínda a
fala galega xeme baixo a pesada lousa
dunha crencia irracional: que todos
cantos se adican a cultivala cobexan
ideias -digámolo en castelán pra que
todol-o entendan- “secesionistas”...

Iste é un erro
dos meiran-
des, ó me-
nos nos
t e m -
pos de
h o x e .
Cecáis
h o u b -
ese al-
guén, en
días xa
lon x a n o s ,
que, trabucada-

*“...pra favorecer
ise integracionismo
-“ecumenismo” di a
Igrexa Católica- que tanto
arelan todol-os homes de
boa vontade, o primeiro
é favorecer os meios de
entenderse, que son as
linguas que se falan...”*

*“...en tempos vindoiros,
a importancia
dunha lingua non pode
estar a mercé
do poder político,
porque non haberá,
coma denantes,
imperialismos
nin servidumes...”*

mente, pensara en semellante despropósito. Mais agora, nin a marcha do mundo cara á integración de todas as nacionalidades, de todas as razas, de todas as culturas, de todas as crenzas; nin o concerto económico mundial, que está facendo impraíticabres todas as autarquías; nin as doutrinas políticas máis en boga, nada de todo isto é favorable –digámolo agora en galego– a ningunha sorte de “arredismos”.

Mais pra favorecer ise integraciónismo –“ecumenismo” di a Igrexa Católica– que tanto arelan todos os homes de boa vontade, o primeiro é favorecer os meios de entenderse, que son as linguas que se falan.

Deica agora, os homes tiñan estabrecidas xerarquías lingüísticas, chegándose a decir que o francés foi feito pra falar cos homes; o italián, pra falar coas mulleres; mais o castelán, pra falar con Deus. Aínda tivemos sorte que a ladaiña parase eiquí, porque de seguir, estou vendo que cando, ó derradeiro, se chegase á fala galega, ben poídera ser que non servise máis que pra falar cos cás...

En tempos vindoiros, a importancia dunha lingua non pode estar a mercé do poder político, porque non haberá, coma denantes, imperialismos nin servidumes. Todas as linguas terán a mesma dinidade, con tal de falalas ben. Logo, falas coma a galega, non poderán seguir facendo o papel de Centas.

*“...falas coma a galega,
non poderán seguir facendo
o papel de Cincentas...”*

Porque o galego non é mellor nin peor que outra calquera. Pra qué lembrar arastora títulos de nobreza, sin outro intrés que o puramente erudito, mais que non conducen a nada práctico.

Noraboa sexa o castelán idioma oficial, mais sin que iste privilexio supoña un acurruchamento tal das falas rexionais que estas non poidan saír de rente á lareira. Os que temos por lingua vernácula unha diferente da castelá, estamos practicando un bilingüismo pouco menos que vergonzante. Escribimos artigos, escribimos libros –índaque moitos menos dos que sería mester– sin saír coma quen di do mesmo lerío de sempre, porque son tamén os de sempre os únicos que nos len. –¡Boh, estache en galego!. Iste é o dito da mór parte da xente cando algo se lle amosra escrito na nosa fala.

*“...todas as linguas
terán a mesma dinidade,
con tal de falalas ben...”*

Un bilingüismo de tal xeito non sirve máis que pra que a fala vernácula saia de cote aldraxada. Hai unha verdadeira necesidade histórica de que a semellante estado de cousas se lle poña o remedio comenente. O bilingüismo non é ningún entretollo prós mesteres da cultura, senón que, pol-o contrario, dá unha sabencia especial a quen o practica sin os prexuícios que na Galicia privan antre moitas persoas que xa non os debían ter. Pra acabar co-esta craís de miserías, os primeiros que están chamados a tan importante tarefa somol-os galegos mesmos.





Plaza de la Magdalena.

Vicente Risco

Embrión de una generación renovada

Por Arturo Lezcano

O home que Nós fixo

Camiño do meio século do seu pasamento cómpre, para alleos mais tamén para propios, pór á vista as trabes mestras de Vicensete Risco, cume da teoría do galeguismo –“o nome do nacionalismo galego”– e o primeiro dos nosos pensadores, por non dicirmos o único, e un dos contados en toda España, xunto a Ortega e Unamuno.

Risco, amais, fixo o milagre de ser a alma de Nós, revista cultural de altura europea fundada, escrita e publicada en Galicia, para sermos exactos, en Ourense, unha cidade duns 20.000 habitantes. O seu director era o autor de Mitteleuropa, e a redacción estaba na súa casa, no segundo andar do número 47 da rúa de Santo Domingo.

Ata tal punto encarnou a Aproximación publicación, que a logo chamada, por motivos deturpados, Xeración Nós, foi de principio coñecida como Xeración Risco.

A seu carón salientaban asemade as outras dúas luminarias do círculo ourensano; Ramón Otero Pedrayo e Florentino Cuevillas. E como director artístico, Daniel R. Castela

As derradeiras tertulias

Estamos cansos, mais non cansamos, da sacralización profana do Volter, taberna máis ben rabelesiana á que Risco deu nome non, como se adoita dicir, porque lle recordaba o Café Voltaire de Zurich. Risco nunca estivo na Suíza, porén baptizaba a cova dos “artistiñas” en homenaxe ao antirracionalista cabaret Voltaire onde nacera Dada.

Desventuradamente, o que de principio foi, en efecto, un berro rachador desde o vello Eirociño –non Eironciño como se teima en escribir– dexenerou nunha feira dos vaidosos e alpinistas, a deixar pegadas nas paredes do Bar Tucho, mesmo por parte de ocasionais visitantes de Ourense, mesmo de antirrisquianos non obstante cobizosos de medrar á sombra do nome do mestre.

Vicente Risco foi a lareira onde sentabamos, ao seu amor, nas súas dúas derradeiras tertulias, en El Cortijo y el Parque, por esta orde, locais hoxe desaparecidos, o segundo, hai moi pouco. Tertulias multiformes, libres, liberais como el o era.



Vicente Risco

Nunca cenáculos a ouvir leccións maxistrais, sen prexuízo de que nelas aprenderamos o que non aprendemos nas aulas; volvo a afirmar que o autor cotián das Horas inseriuse como unha bomba de tempo nos máis novos. Magoa que o Quesada, o De Dios, o Pousa e o Casares xa non me podan dar a razón. Alomenos quedamos o Acisclo, o Buciños e mais eu. E iso que todos estabamos daquela, en maior ou menor grado, nos antípodas políticos de don Vicente. Proba sobexa, indiscutíbel, admirábel do liberalismo de seu de quen gustaba de se declarar “escéptico cos dogmáticos e dogmático cos escépticos”.

A subtileza, abondo socrática e frecuentemente peripatética –entón os peóns aínda podíamos transitar polas estradas– descendía miudiño miudiño a irradiar arredor de todos ou en intermitentes vis-à-vis, can do un tiña a sorte de falar a soas coel.

Unha tarde iamos polo Paseo cara ao Padre Feijóo desde a tertulia de El Cortijo, e cruzámonos cunha rapaza “para parar un tren”. “Que che parece?”, preguntou, e eu, tímidamente, resposteille: “Non está mal”: “Quen cha dera morta de 15 días”,

retrucou, E iso que el a iso chamáballe “vicio do corpo” Noutra ocasión estabamos os dous sos na terraza de El Cortijo e non sei a propósito de que comentei que o placer sexual duraba pouco, anque se cadra iso era o mellor do placr sexual, sempre insatisfeito. “Moi ben, rapaz, moi ben, por aí vas ben”, díxome.

Un dos seus recursos indefectíbeis de achegamento persoal consistía en nos someter ao test de Roschach, as manchas de tinta que a cada quen lle suxiren unhas cousas ou outras, Don Vicente facíanos a proba durante un cachiño, mais na vida nos comunicaba a súa interpretación. Sempre sabio.

De política a penas falaba. Aínda así, á primeira oportunidade que tiven lle perguntei se prefería unha dictadura de esquerdas ou de dereitas, ao que respondeu: “Rapaz. As dictaduras de dereitas só escravizan por fóra.”

Tamén me desmentiu, certa vez, o dito común de que os Estados Unidos son un pobo xoven. “Os EE UU é o país máis vello, o resultado das vellas ideas europeas.”

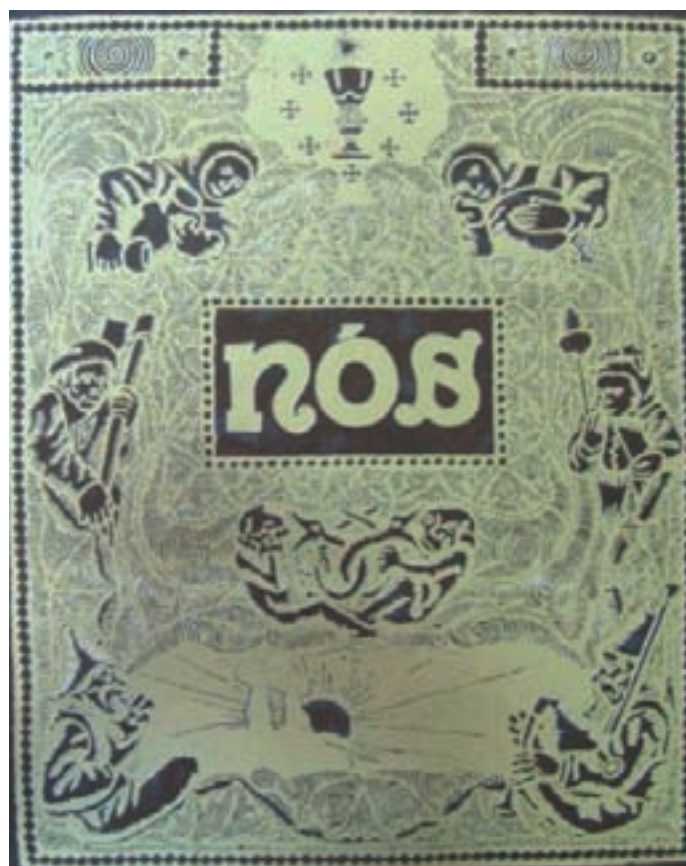
Polo que a min se refire coido que me vía, con toda a razón, moi verde e en perigo de sucumbir aos cantos de serea da civilización, sobretudo pola miña cinefilia militante, a facer cineclubismo activista e crítica na prensa. De aí o verso que me adicou no seu testamento mural do Tucho-Volter. “...O Óscar, a Arturo Lezcano...”

O 30 de abril de 1963 morre na casa onde pasara gran parte da súa existencia, na rúa de Santo Domingo.

Os feitos

O home chamábase polos papeis Vicente María Agustín Jerónimo Martínez Risco e Agüero e nace, o 30 de outubro do 1884, na mesma casa –por casualidade ou vaian saber– pero noutro andar onde 4 anos despois había nacer outro sobranceiro intelectual galeguista e íntimo amigo: Ramón Otero Pedrayo. Exactamente, no número 25 da rúa da Paz, antes dos Zapateiros, no corazón do Ourense perdurábel

Fillo dun funcionario da Facenda, natural de Castro Caldelas, e dunha señora de Málaga, don Vicente non dixo nunca moito da súa infancia, mais sen dúbida estaba a redimila ao falar daquel outro neno seu que “nació un sábado sin sol, en una casa oscura, en una ciudad pegajosa, en un país extremo...” Naceu nun país extremo e quedou para sempre alonxado do mundo, no seo do descoñecido cotián... Alí, segundo outro elocuente símil, “no se cortaban las alas a nadie, pero se les llenaba de engrudo y se les quedaban inútiles...”



Estia o primeiro ensino na rúa da Paz e fai os daquela cinco cursos do bacharelato no Centro Provincial de Instrucción, entre 1894 e 1899.

O que ven logo é o clásico. Segue a carreira de Dereito, por libre en Santiago de Compostela, e tras rematala no 1906, pensa, por influencia paterna, en facer algunha oposición. Finalmente, non obstante, confórmase, sen gañas, con ingresar no corpo de funcionarios da Facenda, na Delegación de Ourense.

As inquedanzas de Risco van por outros vieiros. Aínda mozo, forma parte da tertulia de mesa de braseiro da Comisión Provincial de Monumentos, arredor do famoso crego Marcelo Macías.

Don Vicente, o singular primitivo Rodríguez Sanjurjo e mais Florentino Cuevillas esculcan todas as novidades e incitacións intelectuais da época.

Camiño adiante na súa busca de fontes soterradas pola crecente vaga racionalista, dá no ocultismo, e posteriormente, no budismo. É esta unha etapa na que Risco e os seus amigos agariman o distinto –nas dúas acepcións de diferente e distinguido– para racharen coa vulgaridade burguesa dos tempos, dominados poloa filisteos, é dicir, polos snobs, os finxidos gustadores da arte e a cultura, que en realidade desprecian. Este elitismo do fato tradúcese no culto do bo gusto, a frivolidade e o dandismo. Non só Risco, senón



“

Aunque nacido en Ourense,
Vicente Risco siempre sintió un
gran amor por Castro Caldelas,
la cuna de su padre

”



Castro Caldelas.



tamén Cuevillas, visten á última, frecuentan os salóns elegantes e son mimados polas donas.

Mais esta é a superficie. A súa rebeldía contra o para el noxento século XIX –que esperaba ver morto no XX– esíxelle a expresión das súas ideas. Así, aos 27 anos, convértese en redactor do diario Miño, onde comeza a publicar ininterrompidamente artigo tras artigo, xa entón curtos e suxeridos por feitos ou as cousas comúns, un estilo de aparente sinxeleza que non había abandonar nunca, nin ningún foi quen de igualar.

Aos 30 anos decide adicarse ao ensino, e fai a súa primeira incursión en Madrid, matriculándose na Escuela Superior del Magisterio, onde se converte en alumno de Ortega y Gasset. Este novo intelectual de provincias chama a atención pola súa extravagancia, dun xeito especial ao se proclamar representante do escritor indio Rabindranath Tagore, ata tal punto, que na capital alguén coida que don Vicente se apelida Tagore. Moito mais tarde, en Berlín, asistiría a unha conferencia do Premio Nobel e daríalle noxo a parfernalia pseudoriental do mestre, arrodeado de donas da alta sociedade, nun convincente adianto do marketing.

Volta a Ourense como catedrático de Historia na Escuela Normal. Ten 32 anos. Estamos no 1917 e Risco e Arturo NoAguero fundan unha revista de curta vida anque de fonda pegada, *La Centuria*, na que están xa moitos dos que tres anos despois fan a revista Nós.

A toma de conciencia nacionalista débese en boa parte ao labor propagandístico de Antón Losada Dieguez, outro ourensano, catedrático do Instituto e membro das Irmandades da Fala.

No mesmo 1920 escribe e publica a *Biblia galeguista*, hoxe enterrada baixo outros textos que non superan o nivel do didactismo ecléctico: a Teoría do Nacionalismo Galego.

No ano 1930 comeza a publicar na revista *Da Alemaña*, e no 1934 aparece como libro baixo o título de *Mitteleuropa*, produto dunha estada de catro meses en Centroeuropa.



Vicente Risco en el río.

Tamén traballa perante este período no Seminario de Estudos Galegos, dirixindo a Sección de Etnografía e Folclore, labor colectivo do que xorde o célebre traballo antropolóxico de campo *Terra de Melide*.

Ao se proclamar, no 1931, a II República, Risco disinte dos vieiros escollidos polo Partido Galeguista. Son varios os nacionalistas católicos (Otero, Risco, Cuevillas, Filgueira...) quen en novembro do 31 asinan un escrito no que fan un chamamento a “cantos queiran unha Galicia ceibe, enxebre e católica”.

No 1935 créase en Pontevedra a Dereita Galerista, sen que Risco se una a ela, mais cando se consuma a alianza do PG co Fronte Popular, constitúe en Ourense outro fato da Dereita Galeguista.

Francisco Fernández del Riego conta que o 6 de maio do 36 Risco dille nunha carta que “con autonomía ou sen ela Galicia seguirá sendo o que desde Madrid mandase que fose, coa colaboración dos propios galeguistas... eu dígoche estas cousas porque es ti... non me considero obrigado a responder a ninguén de nada, nen a dar explicacións de nada a ninguén. Douchas a ti, cantas queiras, privadamente, porque me peta... (nen) por outra obriga que a da amizade”.

A partires do 18 de Xullo algúns calan. Sen embargo Otero fora deputado que permanecera no partido. Risco, non, anque sobre el pairaron,



Escritorio del autor de la Teoría do nacionalismo galego, tal como lo dejó, en el número 47 de la calle de Sto. Domingo.

con todo, as sospeitas e as denuncias. Finalmente non o destituiron do seu cargo de director da Escuela Normal de Maestros, posto público que o obrigaba a tomar público partido, se ben nunca vestiu ningún uniforme, moito menos o de falanxista, predicador da grandeza dos Reis Católicos, como a difamación lle atribúe ata hoxe en día. Non foi endexamais falanxista nin coqueteou con eles nin cobrou un peso deles nin por suposto lles pagou unha cadela.

“

**Vicente Risco foi a
lareira onde sentabamos,
ao seu amor, nas súas
dúas derredeiras
tertulias**

”

Ás veces téñense exhumado certos textos da época para concluíren voluntarias adhesións. Como tantos intelectuais, de dereitas e de esquerdas, inclinouse por un dos totalitarismos enfrontados, pois coidaba que estaba en xogo a cultura tradicional de Europa. Temía a os “novos bárbaros”.

As ideas

Ao noso entender a obra de Vicente Risco contén dúas aportacións fundamentais, cuxo ideario conserva plena vixencia na actualidade. Xulguen.



O *ambientalismo*. A anterga loita entre sedentarios e nómadas rematou co triunfo aparentemente definitivo dos primeiros. Como Caín e Rómulo, e antes as cidades-estado gregas, o homes construíron murallas, illáronse da natureza, o homo rusticus desapareceu baixo a pel do homo urbanus, decidiu non dominar a natureza seón substituíla por unha natureza artificial, através da industria e o maquinismo. Daquela o homo rusticus, sen o saber, tomou a forma dos inadaptados da nosa civilización, ou sexa, os artistas, os revolucionarios, os vagabundos, mesmo os delincuentes. O que agora chaman marxinais.

Segundo Risco, xa no primeiro tercio do século XX o individuo achábase en perigo de extinción, ao servizo do Estado hipertrófico, non só nos totalitarismos, tamén nas democracias, substituídas as tieranías persoais polo sistema... O mito exotérico, mesocrático, burgués, filisteo, do que arestora din “calidade de vida”: dexeneración, desnaturalización, decadencia.

“Esta fatiga, este agotamiento, proviene de las condiciones de vida en las grandes ciudades, donde el ambiente es parecido al de los pantanos, donde el hombre aspira un aire cargado de detritus orgánicos, consume alimentos averiados y falsificados y está sujeto a una constante excitación, sobreexcitación nerviosa, de la revolución causada por las invenciones modernas, que penetra profundamente, tiránicamente en la vida de todo individuo, y sobre todo, el aumento del trabajo social”.

E isto escribiuno antes de 1920.

O *nacionalismo*. A nación é un sentimento, unha unidade espiritual, unidade étnica sobre un territorio xeográficamente definido. Risco recordaba a continuidade natural da nación galaico-duriense, incluíndo as actuais provincias lusas de Tras-os-Montes e Entre Minho e Douro, lingüísticamente formas dialectais dun só idioma. A orixe celta, reforzada polo século e meio do Reino Suevo, con subsistencia de rasgos étnicos ben visíbeis nos cabelos loiros e as peles claras de tantos rapaces, anque as condicións de vida e lugar vaian escurcéndoos paseniñamente. Este fondo xúnguese a un clima e unha flora nidamente europeas, de tipo boreal, que lembra os países do Norte. Afirmo, desde logo, preeminentemente, a lingua, que é o Logos, o pensamento mesmo, o sangue de todo galego, sen excluíren aos que a rexeitan e coidan non sabela mentre o seu suposto castellano sae salferido de construcións mentais galegas interiorizadas.

“
Pódese ter un Estado
e non ser unha nación
e ser unha nación sen
ter un estado
”

Como consecuencia deste fondo concepto do nacionalismo, non da formas política concretas, agás un liberalismo insubornábel e a democracia, anque critica certas eivas, polo que chega a pedir o mandato imperativo, a posibilidade de separar do cargo ao electo se traiciona aos seus electores.

Canto á forma de Estado, é federalista, mais acolle tamen aos autonomistas e aos independentistas. Propugna como base inexcusábel un partido nacionalista aberto a conservadores, liberais, socialistas, comunistas...con tal de que por riba de todo sexan galeguistas.

“Pódese ter un Estado e non ser unha nación e ser unha nación sen ter un Estado”.



Paseo-Concordia a mediados del siglo XX.



Torres de la catedral.

Xesús Ferro Couselo

Por Pablo Sánchez Ferro

Nieto de Xesús Ferro Couselo

Xesús Ignacio Ferro Couselo naceu o 30 de xullo de 1906 no lugar de Balleas da parroquia de Santa Comba de Cordeiro, concello de Valga (Pontevedra). Foi o maior de seis fillos, nunha familia acomodada do ámbito rural. Recibiu primeiras letras nas escolas dos lugares do Forno e da Canle, e completou a súa formación primaria co seu pai, quen o introduciu no estudo da gramática latina.

No 1919, entrou no Seminario Diocesano de Compostela, onde acadou o grao de doutor en teoloxía e adquiriu unha sólida formación humanística, fornecida cos estudos civís (1926 e 1931) da Licenciatura en Filosofía e Letras, na sección de Historia, na Universidade de Santiago de Compostela.

Alí, tras a progresiva perda da vocación sacerdotal, comezou a súa andaina na investigación histórica (ingresou no Seminario de Estudos Galegos), a súa militancia no galeguismo político (participou na Reunión Pro-Estatuto, vinculouse á Irmandade da Fala de Santiago, ao Partido Galeguista,...) e cultural (Ultréias, revista Logos); tendo relación con persoeiros do galeguismo, como Xaime Isla Couto e Ramón Piñeiro, entre outros.

Pronto suma á vocación de historiador a de docente. Primeiro no Colexio Apóstol Santiago, dos xesuítas de Vigo, e logo no Colexio Labor, na mesma cidade, para acabar, despois de certos avatares, obtendo en 1934 unha praza de profesor de lingua latina no Instituto de Ensino Técnico Medio de Tui, onde coincide coa profesora Pilar Delgado Piñar, irmá da que será a súa muller, e onde impulsa a revista TVDE, difusora do patrimonio cultural do Baixo Miño, ao tempo que mantén contacto con Otero Pedrayo, Risco, Lorenzo, e outras figuras do galeguismo.

A Guerra Civil colleuno en Madrid, onde se atopaba para realizar unhas oposicións a Catedrático de Filosofía de ensino medio, que non se celebraron. Alí vinculouse ás Milicias Populares Galegas e ao Sindicato Único de la Enseñanza, ao tempo que impartía docencia no Instituto para Obreros de Madrid e no Instituto Pérez Galdós. Nese tempo deu mostras dun compromiso activo ao procurar auxilio a quen precisaba cambiar de bando



Xesús Ferro Couselo

para sobrevivir e ao velar pola conservación do patrimonio cultural (v.g. a biblioteca de Cotarelo Valledor). Pero paradoxalmente naqueles difíciles anos da guerra tamén viviu Ferro uns tempos de ledicia, pois coñeceu na casa da súa compañeira de Tui, a quen ía ser a súa dona, María Teresa Delgado Piñar; coa que casou en 1941, tras eludir posibles consecuencias negativas por un expediente de depuración tras a guerra.

Nese ano, aprobou ás oposicións do Corpo facultativo de arquivistas, bibliotecarios e arqueólogos do Estado, obtendo destino en Ourense como director do Arquivo de Facenda, acumulando as vacantes da Biblioteca (que deixou pronto) e do Museo provinciais.

En Ourense, naceron os dous fillos da parella, Xesús María e María Teresa. Nesta cidade, Ferro vai desenvolver unha incesante actividade de protección, promoción e difusión do patrimonio cultural e tamén iniciativas de orientación galeguista.

Alguns dos máis destacables fitos da súa vida son a creación do Arquivo Histórico Provincial de Ourense en 1943, a consecución do Palacio Episcopal para sede deste arquivo e do Museo Arqueolóxico Provincial, e a participación activa na creación, en 1942, do Grupo Marcelo Macías de colaboradores do Museo e do Arquivo, que deu conta dos seus traballos e investigacións no

Boletín do Museo (precedente do Boletín Auriense), no que participaron intelectuais e estudosos como Florentino Alonso Cuevillas, Xaquín Lorenzo, Ramón Otero Pedrayo, Vicente Risco e Xesús Taboada Chivite.

Dentro da súa actividade científica hai un fito esencial: a obtención do título de doutor no ano 1946 pola Universidade Central de Madrid, cunha tese de doutoramento dedicada aos petroglifos de termo. Na tese, que sería posteriormente publicada, utilizaba unha abondosa documentación de arquivo, algo que definiría a súa preocupación pola contextualización e o coñecemento do pasado; como demostrou na súa obra *A vida e a fala dos devanceiros*, escolma de documentos en galego dos séculos XII e XVI, aparecida en 1967.

“ Algúns dos máis destacables fitos da súa vida son a creación do Arquivo Histórico Provincial de Ourense en 1943

”

En Ourense tamén continuou co seu labor docente en calidade de profesor encargado de Filosofía no Instituto de Ensino Medio a partir do curso 1942-43, que compaxinaría despois con outros centros privados (v.g. Colexio das Carmelitas). Entre 1959 e 1975, exerceu, tamén, como profesor titular de filosofía no Instituto de Ourense. Paralelamente, fomentou mellora educativa mantendo o Colexio de Doutores e Licenciados en Ourense e formando parte da Asociación de Profesores de Ensino Medio.

A todas estas actividades, hai que engadir a de dinamizador cultural no fomento da identidade galega coa publicación de numerosos artigos científicos e na prensa, conferencias divulgadoras e comunicacións en congresos. Participou no Grupo Posío, e nas actividades da Agrupación Cultural Auriense con conferencias, e organizou visitas a monumentos da provincia.

Durante toda a súa vida, mantívose vinculado ao galeguismo cultural e político, como mostra



Las Burgas a mediados del siglo pasado.

a súa implicación na reorganización do Partido Galeguista (anos 40), no padroado da Fundación Rosalía de Castro, na asemblea de fundadores da Editorial Galaxia (1950), así como no comité de redacción da revista Grial.

A súa dedicación e esforzo pola conservación e o acrecentamento da cultura galega foron recoñecidas co seu ingreso na Real Academia Galega (1951) ou a concesión da Encomenda de Afonso X, O Sabio (1971).

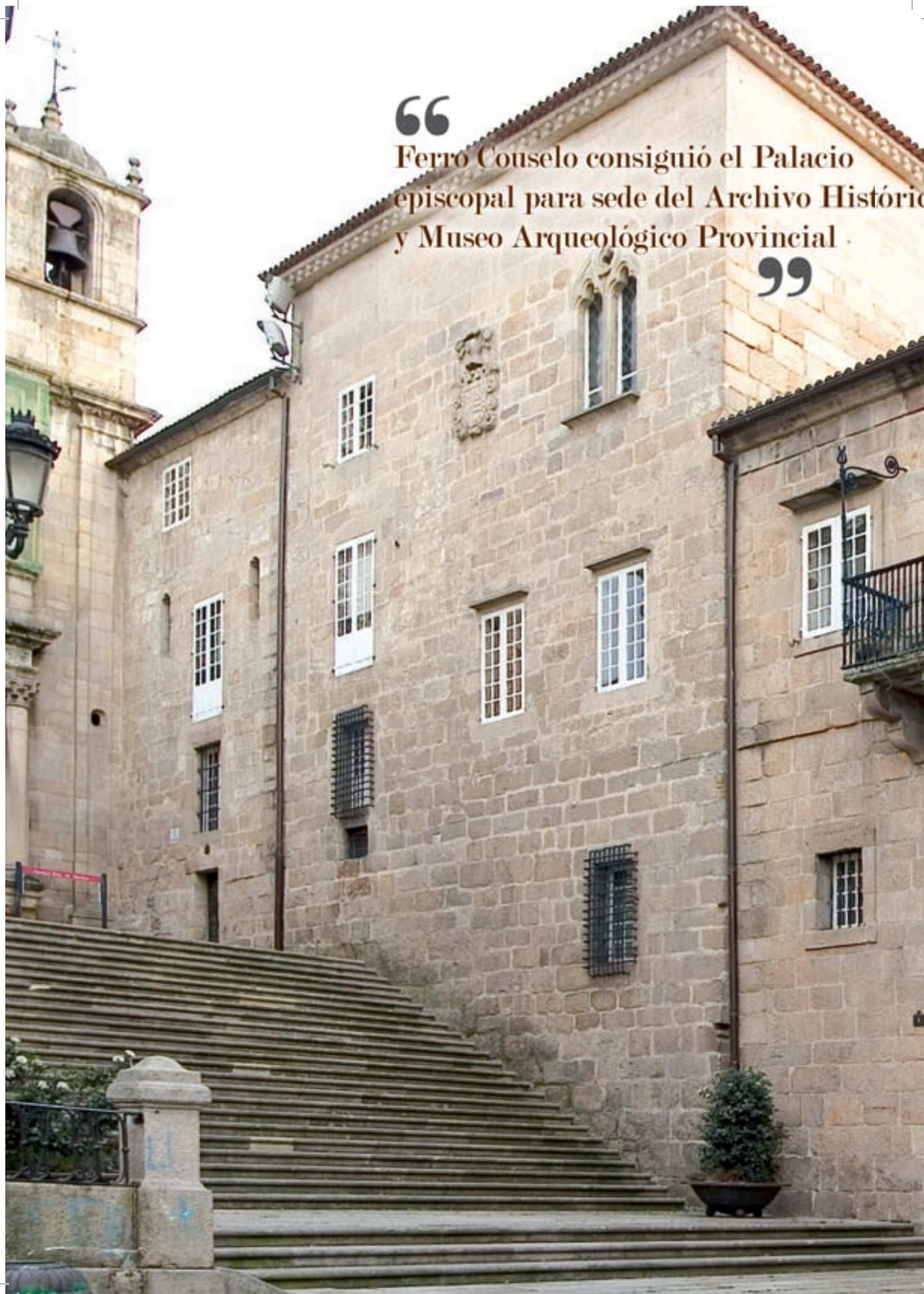
O 23 de abril de 1975 faleceu en Ourense. Recibiu sepultura na súa terra natal, en Cordeiro, no camposanto da Igrexa de Santa Comba de Louro. Dous días despois, o Concello de Ourense acordou, nun pleno extraordinario, nomealo Fillo Adoptivo da Cidade.

Como mostra de recoñecemento ao seu labor a prol da cultura galega, a Real Academia Galega dedicoulle o Día das Letras Galegas en 1996.

“

Ferro Couselo consiguió el Palacio
episcopal para sede del Archivo Histórico
y Museo Arqueológico Provincial.

”



rico



Palacio episcopal, sede del Museo Arqueológico y Archivo Histórico.

El cardenal D. Pedro de Quevedo y Quintano

Obispo de Ourense

Por Jesús de Juana

El obispo D. Pedro de Quevedo, aunque no era ourensano de nacimiento, dejó en la ciudad y en la provincia de Ourense un recuerdo y una presencia histórica memorable por sus obras, actuaciones y escritos de carácter eclesiástico y pastoral pero, sobre todo, por la trascendencia e influencia ideológica y política que tuvo en relación a los importantes acontecimientos nacionales e internacionales que se desarrollaron a lo largo de los cuarenta y tres años que duró su extenso pontificado.

D. Pedro de Quevedo nació en Villanueva del Fresno, diócesis de Badajoz, el 12 de enero de 1736 en el seno de una familia de la pequeña nobleza acomodada y preocupada por la educación de sus cinco hijos. El cuarto de ellos, nuestro personaje, estudió primero en Granada y después en las universidades de Salamanca y Ávila, donde se licenció. En 1757 obtuvo la canonjía de Lectoral del Cabildo de Zamora y tres años después la de Magistral de la Catedral de Salamanca, en cuya Universidad se doctora, se incorpora a su claustro docente y llega a ostentar la responsabilidad de algunos cargos académicos.

Sus cualidades religiosas e intelectuales llegan a oídos de Carlos III el cual, pese a las iniciales prevenciones y renuncias de Quevedo, lo nombra obispo para la sede de Ourense, siendo consagrado el 14 de julio de 1776, a los cuarenta años de edad. A partir de entonces se dedicará a la labor apostólica propia de su nombramiento: hacerse cargo de la economía diocesana, de la disciplina eclesiástica, de la elección de nuevos ministros, de la predicación, visitas pastorales, etc., resaltando todos sus biógrafos su especial atención a las obras de caridad y el socorro de los pobres.

En un tiempo aquel en el que existía una elevada tasa de nacimientos ilegítimos y ninguna institución que se preocupara de los niños huérfanos y abandonados, el obispo Quevedo estableció en el Hospital de San Roque un centro de recogida



D. Pedro de Quevedo y Quintano

de los pequeños que luego eran distribuidos entre nodrizas a las que pagaba un salario para su alimentación y crianza; posteriormente fundó y mandó construir una residencia-colegio-taller al lado del convento femenino de las Mercedes en el que llegó a tener más de ochenta niñas expósitas que allí estudiaban primero y trabajaban después en un taller de hilados y tejidos de lienzo hasta que se casaban o iban a servir en alguna casa pudiente de contrastadas costumbres cristianas.

Un suceso que le dio mucha fama, tanto en Galicia como en la Corte, fue el de apaciguar a los revoltosos del “motín de la Ulloa”, llamado así porque se inició en esta comarca lucense un mo-



Seminario Mayor de Ourense.

vimiento antifiscal de protesta contra la llamada Contribución Única y que desde agosto hasta finales de noviembre de 1790 provocaron robos y alborotos por las principales ferias del interior gallego. Cuando entraron en Ourense D. Pedro les convenció de que depusieran su actitud a cambio de la promesa de asegurarles la vida intercediendo ante el rey, cosa que, no sin dificultades, consiguió.

“
Como consejero que era
del rey Carlos IV, ya
le había advertido en
1806 de las ambiciosas
intenciones de Napoleón
respecto a España y sus
colonias americanas

”

Otro asunto que traspasó las fronteras de su diócesis y que le granjeó gran popularidad en el mundo eclesiástico dentro y fuera de Galicia fue la ayuda y hospitalidad que tuvo con los más de 320 clérigos refractarios franceses que se refugiaron en Ourense huyendo de la Revolución después de la aprobación de la Constitución Civil del Clero de 1791.

También impulsó la creación del Seminario Conciliar de San Fernando en el edificio del antiguo colegio de los expulsados jesuitas junto a la iglesia de Sta. Eufemia. Primero sirvió de hospedaje a parte de los clérigos franceses refugiados en Ourense, y cuando la mayor parte de éstos retornaron a Francia después del Concordato de 1801, compró dos casas contiguas para rematar la obra del edificio, el cual, a partir de 1804, será sede de la principal actividad educativa de Ourense, primero sólo como Seminario y, desde 1846, compartido con el recién creado Instituto de Instrucción Pública.

Pero lo más importante y lo más trascendente, desde el punto de vista histórico y nacional, de su actividad a partir de 1808 va a ser su notabilísima actitud y actuación político-social y divulgativa de los principios fundamentales que van a justificar la revolución española y la guerra contra el francés, basados en un depurado y contagioso patriotis-



Capilla de Ervedelo en el Seminario Menor.

mo, en una defensa a ultranza del rey Fernando y de la patria española, y en una profunda ideología reaccionaria, lo que le haría, entonces y después, ser muy conocido, encomiado, admirado y, también, denostado.

Como consejero que era del rey Carlos IV, ya le había advertido en 1806 de las ambiciosas intenciones de Napoleón respecto a España y sus colonias americanas y que se concretarían a mediados de 1808 con el nombramiento de Murat como regente del Reino primero y el de José Bonaparte como rey de España después, dando lugar a los primeros levantamientos populares con que se iniciaba la guerra de la Independencia. Su carta de renuncia a asistir a la Asamblea de Bayona y la posterior que envió al Consejo de Castilla, ampliamente difundidas en los diarios y gazetas que surgen por doquier, señalan por primera vez los fundamentos jurídicos y dinásticos que desmontaban la estrategia napoleónica y contribuyen de forma decisiva a levantar el espíritu de resistencia patriótica bajo el lema de “Dios, Patria, Rey”.

También tuvo una actuación relevante antifrancesa presidiendo la Junta de Defensa de Ourense, participando en la Suprema de Galicia, formando la de Lobeira, (que levantaría un regimiento militar que tuvo participaciones bélicas encomiables), aportando cantidades muy importantes de dinero, instando a su clero y fieles a la participación activa en la contienda, etc., hasta que los ejércitos franceses mandados por Soult y Ney fueron expulsados de Galicia a mediados de 1809.

Todo esto le dio tal fama que, cuando la Junta Central Suprema crea en Cádiz, a finales de enero de 1810, el Consejo de Regencia que la va a sustituir, Quevedo es nombrado vocal primero y después presidente, por lo que tuvo que desplazarse a la ciudad gaditana a donde llegó a finales de mayo. Enseguida hizo renuncia de ese cargo, lo mismo que de diputado, (había sido nombrado por su provincia de Extremadura), por su disconformidad con las decisiones que estaban aprobando las Cortes, especialmente su asunción de la soberanía nacional. Su no aceptación le valió un oprobioso arresto domiciliario desde principios de octubre hasta febrero de 1811. De vuelta a Ourense en marzo, al año siguiente tendría otro problema con el juramento de guardar y hacer guardar la Constitución aprobada el 19 de marzo de 1812. Publicada en Ourense cuatro meses después con gran solemnidad y boato, el obispo Quevedo se resistió al juramento si no lo hacía con determinadas justificaciones. El Gobierno no podía permitir una negativa de un personaje tan conocido al que muchos podrían imitar y dictó una orden de extradición que cumplió de manera

singular, pues a principios de septiembre marchó al pequeño pueblo de Turey, que está en la frontera portuguesa pero que curiosamente pertenece a la diócesis ourensana, con lo que el prelado pudo seguir desde allí gobernando su territorio. En esta parroquia escribió –y luego publicó– su famoso *Manifiesto a la Nación española* en el que hace una larga exposición de sus ideas y su postura.

Con la llegada de Fernando VII sus tribulaciones acabaron y se sucedieron las satisfacciones. Se le ofrece el arzobispado de Sevilla y por segunda vez renuncia (la primera había sido en 1783; tampoco había aceptado el cargo de Inquisidor General). Después se le condecoró con la Gran Cruz de Carlos III y, finalmente, alcanzó el Capelo Cardenalicio, siendo investido el 19 de noviembre de 1816. Falleció el 28 de marzo de 1818 y sus restos descansan en un notable panteón construido en Italia y levantado en 1833 en la capilla del Presbiterio al lado del Evangelio.



Plaza Mayor.



“

Tres cosas hay en Ourense que no las hay en España: el Santo Cristo, la Puente y la Burga hirviendo el agua

”



Puente romano.

Florentino L. Alonso-Cuevillas

Por Domingo Rodríguez Teijeiro

De las tres figuras que generalmente se citan como creadores e impulsores de la “Xeneración Nós”: Risco, Otero y el propio Cuevillas, este último parece ocupar un segundo plano en el interés de los investigadores ya que es al que menor número de trabajos monográficos se han dedicado, sea sobre su persona o bien sobre su trayectoria intelectual. Ciertamente, Cuevillas ocupa voluntariamente un segundo plano en la actividad política desarrollada por la “Xeración Nós” dedicándose, casi en exclusiva al ámbito científico de la prehistoria de Galicia, aspectos que contribuyen a explicar la menor atención que recibió su figura en los últimos decenios. Sin embargo, esto no significa que sus aportaciones fuesen únicamente científicas e incluso éstas jugarán un destacado papel contribuyendo a la definición del nacionalismo gallego en los años veinte y treinta del pasado siglo.

Florentino López Alonso-Cuevillas nace en Ourense un 14 de noviembre de 1886. Compartirá su formación inicial con Risco y Otero Pedrayo, cursando el bachillerato, si bien en cursos distintos, en el nuevo Instituto de Ourense, donde tendrán como profesor, entre otros, a Marcelo Macías, que ejercerá una indudable e importante influencia sobre los tres. Como sus compañeros, también Cuevillas optará por cursar una carrera universitaria que no llegará a ejercer, en su caso Farmacia, aunque sí aprovechará su paso por la Universidad de Santiago para acercarse a la literatura y no dejará de asistir a las veladas literarias que se celebraban en el Ateneo León XIII o a los diferentes ciclos de conferencias organizados por estudiantes, especialmente de las facultades de Derecho y Medicina (Quereizaeta, S., 1980:171-172). Los años en la Universidad compostelana, entre 1902 y 1906, constituyen el único periodo prolongado que pasará fuera de la ciudad de Ourense; si bien es cierto que en 1911 se traslada a Madrid, tan sólo permanecerá en aquella ciudad unos meses durante los que acudirá a clases de Historia de España y de Historia de la Literatura Española en la Facultad de Filosofía y Letras, aprovechando el tiempo para asistir al teatro, a la ópera y, desde



Florentino L. Alonso-Cuevillas

luego, a algunas de las más importantes tertulias que se celebraban por aquellas fechas. Regresará a Ourense para empezar su actividad laboral como funcionario, primero en Gobernación y después en Hacienda, puesto que ocupará hasta su jubilación. Ya no abandonará Ourense, con excepción de breves periodos que se corresponden con diferentes campañas de excavaciones, realizadas en distintos yacimientos arqueológicos de Galicia o del norte de Portugal, hasta su muerte, acaecida en 1958.

Cuevillas es fundamentalmente un autodidacta y su formación responde, en gran medida, a influencias esencialmente ourensanas: instituciones e intelectuales que ejercen como transmisores de la importante tradición cultural de la ciudad. Hay que recordar que la “Xeración Nós” y sus postulados intelectuales, estéticos, políticos y culturales no son algo que surge de la nada. En Ourense existe una línea intelectual, una cadena de personajes que se organizan en torno a una serie de instituciones y que, de manera ininterrumpida, desde los años centrales del siglo XIX, en tres etapas o generaciones sucesivas, contribuyen a conformar lo que hoy llamaríamos una “memoria histórica” en la que se destacan las peculiaridades de Galicia. Memoria que se articula sobre el valor que se atribuye a elementos como la lengua, la tierra o las costumbres (Jesús de Juana, 2003: 70-71).

La tercera de estas generaciones, que alcanza su madurez intelectual cuando comienza la segunda década del siglo XX, será la “Xeración Nós”, la de Risco, Otero y Cuevillas, a los que hay que sumar a Noguerol, Primitivo Sanjurjo y otros. Será la más conocida por su producción literaria, por sus investigaciones históricas, etnográficas o geográficas, por su actividad política dentro del galleguismo. Pero no se la puede aislar de la línea de continuidad que marcan las dos gene-



Petroglifos de Presqueira, Freixo y Valdegodos.

raciones anteriores. Sus impulsores serán todos ourensanos y encontrarán durante su periodo de formación a sus maestros e inspiradores entre los miembros de la generación que les precede que, además, permanece activa cuando aquellos entran en su madurez intelectual.

Después de regresar de Santiago, Cuevillas se integrará en la vida cultural de la ciudad. Frecuentará diferentes tertulias: la de la botica de Temes, el denominado “El Club” y, sobre todo, la de la Comisión Provincial de Monumentos, donde volverá a entrar en contacto con Marcelo Macías, pero también con el resto de componentes de la generación de intelectuales que se articula en torno a su magisterio. Uno de ellos, Julio Alonso-Cuevillas, tío de Florentino, ejercerá una importante influencia sobre él (y también sobre Risco y Otero); hombre culto, con un amplio conocimiento literario, inteligente y algo escéptico, se convertirá en un auténtico guía intelectual, sobre todo facilitando el acceso a su nutrida biblioteca.

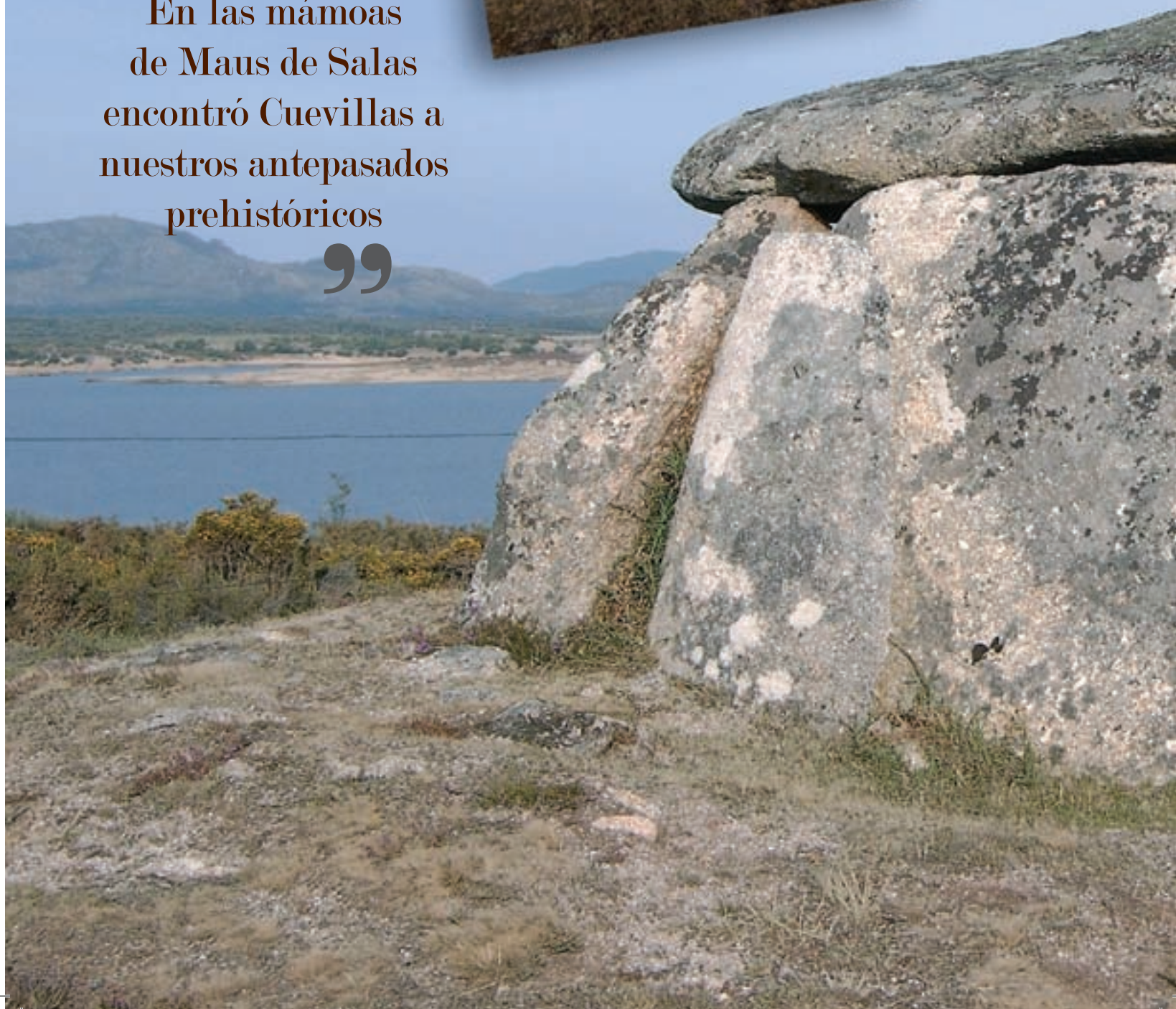
Por esas fechas, a comienzos de la segunda década del siglo, aparecen los primeros escritos

de Cuevillas. Serán algunos artículos que se publican en el diario *El Miño*, que tratan, sobre todo, de crítica literaria y teatral, aunque en algunos abordará cuestiones de carácter político. Los artículos de *El Miño* marcan el inicio de una actividad que no cesará a lo largo de su vida, colaborando con diversas publicaciones: *La Zarpa*, *Diario de Ourense*, *El Heraldo*, *Misión*, *Pueblo Gallego*, *Faro de Vigo*, *La Noche* y *La Región*. En este último periódico tendrá una sección propia “Cosas de Ourense”, en las que tratará temas muy variados y que, en 1969, serán recogidos en un libro con el mismo título, publicado por el Ayuntamiento de Ourense.

También participará en las actividades del Ateneo desde su fundación en 1914, impartiendo conferencias y ocupando, en 1919, el cargo de bibliotecario. Colabora asimismo con el Círculo de Obreros, en una iniciativa conocida como Universidad Popular, en la que imparte algunas clases de historia. Todas esas actividades servirán



“
En las mámoas
de Maus de Salas
encontró Cuevillas a
nuestros antepasados
prehistóricos
”



“

Las piedras permanecen en el espacio físico
como el recuerdo de los grandes hombres
permanece en nuestra memoria

”





para que en la ciudad empiece a ser considerado un “intelectual” (Otero, 1980:42). No contamos con datos que nos permitan conocer cuáles son las claves del pensamiento de Cuevillas en esta época, más allá de considerar que comparte con el resto de los componentes del llamado “cenáculo ourensano” una serie de valores culturales e ideas, marcadas por su preferencia por determinadas corrientes intelectuales o artísticas como puede ser el neorromanticismo y la estética modernista. El resultado de esta actitud se plasma en las páginas de *La Centuria*, revista de carácter literario que funda Risco en 1917 y que se convierte en el instrumento para exponer todas esas nuevas ideas estéticas. En *La Centuria* publica Cuevillas dos trabajos: *Divagaciones al margen de un cuento de Las mil y una noches* y *Rusia y su revolución* que se caracterizan, esencialmente, por su exotismo.

A partir de 1917/18 la llegada a Ourense de Losada Diéguez como catedrático del Instituto será fundamental para que Cuevillas, Risco y Otero abandonen su anterior postura elitista y distanciada y se integren en las Irmandades da Fala. Este cambio, radical en apariencia, les obligará a autojustificarse, a explicar su anterior pose esteticista y la razón que les lleva ahora al descubrimiento de Galicia. Habitualmente se cita el texto de Risco *Nós os inadaptados* como el principal trabajo de autojustificación; sin embargo, será Cuevillas quien dé la explicación más coherente y sincera de este cambio en un artículo que aparece, con el título *Dos Nosos Tempos*, en el primer número de la revista *Nós*. Es el impacto de la I Guerra Mundial lo que les obliga a salir de la torre de marfil y, sobre todo, la Revolución Rusa, que perciben como un peligro.

En esta actividad política el papel destacado corresponderá a Risco y Otero; Cuevillas se mantendrá siempre en un discreto segundo plano. Lo anterior no impedirá que en la Asamblea de Monforte de 1922 de la Irmandade Nacionalista Galega ocupe el cargo de conselleiro, ni que más adelante contribuya a la creación del Partido Nacionalista Republicán de Orense, presidido por Otero Pedrayo; o que se anime a participar en algunos actos de propaganda política y mítines nacionalistas a lo largo de 1930. Cuando en 1931 se constituye el Partido Galeguista se integra en él y permanece como militante hasta su desaparición en 1936. Sin embargo, como Otero, no acompañará a Risco en la escisión que se produce en el Partido Galeguista por su integración en el Frente Popular ni en la creación de la Dereita Galeguista de Ourense.

“

En Ourense existe
una línea intelectual,
una cadena de personajes
que se organizan
en torno a una serie
de instituciones

”

Dentro del nacionalismo, Cuevillas encaja en la corriente neotradicionalista, junto a Risco y Otero, heredera del regionalismo de Alfredo Brañas e influida por el catolicismo social (De Juana y Prada, 2002:26); también será un genuino representante de la tendencia culturalista, contraria a la participación política, que Risco trata de imponer y que se convierte desde 1922 en línea doctrinaria de la Irmandade Nazionalista Galega. La estrategia de Risco consistía en la creación de una minoría, una élite intelectual, que sería la encargada de sacar a la luz las esencias del pueblo y predicar con el ejemplo haciendo suyos con orgullo los valores de la patria (De Juana, 1984:46). Cuevillas participará en los órganos e instituciones que se crean con este fin, empezando por la revista *NÓS*, fundada en 1920 y donde comienzan a aparecer muy pronto sus primeros estudios arqueológicos.



Restos de la mansión romana Aquis Originis, en Lovios.

En 1922 publica *A mansión de Aquis Querquernis* (nº 9), *O castro A Cibdade de San Ciprián das Lás* (nº 10) y *Unha reutilización e un pequeno descubrimento* (nº 11). En 1924 entra a formar parte do Seminario d'Estudos Galegos, creado el año anterior en Santiago como institución dedicada a promover la investigación (su trabajo de ingreso será: *A idade do ferro na Galicia*) y ocupará, desde su creación en 1926, la dirección de la Sección de Prehistoria.

Pero, ¿cuál es la razón de esta especialización de Cuevillas en la prehistoria, la protohistoria y la arqueología? Quizá debamos buscar su origen en ese proyecto “culturalista” de recuperación y difusión de las esencias del pueblo diseñado por Risco. Un proyecto que parte de la consideración de que Galicia constituye un pueblo porque tiene una personalidad propia, para cuya definición son esenciales la tierra, el hombre y la historia, elementos que crean una cultura diferenciada y propician la existencia de un espíritu nacional (Risco, 1930). Al estudio de esos tres elementos se dedicarán Otero, Risco y Cuevillas respectivamente, y elaborarán el soporte científico de esa concepción nacionalista. El trabajo de Cuevillas consistirá en establecer el origen remoto del “espíritu

del pueblo” que se habría conservado a través de la cultura popular; además, la influencia de Risco determinará en gran medida las interpretaciones arqueológicas realizadas por Cuevillas (Eguileta, 2003: 98).

Desde criterios ideológicos, Cuevillas aparece como continuador de la “celtomanía” del siglo XIX. El celtismo, que cree en la existencia de una raza celta, servirá para establecer una línea de continuidad entre las reivindicaciones del presente y el pasado más remoto. Aun con estos presupuestos ideológicos de fondo, no cabe duda de que la labor de Cuevillas sentará las bases científicas de la arqueología y la prehistoria de Galicia, y pondrá fin a lo que hasta ahora no eran sino elucubraciones y mitología romántica. También en este ámbito Cuevillas será en gran medida un autodidacta (aunque no debemos perder de vista su formación histórica recibida de su relación con Marcelo Macías y la Comisión Provincial de Monumentos), siendo fundamental en su desempeño el trabajo de campo, en equipo, y la aproximación interdisciplinar. Es un gran conocedor de la bibliografía publicada en Galicia, aunque su mayor influencia la recibirá de los grandes investigadores de la época (Sarmiento estará detrás de muchas

“

Lejos queda aquel año de 1922 cuando Cuevillas publicó el primer trabajo sobre San Ciprián de Lás, uno de los castros más importantes de Galicia, hoy restaurado para gloria de todos

”



*Castro de San Ciprián de Lás,
San Amaro.*

de sus ideas sobre el mundo castrexo); tampoco dejará de estar al tanto de las investigaciones arqueológicas que se realizan en España y Bosch Gimpera, a través de su discípulo Luis Pericot, constituye otra de las influencias que recibe Cuevillas; fuera de España se interesará por los clásicos de la prehistoria francesa, aunque también estará al día de los trabajos que se hacen en Alemania e Inglaterra. Sabrá mantenerse al tanto de todas las innovaciones que se producen en la arqueología y mantendrá una estrecha relación con los más destacados especialistas (García Martínez, 1974:143).

La catalogación sistemática de los castros constituirá una de sus primeras preocupaciones. Un trabajo que dará lugar a la aparición de una serie de publicaciones en la revista NÓS, bajo el título *Catálogo dos Castros Galegos*. Se organizaba por comarcas y hay que destacar, sobre todo, su carácter interdisciplinar, en colaboración con las secciones de Etnografía y Geografía del Seminario d'Estudos Galegos. Al tiempo también realizará un inventario de mámoas, con una aportación realmente nueva: la elaboración y publicación de mapas de dispersión de los yacimientos. Para el estudio del mundo megalítico emprenderá excavaciones en zonas como Lobeira, Maus de Salas o Monte de Morá. Del mundo castrexo realizará un estudio sistemático, acercándose a aspectos tales como la organización socio-política, economía, religión, etc. y lo hace a partir de los datos obtenidos en sus excavaciones arqueológicas. La conquista romana la estudiará a partir de fuentes clásicas: los historiadores romanos y griegos, utilizando de manera exhaustiva textos de Estrabón, Plinio, Ptolomeo, etc., que por primera vez son citados en gallego.

No cabe duda que las transformaciones metodológicas que sufre la arqueología en las últimas

décadas significaron que muchas de las aportaciones de Cuevillas fueran superadas; sin embargo otras mantienen en gran medida todo su valor. En este último sentido, se suele indicar como una de sus grandes aportaciones el haber establecido el inicio de la cultura castrexa en la primera mitad del siglo VI a.C. Aun dentro del paradigma dominante en la época y con las influencias ideológicas señaladas, sus trabajos tendrán una gran solidez científica, lo que le valdrá el reconocimiento de otros investigadores y servirá para que forme parte de diferentes academias y sociedades, de carácter local, regional, nacional e, incluso, internacional. Será académico de la Gallega, corresponsal de la Real Academia de la Historia, del Instituto Padre Sarmiento o de la Sociedad Portuguesa de Antropología y Etnografía (García Martínez, 1974:143).

Más allá de sus interpretaciones, hay que destacar la proyección internacional que consiguió dar a la investigación prehistórica realizada en Galicia y la creación de una auténtica escuela de investigadores (nombres como los de Xaquín Lourenzo, Laureano Prieto, Luis Taboada, etc.) que realizó su trabajo siguiendo un auténtico programa (nunca explícito) de trabajo.



Bibliografía citada:

- DE JUANA LÓPEZ, J. (1984), *Aproximación al pensamiento e ideología de Vicente Risco (1884-1963)*, Ourense, Deputación Provincial.
- (2003) “Risco, Ourense e a polémica do medo”, *Grial*, XLI (159), pp. 69-75.
- y PRADA, J. (2002), *El Galleguismo: Historia y Textos. De los orígenes a la Declaración de Barcelona*, Ourense, Obradoiro de Historia de Galicia.
- EGUILETA FRANCO, J. (2003), “¿O arqueólogo?”, en VV.AA., Vicente Risco. O mestre sempre vivo, A Coruña, La Voz de Galicia, pp. 97-101.
- FARIÑA BUSTO, F. (13 de noviembre de 1986), *No Centenario*. La Voz de Galicia (Cuaderno de Cultura), p. 4.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M. C. (1974), “LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino”, en S. CAÑADA (Ed.), *Gran Enciclopedia Gallega*, Tomo XIX, Gijón, pp. 141-146.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1920), “Dos nosos tempos”, *NÓS*, pp. 53-59.
- OTERO PEDRAYO, R. (1980), *Florentino L. Cuevillas*, Vigo, Galaxia.
- QUEREIZAETA, S. (1980), “Tempos universitarios”, en R. OTERO PEDRAYO, Florentino L. Cuevillas, Vigo, Galaxia.
- RISCO, V. (1980), “En lembranza de Florentino López Cuevillas”, en R. OTERO PEDRAYO, Florentino L. Cuevillas, Vigo, Galaxia, pp. 155-165.



“

Cuevillas también investigó
el campamento y la mansión
Aquis Querquernis, uno de
los vestigios romanos más
importantes de la provincia

”



Campamento romano Aquis Querquernis.

Celso Emilio Ferreiro

Por Ramón Nicolás Rodríguez

Limiar

Pasados xa os trinta anos do falecemento de Celso Emilio Ferreiro na cidade de Vigo e achegándonos ao centenario do seu nacemento resulta esta unha excelente ocasión para reparar na figura e na obra dun autor que o paso do tempo, xuíz de tantas cousas, vai deixando nun punto que sitúa a súa obra literaria nun dos lugares máis salientábeis da nosa tradición escrita contemporánea, aquela que bebe na fonte límpida e inaugural de Rosalía de Castro, que estreita vincallos con Curros Enríquez, que se irmanda coa voz de Ramón Cabanillas. Desde esta perspectiva é como quixera tracear os puntos máis relevantes da súa traxectoria vital e literaria.

As orixes

Celso Emilio naceu, como é ben sabido, en Celanova o catro de xaneiro de 1912, na Rúa de Arriba, a mesma na que tempo antes nacera Manuel Curros Enríquez. Seus pais foron Venancio Ferreiro Reinoso, natural do veciño concello da Merca e de profesión comerciante, e mais Obdulia Miguez Buján, natural de Acevedo do Río –daquela concello do mesmo nome, mais hoxe pertencente a Celanova– e propietaria de diversas terras.

Celso Emilio, o menor de sete irmáns, creceu nun ambiente familiar nidiamente republicano e galeguista. Seu pai pertencera ás Irmandades da Fala e fora amigo de Lois Porteiro Garea. As primeiras letras estúdaas cunha mestra da localidade, para continuar a súa formación cos Escolapios establecidos no mosteiro de San Rosendo de Celanova, cos que permanecerá entre 1919 e 1929.

Movido por unha innegábel sensibilidade cívica vai tomando contacto cos intelectuais que en Ourense mantiñan o faladoiro do Café Roma, onde coñece e se relaciona con Risco, Otero Pedrayo, Cuevillas e, ocasionalmente, Castelao ou Bóveda. O trato con estes galeguistas afirmao máis nos seus ideais e en 1935 cofunda xunto con Xosé Velo Mosquera as Mocidades Galeguistas do distrito de Celanova. Un ano máis tarde pasaría a ser Secretario de Organización do conxunto da Federación de Mocidades Galeguistas, sendo tamén



Celso Emilio Ferreiro

corresponsábel de *Guieiro*. *Outavoz patriótico da F.M.G.*, onde publica textos politicamente moi comprometidos, un deles custaralle un proceso xudicial que, afortunadamente, quedaría sen efecto en febreiro de 1936.

Antes da guerra publica colaboracións de xeito habitual en revistas e semanarios como *A Nosa Terra*, *A Fouce*, *Alento ou Ser* e en 1936 bota a andar, novamente con Xosé Velo Mosquera, o coleccionábel *Cartafol de poesía*, carpeta autoeditada na que ían sumándose poemas de ambos autores que eran enviados a diversos amigos.

A Guerra Civil

Cando estoupa a Guerra Civil é chamado a filas cos demais mozos da súa quinta. Trasládase á fronte de Asturias onde redacta poemas en castelán, de carácter sentimental e intimista, algúns deles aínda inéditos.

A súa vivencia na fronte de guerra alongarase durante un ano e máis tarde será destinado a Transmisións no edificio da Telefónica de Oviedo. Por esta época, gozando dun permiso en Celanova exprésase nunha tasca abertamente sobre a barbarie fascista e unha veciña denuncia ás

autoridades do lugar. O poeta é encarcerado e pasa catro días e tres noites nunha cela do vello mosteiro celanovés, agora convertido en cárcere provincial dos presos políticos. Sabedor do caso o Gobernador Militar de Ourense ordena a súa execución, que non chega a cumprirse gracias á rápida intervención dos seus familiares diante das autoridades.

Celso Emilio manifestou que desta experiencia carceraria nacería a idea do seu célebre poema “Longa noite de pedra” pois, como dixeran, ao longo e despois da contenda bélica o escritor seguirá cultivando a poesía como unha especie de testemuño daqueles acontecementos que estaba a vivir. Daquelles poemas nados durante a guerra e doutros da posguerra comporíase anos máis tarde o seu libro *Longa noite de pedra*.

Tamén en Asturias coñece en setembro de 1937 a María Luisa Moraima Loredó, quen estaba interna nun colexio de monxas con quen casará algúns anos despois en Xixón. Da súa unión nacerían catro fillos: Luís, José María, Isabel e Javier.

A posguerra:

Celanova e Pontevedra

Rematada a guerra retorna a Celanova, onde obterá o título de Bacharel. Con tal titulación e na compañía do seu veciño e amigo Velo Mosquera exerce durante algún tempo a docencia na súa vila, e iniciará por libre estudos de Dereito e Maxisterio, obtendo o título de Mestre de Primeira Ensinanza na Escola de Maxisterio Masculina de Ourense en abril de 1946.

A súa formación en Dereito servirlle para opoñer e gañar o posto primeiro de Secretario e logo de Xefe de Xustiza na Fiscalía de Taxas de Pontevedra, onde traballaría entre 1941 e 1950. Esta será especialmente vizosa en canto á creación de poemas, contos e artigos, integrárase na vida cultural da cidade e trabará amizade nas tertulias do Carabela e o Imperial, entre outros.

De 1941 data o seu poemario castelán *Al aire de tu vuelo* e de 1947, co selo de Edicións Céltiga, *Bailadas, cantigas e donaires*, poemas neopopularistas prologados por Bouza-Brey e editados por Ramón Peña, amigo de Celso Emilio que tiña un pequeno prelo no que se tiraba *Sonata Gallega* (1944-1952). Amais tivo tamén responsabilidades directas en *Finisterre* (1943-1946), revista dirixida por Emilio Canda, figurando na mesma como o seu redactor-xefe. Xa de modo máis ocasional, colaboraría durante esta década con textos de diversa natureza en diferentes revistas. En 1949 Celso Emilio colaborará con Sabino Torres Ferrer



Celso Emilio Ferreiro

para levar adiante, xunto con Emilio Álvarez Negreira e Manuel Cuña Novás, a colección Benito Soto de poesía, primeira empresa editorial que daría a coñecer poemarios en galego na posguerra. É aí onde se editaría *Musa alemá* (1951), escolma de quince composicións de diversos poetas alemáns traducidos por Antonio Blanco Freijeiro e versionados polo propio Celso Emilio.

Vigo

En outubro de 1949 Celso Emilio obtén o título de Procurador dos Tribunais e máis tarde marchará a Vigo exercer como tal iniciándose así unha etapa nova: vai compaxinar o seu traballo de procurador co de accionista nunha oficina de seguros sociais primeiro e co de director dun obradoiro de fotogravado despois. Nesta época comeza a colaborar nas páxinas do rotativo Faro de Vigo, xornal no que manterá seccións fixas ao longo da súa vida. As máis rechamantes foron aquelas que se agruparon baixo o epígrafe de *La Jaula de los Pájaros Raros*, que Celso Emilio pensaba publicar cun prólogo de Camilo José Cela.

“

A súa vivencia na fronte
de guerra alongarase
durante un nao e máis
tarde será destinado a
Transmisións no edificio
da Telefónica de Oviedo

”

No ano 1954 publica *Curros Enríquez. Biografía* (1954) e como poeta dá a coñecer o poemario *Voz y voto* (1955), e mais *O soño sulagado* (1955) –impreso nos Talleres Roel de Vigo-, onde achega un monllo de composicións que van desde o recrear o máis íntimo do poeta, abeirándose á poesía belixerante ata a dimensión máis sentimental, ao que lle seguirían *Longa noite de pedra* (1962), poemario publicado na colección Salnés da editorial Galaxia que o poeta codirixía con Emilio Álvarez Blázquez e Francisco Fernández del Riego, poemario que supón a consagración definitiva do poeta obtendo un recoñecemento unánime tanto por parte dos lectores coma da crítica, o que o converteu no poeta de referencia no sistema literario galego ata fins da década dos setenta.

Celso Emilio desenvolverá nestas datas unha intensa actividade cultural e mesmo política, nun primeiro momento na órbita do clandestino Partido Comunista en Galicia e pouco despois, en xullo de 1964, encóntrase entre os dez membros fundadores da Unión do Pobo Galego, á que pertencerá, con maior ou menor convicción, ata a súa ruptura definitiva en setembro de 1974.

Caracas

Por outro lado, a comezos de 1966 Celso Emilio recibe unha invitación para pronunciar unhas conferencias na Hermandad Gallega de Caracas e para facerse cargo da Secretaría de Cultura daquela sociedade. O poeta valora a súa situación persoal e familiar, ao que se engade a vivencia da clandestinidade como membro da U.P.G., decidíndose finalmente a aceptar aquela invitación. Esta decisión provoca que os seus amigos máis próximos artellen unha comisión organizadora para dispor unha homenaxe de despedida ao poe-

ta, acto que se converteu nun importante acto de protesta, talvez o acto reivindicativo de maior alcance naqueles tempos, diante da medida do goberno de Franco de asolar as vizosas terras de Castrelo de Miño.

O poeta arriba a Venezuela con azos anovados, acreditando que a colectividade galega emigrada supón unha bafarada de aire fresco entre tanta miseria cultural e socio-política da Galicia de aquén-mar. No seo da Irmandade ocupárase da dirección, redacción e confección do periódico quincenal Irmandade, da dirección e orientación do Cine Clube da sociedade, da dirección e redacción da emisión radiofónica “Sempre en Galicia” e mais da dirección e orientación da “Escola Castelao” de primeiro ensino. Neste sentido, para dotarlle de máis pulo ás actividades da Irmandade fundará e presidirá desde 1967 a *Agrupación Nós*, entidade que pretendía politizar nun sentido claramente nacionalista á Hermandad Gallega. Porén, a directiva da sociedade e o traballo de Celso Emilio Ferreiro vai verse ameazado por



Hotel Miño.

unha facción da Irmandade que, próxima ao goberno de Franco, pretende acabar con este labor cultural, apuntando os seus dardos á figura de Celso Emilio, quen será expulsado desta institución xunto co seu fillo.

Pouco despois Celso Emilio crea xunto con algúns outros amigos arredados da Hermandad o Padroado da Cultura Galega, no que desempeñará os labores de secretario xeral, asociación que axiña se revelará infrutuosa e acabará por abandonala. Celso Emilio vese na obriga de comezar un periplo laboral no que desempeñará labores docentes nunha academia ou corrector de probas na imprenta dun galego emigrado... Con todo, mercé ao seu amigo e poeta Antidio Cabal en 1970 accede ao posto de corrector de estilo no Gabinete de Prensa da Oficina Central de Información do presidente Rafael Caldera. Dende ese momento e ata o seu regreso a España a súa situación laboral e familiar ficou salvagardada, por máis que se chegase mesmo a filtrar a xornais galegos a falsa noticia da súa morte.

Este é o contexto no que agroman poemarios como *Viaxe ao país dos ananos* (1968) que, na súa primeira parte constitúe un ataque a eses emigrantes enriquecidos e envilecidos. E aínda afonda o poeta nesta liña, publicando en Caracas ese mesmo ano *Cantigas de escarnio e maldicir*, baixo o heterónimo satírico Arístides Silveira. A este último libro engadiría pouco despois *Os ausentes* (1973).

Teima nesta liña satírica-reivindicativa co poemario en castelán malia o título, *Fóronse á puñeta* (1973) asinado co nome de Neskezas Cokhan Mordhe, xurdido como despedida sarcástica dos entón directivos saíntes da Hermandad, amais do célebre romance de cego *Paco Pixiñas* (1970).

Aínda pertencería a este ciclo de poesía satírica o seu libro de epitafios xocosos *Cemiterio privado*, publicado en 1973 por Edicións Roi Xordo en Xenebra. O libro ideado en Caracas coa intención de que fose publicado en España baixo o título de *Epitafios*, mais rexeitado no seu día pola censura.

Con estes últimos libros de poesía confirmouse a preferencia de Celso Emilio como poeta con especial incidencia no mundo musical dos cantautores que comezaban a agromar en Galicia no que se deu en chamar Nova Canción Galega. O labor feito por estes integrantes músicos déronlle unha extraordinaria sona ao poeta Celso Emilio, sona que aínda goza hoxe como un dos poetas galegos máis musicados, senón talvez o máis musicado, dentro e fóra das nosas fronteiras.

Con todo, o percorrido literario de Celso Emilio continúa avanzando e enriquecéndose. Nesta liña



Busto de Celso Emilio Ferreiro en Celanova.

cómpre lembrar *Terra de ningures* (1969) e un ano despois, en 1970, Celso Emilio ten preparado un novo orixinal en galego para publicar tamén na colección Val de Lemos. Solicitado o correspondente permiso á censura para a súa edición, esta «depura» a metade dos textos que o conformaban. Daquela, o poeta opta por traducilo ao castelán con vistas a editalo integramente en Caracas ou nalgún outro lugar e dá como adianto editorial do mesmo os *13 poemas iracundos y una canción inesperada*, separata da revista caraqueña Expediente, publicación trimestral que dirixía Antidio Cabal. Con todo, Celso Emilio, coñecedor da convocatoria do IV Premio Internacional de Poesía Álamo de Salamanca, decide enviar a concurso a súa tradución castelá. Deste xeito en 1971 concédeselle o premio e a colección poética salmantina Álamo publica o libro en marzo de 1972, pero elimina do orixinal dez composicións censuradas. Logo ha publicar pola súa conta aqueles dez poemas e, mercé á dotación económica do propio premio, autoedita en Caracas

ese mesmo ano a carpeta *Poemas prohibidos*, reveladoramente subtitulada “Diez poemas no incluídos en el libro “Antipoemas” por causas no imputables a la voluntad del autor”.

Celso Emilio furta tempo ás súas ocupacións e volve, senón inaugura, en lingua galega, a súa traxectoria como narrador inspirándose na súa estadía venezolana cos relatos d’A fronteira infinda (1972), ficción e realidade de mans dadas con talento e axilidade.

O retorno: Galicia, Madrid, Galicia

En 1973 Celso Emilio chega a Madrid, e non a Galicia, onde se lle pecharon máis portas do que se poida imaxinar, onde o agarda un traballo como redactor na revista *Tribuna médica*, da que era presidente do consello de administración o empresario e mecenas lucense Álvaro Gil.

Este traballo vai simultanealo coa súa dedicación ao Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, no que desempeñará o cargo de Director da Aula de Cultura na sección de Literatura Galega dende o primeiro de xullo de 1974.

Publica, ademais, en edición bilingüe e impreso por Editora Nacional, *Onde o mundo se chama Celanova* (1975), pragado de inimitábeis versos amorosos e evocadores da infancia en Celanova como paraíso perdido. Unha obra que lle valería o Premio da Crítica de Poesía Galega de 1976.

Tamén destes anos é un opúsculo oposto na súa concepción: *Al César enano* (1975), recompilación asinada baixo o pseudónimo de Stow Kiwotto Lumen que recolle unha ducia de versos antifranquistas do poeta escritos entre 1961 e o momento da súa publicación. No eido da prosa daría ao prelo en Edicións Castrelos *A taberna do Galo* (1978), que non son unhas «memorias nun senso estricto, senón que se trata dunhas memorias maxinadas baseadas en feitos reais».

Ademais, nestes anos dispón a *Antología* (1977) bilingüe para Plaza y Janés de Barcelona (única escolma esta xunto coa portuguesa Autoescolha poetica (1954-1971), de 1972, realizadas en vida do autor baixo a súa supervisión) e supervisará tanto a publicación dos primeiros volumes da súa Obra completa (1975, vols. I e II, 1981 vol. III) para a madrileña Akal como da versión corrixida e aumentada para Ediciones Júcar de Xixón da súa clásica biografía sobre Curros Enríquez (1973).

O seu retorno serviu tamén para que a súa figura fose reclamada desde os máis distintos foros, encontros, congresos e homenaxes. Retoma tamén as colaboracións nalgúns xornais, destacando a



Soportales.

sección fixa que mantivo no ABC entre decembro de 1977 e agosto de 1979 baixo o epígrafe de “Mirador Literario: Escrito en Gallego”, na que ía dando conta das novidades literarias que en Galicia se producían.

“
O seu retorno serviu para
que a súa figura fose
reclamada desde os máis
distintos foros, encontros,
congresos e homenaxes
”

Por outro lado, desvinculado da U.P.G en 1974, pasa a situarse na órbita do Partido Socialista de Galicia (P.S.G.) e concorre como candidato da fronte multipartidista Candidatura Democrática

Galega a un escano de senador pola provincia de Ourense nas primeiras Eleccións Xerais de 1977. Implicado de cheo neste proceso electoral, participa na campaña dando mitins (en Ourense, A Coruña...) e recitando o *Romance eleitoral do cego de Trasmiras*, antes de achegarse nos seus últimos días á órbita do PSOE.

O 31 de agosto de 1979 falece na súa casa de Vigo e o sábado 1 de setembro será trasladado a Celanova, onde se soterrara, acompañado por máis de dous milleiros de persoas.

Trala morte de Celso Emilio aínda se publicou *O libro dos homenaxes* (1979), que el deixara xa disposto para a súa publicación e dous anos máis tarde a editorial xixonesa Júcar editaba os relatos de *El alcalde y otros cuentos*, autotradución ao castelán dos contos que compuñan *A fronteira infinda* con algunha adición (dúas novas historias).

Desde aquela data, cómpre dicilo, sucederanse as homenaxes á súa memoria salientando a reali-

zada no Polideportivo do Sar en Santiago de Compostela no mes de outubro e o convocado o 3 de novembro no Palacio dos Deportes de Madrid, ao que asistiron varios milleiros de persoas, amais de preto dunha ducia de recitadores, ducia e media de cantautores de toda a Península e moitos persoeiros da vida política e cultural española.

En 1981 o Concello de Vigo instituíu o Premio de Poesía Celso Emilio Ferreiro, e por ese mesmo tempo creábase en Santiago a Fundación do mesmo nome, que ata hoxe mesmo desenvolveu un papel clave para o recoñecemento da súa produción e traxectoria.

Por outro lado, en 1989 dedícaselle o Día das Letras Galegas o que serviu para actualizar e potenciar a súa obra literaria e espallar a súa presenza entre nós, a dun autor que construíu devagar un corpus literario merecente das producións máis cimeiras do noso sistema literario.



Monasterio de San Salvador, Celanova.





Monasterio de San Salvador, Celanova.

El padre Feijóo

Un ilustrado ourensano

Por Mercedes Gallego Esperanza

Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro nació en 1676 en la aldea ourensana de Casdemiro (Pereiro de Aguiar) en el seno de una familia hidalga. En 1692 toma el hábito benedictino en el monasterio de Samos (Lugo). Posteriormente vive en los monasterios pontevedreses de Poio y Lárez, hasta que en 1707 se establece en el convento de San Vicente en Oviedo, lugar que se convierte en un centro de referencia del pensamiento ilustrado español, y en el cual permanecerá hasta su muerte en 1764. En la universidad de esta ciudad se licencia y doctora en teología además de desempeñar varias cátedras.

La vida austera que practicaba como monje, no alteró en nada su carácter de ameno conversador. Tampoco le impidió estar atento a todo lo que bullía en el exterior, ya que Feijóo no sólo tuvo la oportunidad de conocer a muchos pensadores y científicos de su tiempo, sino que además



Padre Feijóo



Estatua del padre Feijóo en Oviedo.

mantuvo una amplia correspondencia con personas de diversa cultura y procedencia.

Ostentó varios cargos dentro de la propia orden benedictina, declinó otros y aceptó ser miembro del Consejo de Castilla por deseo del rey Fernando VI. La admiración que sentía por el erudito, llevó al monarca a promulgar una pragmática que prohibía la publicación de impugnaciones a su obra, pues aunque el padre Feijóo gozaba ya en vida de una gran admiración y respeto, también tuvo que desafiar críticas de laicos y religiosos. Estos ataques lo llegaron a colocar en algún caso en el punto de mira de la Inquisición, por lo que se vio en la necesidad de escribir dos autodefensas.

Fue autor de innumerables obras, algunas tan extensas y relevantes como *El Teatro Crítico Universal* (9 volúmenes) o *Cartas Eruditas y Curiosas* (5 volúmenes), que ya en vida del polígrafo fueron traducidas a varios idiomas. En ellas llama la atención la diversidad de temas que trata: medicina, economía, política, sociología y derecho entre otros. Nunca antes un erudito había abarcado en sus estudios tantas ramas del saber.

El ourensano, con su gran capacidad de trabajo y con un lenguaje accesible sin cortapisas, puso en evidencia las debilidades que aquejaban a la

sociedad y de esta manera se convirtió en uno de los artífices indiscutibles de los cambios del pensamiento español del siglo XVIII. Feijoo logró romper con los esquemas de una cultura uniforme y demasiado apegada a la tradición en un momento en que la Ilustración comenzaba a transformar profundamente y sin vuelta atrás a una Europa consciente de la proximidad del fin del Antiguo Régimen.

La compleja personalidad intelectual del padre Feijóo, junto con una sólida preparación académica, cierto grado de autodidacta y una fuerte vocación de observador, le permitió abrir a sus contemporáneos las puertas a la cultura, la ciencia y la razón.

Él fue el creador del ensayo como lo conocemos hoy, ya que supo plasmar en sus escritos sus conocimientos teóricos con gran claridad, empleando la síntesis y la crítica. Esta finalidad eminentemente didáctica y su visión profundamente práctica, fueron las herramientas que empleó a lo largo de su vida para desterrar la ignorancia y la superstición de la sociedad.

“

La vida austera que practicaba como monje, no alteró en nada su carácter de ameno conversador

”

Indiscutiblemente su capacidad para adelantarse al planteamiento de cuestiones, tanto para la vida científica como cotidiana, así como su método y erudición, marcaron un antes y un después en la manera de trabajar de autores posteriores que tuvieron que enfrentarse con problemas semejantes a los suyos.



Monasterio de San Pelayo de Oviedo, donde el padre Feijóo pasó la mayor parte de su vida.

Profundamente conocedor de los males que aquejaban a España en el Siglo de las Luces, no dudó en criticar y denunciar, con su sentido concreto y claro, la medicina de su tiempo, el anquilosamiento de la universidad, la falta de atención que se le prestaba a la ciencia y a los conocimientos técnicos imprescindibles para el progreso del país. También fue consciente Feijóo de la eterna lentitud de la burocracia así como del elevado número de funcionarios, el exceso de días festivos que impedían la organización del trabajo o de la inutilidad y ociosidad de la nobleza. Tampoco eludió pronunciarse de forma explícita sobre la igualdad del hombre y la mujer consciente, como él mismo reflexiona en *La defensa de las mujeres*, que defendiendo a éstas no sólo entra en contienda con un vulgo ignorante, sino que es como ofender a casi todos los hombres. A pesar de ello, no duda en reconocer su aptitud para todo género de ciencias y conocimiento sublime.



El río Miño a su paso por Cenlle.

La obra del padre Feijóo supone un legado excepcional tanto por las enseñanzas que contiene, en las que casi nada se escapa a su atención, como por el empeño que siempre lo caracterizó de que España llegase a alcanzar la altura intelectual de Europa a través de una nueva forma de pensar, en la que la razón y la reflexión toman el protagonismo frente a la tradición y a la superstición.

Esto ha hecho que a lo largo de los tres últimos siglos hayan sido muchos los estudiosos que se han interesado por su obra. Merecen una mención especial la atención que le prestó Marañón que en *Las ideas biológicas del padre Feijóo* le atribuye la creación del lenguaje científico en España. No menos importante es la contribución de Emilia Pardo Bazán, que no dudó en concurrir al concurso convocado en Ourense en 1876 con motivo de su centenario con *Examen crítico de las obras del Padre Maestro Feijóo* y alcanzó el galardón. También debemos destacar a Menéndez Pelayo, con ideas a veces contradictorias sobre la obra del benedictino, y a tantos otros como Pérez de Ayala, Azorín, Américo Castro o Montero Díaz, los

cuales se hicieron cargo de la reedición de sus obras. De la misma manera, un número importante de autores extranjeros publicaron sobre Feijóo y su vasta obra. En la actualidad sigue despertando interés y es objeto de nuevos estudios y congresos.

El ourensanismo del padre Feijóo aparece solapado en ocasiones por los muchos años que el monje vivió en Oviedo donde se encuentra enterrado. No obstante, Ourense siempre lo ha considerado como uno de sus hijos más ilustres y prueba de ello es que la primera escultura pública que se erige en la provincia está dedicada a él con motivo del segundo centenario de su muerte en 1876, aunque por falta de recursos económicos no se inaugura hasta 1887. El artífice de la gran estatua de bronce del benedictino fue el escultor catalán Juan Soler y Dalmau. Más modesto es el busto en piedra que en 1961 el escultor ourensano Antonio Failde realiza para la Alameda de Allariz. Igualmente, otros escritores ourensanos como Otero Pedrayo, Martínez-Risco Macías o Fernández Alonso han contribuido con sus escritos a su conocimiento.



El 26 de marzo de 1954, mediante un convenio entre el Ayuntamiento y el rectorado de la Universidad de Oviedo se creó la cátedra Feijóo. El domingo 28 se celebró una misa en La Corte (antigua iglesia monasterial de San Vicente), oficiada por el prior del monasterio benedictino de Samos, de donde procedía el padre Feijóo antes de su llegada a Oviedo. Después de la ceremonia, en la plaza que lleva su nombre fue inaugurada una estatua del mismo, realizada por el escultor Gerardo Zaragoza. El acto fue multitudinario y así lo recogió el periódico La Nueva España. Intervinieron el alcalde de Oviedo, Ignacio Alonso de Nora, el rector, Torcuato Fernández Miranda y el prior del monasterio de Samos. Asistieron asimismo el obispo Lauzurica Torralba y el gobernador Labardie Otermín. Los actos terminaron en la Universidad, ya avanzada la tarde, con una conferencia sobre el P. Feijóo pronunciada por el célebre médico Gregorio Marañón.

Antón Losada Diéguez

O fermento do galeguismo

Por Joaquim Ventura

Abordar unha sucinta biografía, de fasquía tópica, de Antón Losada Diéguez non lle faría xustiza nin tampouco ilustraría dábondo as expectativas dos lectores. Unha primeira observación necesaria é situar a traxectoria vital de Losada Diéguez nunha época e nunha terra. A Galicia daquela, a Galicia de base rural que estivera séculos afastada da política dominante en España, estaba a trocar malia o propio inmovilismo ao que semellaba condenada.

Antón Losada Diéguez (Pazo de Moldes, Boborás 1884-Pontevedra 1929) medrou nos anos da Restauración, un longo período que actuou a maneira de fórceps para que España acadase a modernidade mais sen rachar coas estruturas de poder vixentes, apenas alteradas pola Revolución de 1868 e pola Primeira República agás o que fai referencia á alternativa dinástica carlista, definitivamente limitada a un movemento marxinal.

Porén, aqueles sectores que non aceptaban a transformación social que os novos tempos anunciaban, resistían coas armas das que boamente dispuñan. E entre estes sectores estaban os propietarios agrarios de pensamento católico, Losada Diéguez entre eles. E coma sucedeu no País Vasco ou en Cataluña, se o avance da nova clase emerxente, a burguesía máis ou menos liberal, supuña cohesionar o proxecto unitario español, rachar ou tentar deter ese avance xa non se podía facer desde a reacción tradicionalista. Definíndoo coma anticaciquismo, cumpría redefinir a unidade española desde os nacionalismos, transcendendo uns rexionalismos que non pasaban da reivindicación epidérmica.

Losada Diéguez, malia querer defender uns privilexios chamados a desaparecer –os dos propietarios dos pazos rurais–, non se limitaba á dimensión persoal senón que sentía Galicia coma unha unidade. Mais non era un deses propietarios túzaros que retratou Emilia Pardo Bazán senón que era culto. Pero como os seus compañeiros de xeración –Vicente M. Risco, Ramón Otero Pedrayo ou Floro López Cuevillas– tivo que traballar a salario, no seu caso coma catedrático de ensino medio.

Non era home de acción –nunha dimensión política ou social– nin de teorizar. Porén, e en tanto



Antón Losada Diéguez

que agrarista socialcatólico (como ben definiu Filgueira Valverde na edición da obra completa de Losada) deu pulo a asociacións populares coma o club de fútbol Eiriña ou a Coral Polifónica de Pontevedra, alén de participar na fundación de diversos sindicatos agrarios.

Estudou Letras na Universidade de Deusto e o doutorado en Madrid entre 1904 e 1907. De regreso a Galicia adscribiuse ao xaimismo, nome que daquela recibía a corrente carlista, e chegou a ser secretario da agrupación compostelá. Despois de preparar oposicións en Madrid, gañou unha praza de catedrático de ensino medio en Canarias, que trocou por outra en Toledo, permutada decontado por outra en Ourense, para pasar a exercer uns poucos anos despois en Pontevedra.

Foise afastando do xaimismo mais sen achegarse ás Irmandades da Fala, apenas fundadas. Porén, o enganche á política nacionalista para Losada Diéguez e para Risco chegou coas candidaturas que a Lliga de Francesc Cambó –en coalición cos mauristas– promoveu en diversas zonas de España para as lexislativas de 1918.

Losada xa coñecera a Vicente Risco en Madrid –con toda certeza ambos os dous frecuentaban o Ateneo– e retomaron a amizade cando regresaron a Ourense. Malia que non sería do seu gusto o exotismo teosofista de Risco –que daquela expresaba na revista *La Centuria*, dun decadentismo simbolista pasado de moda–, precisamente quixo aproveitar o seu elitismo para xunguilo ao novo proxecto.

O fracaso da candidatura galeguista integrada na proposta de Cambó e a morte de Porteiro Garea –representante do sector politicista na Irmandade ourensá, afín aos irmáns Villar Ponte– deixaron preparada a pista para a aterraxe de Losada Diéguez e Risco. Unha empresa que, coma continuidade de *La Centuria*, callou na revista *Nós*, publicada en 1920. Risco foi o verdadeiro motor desta publicación, en estreita colaboración con Castelao, a quen Losada Diéguez coñecía de Pontevedra.

“
Aqueles sectores que
non aceptaban a
transformación social
que os novos tempos
anunciaban, resistían
coas armas das que
boamente dispuñan
”

Vicente Risco confesaba a Antón Losada Diéguez, dun xeito regular, os avatares da revista, nunha correspondencia moi reveladora, recentemente publicada. Desgraciadamente, non coñecemos as cartas de Losada Diéguez –cabe supor que Risco as destruiu cando se produciu o alzamento militar de 1936– mais polos comentarios de Risco podemos adiviñar que algunha vez tivo certas reservas cara a el. Unha complicidade que levou a Losada Diéguez a seguir a Risco na ruptura coas Irmandades da Fala en 1922 para formar unha efímera Irmandade Nazionalista Galega, de inspiración elitista, xerárquica, autoritaria e semisecreta.

Agotado o sistema de partidos da Restauración, a proclamación da ditadura de Primo de Rivera semellaba levar –malia a perda de liberdades– a unha renovación política. E dentro desta renovación figuraba a supresión definitiva dos foros, residuo medieval que aínda imperaba no sector agrario galego e que foi a base do sistema caciquil. O tudense José Calvo Sotelo –que fora gobernador civil de Ourense en 1921–, quixo reformar a estrutura de concellos e provincias desde o seu cargo de director xeral da Administración no primeiro goberno de Primo de Rivera. Para iso, en 1925 invitou a Losada Diéguez e a Risco a ocupar senllos cargos de deputado provincial por Pontevedra e Ourense, o único froito do cal foi a fundación do Museo de Pontevedra. Cansos ambos os dous da inoperancia da ditadura (o proxecto de Mancomunidade galega pasou a ser proposta en unión con Asturias e León), dimitiron do cargo un ano despois.

Eran aquelas horas baixas para o galeguismo político e cultural. O inqueda Losada funda as asociacións antes citadas e segue a colaborar co Seminario de Estudos Galegos. Mais a súa morte prematura deixou a Galicia sen unha das figuras senlleiras que emerxeron co século XX. Sería especular pensar nun futuro cun Losada Diéguez vivo, mais, atendendo ao seu pensamento e á actitude posterior de Vicente Risco, non habería comungado cos postulados do galeguismo republicán.

Queda para a posteridade o seu labor de fermento, de dar pulo ao ánimo dos galeguistas de Ourense e de Pontevedra que, coa abelencia da que eran capaces, souberon definir un proxecto de país que, rachada a vía democrática e autonómica pola guerra civil, as xeracións posteriores poideron facer realidade.



Gobierno civil.





Vista de Ourense desde el Seminario.

La gesta botánica del profesor Ogando

Por Carlos Rodríguez Dacal

Palabras introductorias

La realización del trabajo de campo para la redacción de un informe botánico del pazo de Trasalba, solicitado por la Fundación Otero Pedrayo (RODRÍGUEZ DACAL, 2000), supuso una estancia grata y fructífera, porque, además de cumplir con mi cometido en un escenario tan entrañable, me puso en contacto con el mundo oteriano trasalbés, descubriendo datos sustanciosos y noticias novedosas sobre O Irmanciño. Fue tal la entidad y el alcance del bagaje informativo conseguido, que decidí comenzar a estudiar e investigar con seriedad y en detalle la vida y la desaparición de este monumento del patrimonio arbóreo de Galicia. Historia que me llevó hasta Julio Francisco Ogando Vázquez, con quien contacté por primera vez, en su casa familiar, en los albores de 2001. El tiempo que duró nuestro vínculo y relación, con sus primeros pasos dedicados de lleno al binomio O Irmanciño-Otero Pedrayo, tema primordial y nexo de unión, sirvió para confirmar la humanidad y la sabiduría de un ser excepcional, principal valedor de un hito dendrológico sin precedentes en la geografía gallega. Si hacemos caso de la definición que recogen los diccionarios, el conjunto de hechos memorables protagonizados por tan ilustre y eminente personalidad ourensana, dignos de ser recordados por su incidencia en la inmortalidad de O Irmanciño de Otero Pedrayo, sin duda, adquiere la connotación y la calificación de gesta botánica.

Cuatro años de vida en común

Desde 2001 hasta su fallecimiento, ocurrido el 1 de abril de 2005, transcurrió una época vital muy fecunda en todos los órdenes, con dos fases bien diferenciadas: la que sucede hasta la presentación del libro *O Irmanciño de Otero Pedrayo. Pin-sapo Memorable de Galicia* (RODRÍGUEZ DACAL, 2003) y la que continúa hasta su muerte (2003-2005). Años muy intensos y emotivos que han dejado una huella imborrable en mis adentros, por el copioso trasvase de saberes y la benéfica influencia de un hombre generoso y altruista que, con gran altura de miras y sin saber nada de mí,



Francisco Ogando Vázquez

se puso completamente a disposición de la causa, una vez que le expliqué los objetivos y fines del proyecto que traía entre manos (RODRÍGUEZ DACAL, 2003):

“Cando lle falo e lle fago ver que a vivencia fraternal protagonizada por Otero Pedrayo e O Irmanciño constitúe un fito sen parangón na Cultura Verde de Galicia e que o proxecto trata de colocar a D. Ramón no sitio que merece, como valedor do Reino Vexetal, sen dúbida, enxergando a orixinalidade e a novidade da súa estrutura e contido, entregouse en corpo e alma, transmitíndome oralmente un caudal inesgotable de noticias, proporcionándome información bibliográfica e material fotográfico, poñéndome en contacto con outras xentes. Mírese como se mire, quixo prestar un servizo máis a prol da exaltación da figura do Patriarca das Letras Galegas, mestre e amigo cara ao que sentía un amor e devoción sen medida. Unha colaboración que foi máis alá



do proxecto mesmo, xa que a súa mediación ante o presidente da Deputación de Ourense, D. José Luis Baltar Pumar, para a súa publicación, foi clave primordial, xunto coa natural sensibilidade do máximo rexedor da institución provincial, para o coñecemento, a divulgación e a gloria deste fito sen precedentes e sinal de identidade do patrimonio verde ourensán”.

Libro que, por ende, está en deuda de gratitud permanente con el profesor Ogando, hilo conductor y maestro de ceremonias. Su lectura permite saber a la gente hasta donde llegó la contribución prestada, poniendo de manifiesto la dedicación y la admiración que le profesó a su querido maestro D. Ramón. Sus conocimientos están avalados por décadas de seguimiento profesional, acompañados en los últimos años de una estrecha dependencia personal, que lo llevan a estar siempre a su lado y conocer de primera mano las peripecias de su vida y la trascendencia de su obra. Publicación que cierra sus páginas con el epílogo “O Ceo de don Ramón” (OGANDO VÁZQUEZ, 2003), de la que se reproduce el último párrafo: “O autor deste libro, novo e admirado amigo, contounos puntualmente a vida verdadeira de *O Irmanciño de Otero Pedrayo*, Pinsapo Memorable de Ga-

licia, que vive nas cálidas páxinas da súa obra senlleira. Pensamos que quizáis faltase algo da actual e celestial morada de don Ramón”. Nadie mejor que él para presentar el libro, aceptando gustoso mi invitación, por lo que el 12 de junio estuve acompañado por tan señalado valedor en el Centro Cultural de la Diputación Provincial de Ourense.

El periodo 2003-2005 se caracterizó por el fortalecimiento de nuestros lazos de amistad, tan sólidos y duraderos como los habidos entre D. Ramón y O Irmanciño. Dicho con otras palabras, tras la publicación de la obra, a pesar de la distancia geográfica existente entre Santiago y Ourense, los contactos domiciliarios y telefónicos siguieron produciéndose con bastante asiduidad, tanto en Ourense como en Sanxenxo, hecho que sirvió para constatar hasta donde había llegado nuestra cercanía y familiaridad; tiempo en el que comenzó a fraguarse un homenaje, con un libro de colaboraciones como testimonio de expresión escrita, en el que participé con el artículo “Otero Pedrayo, O Irmanciño y Francisco Ogando” (RODRÍGUEZ DACAL, 2005).

Fue tan sincero y verdadero su afecto, que llegué a formar parte de su círculo de personas más



Ramón Otero Pedrayo y Franciso Ogando en el pazo de Cima de Vila, en Trasalba, Amoeiro.

queridas: “Cando se terciaba a ocasión, sempre me tiña presente, contaba conmigo. Aínda están frescas as escenas emocionantes vividas con motivo do nomeamento como Caballero de la Orden de San Silvestre, por parte do Papa Xoan Paulo II e a Igrexa Católica, materializado cunha medalla de prata, entregada na igrexa da Santísima Trindade de Ourense o 17 de outubro de 2004, polo bispo, Excelentísimo Señor D. Luis Quinteiro Fiuza, data da conmemoración do sesaxésimo aniversario matrimonial coa súa esposa, Dona Xuliana Otero del Palacio” (RODRÍGUEZ DACAL, 2007a).

Ogando, post-mortem

La vida sigue sin Ogando, tras su defunción. Desde entonces hasta hoy, se suceden nuevas y acontecimientos en relación con su figura. Sale a la luz el libro, iniciado en vida, que lleva por título *Xulio Francisco Ogando Vázquez. Homenaxe no seu 90 Aniversario* (DEPUTACIÓN PROVINCIAL DE OURENSE, 2005). Publicación de aparición post-mortem –que no llegó a ver editada por poco, aunque sí era conocedor de su elaboración– que vino acompañada por la Homilía Fúnebre en Memoria de Xulio Francisco Ogando Vázquez, Fillo Preclaro de Galicia, pronunciada en la iglesia de la

Santísima Trinidad por FR. XOSÉ ISORNA, editada por la Fundación Casdemiro.

A lo largo del cuatrienio 2006-2010, tuve el honor de formar parte de la composición del Patronato de la Fundación Casdemiro. Su presidente, Fernando González Suárez, querido amigo y compañero, me hizo un encargo especial que, por supuesto, acepté de mil amores; proyecto que pronto se convirtió en feliz realidad: se trata del libro *Ogando, O Irmanciño e a Cultura Verde* (RODRÍGUEZ DACAL, 2007a). Léanlo, por favor, y verán, después de una sentida semblanza personal, el papel encomiable desempeñado por nuestro protagonista en la inmortalidad de O Irmanciño, representante cimero de la flora monumental ourensana y gallega. El artículo *Os Pinsapos Inmortais do Pazo de Trasalba* (RODRÍGUEZ DACAL, 2009), publicado en la revista *Auria*, sigue manteniendo viva y poniendo de actualidad esta actuación inolvidable, del dominio popular, resumida en el siguiente párrafo:

“Por iniciativa de Xulio Francisco Ogando Vázquez, coa colaboración das mans amigas, levouse a cabo na finca o desmoche de O Irmanciño e o tronzado do cilindro troncal en toradas, sendo trasladado o material a Maderas San Martín (San

Martiño/Vilamarín). Aserrado en táboas grandes, quedaron depositadas no taller de O Pancho/A Barrela, propiedade do reputado escultor Manuel García de Buciños, reservadas para a posteridade, en espera de utilidades propias e consoantes coa súa categoría. É do dominio popular que os restos mortais de don Ramón, grazas a unha xenialidade do profesor Ogando, descansan nun cadaleito feito con algunhas das táboas grandes de O Irmanciño”.

“ Ourense tiene en este hombre de las tierras de Beariz un reputado representante del mundo del saber ”

De bien nacidos, ser agradecidos

Es de bien nacidos ser agradecidos, lo dice el refrán popular. Por lo que la actuación providencial de Francisco Ogando, tras el derribo de O Irmanciño de Otero Pedrayo provocado por el vendaval invernal de 1972, admite niveles de consideración y de gratitud de distinto rango. Como botánico especialista en jardinería y flora ornamental, nunca me cansaré de proclamar a los cuatro vientos su contribución primordial en la empresa más grandiosa de inmortalidad arbórea que el Reino Vegetal atesora en el Fogar de Breogán, siendo artífice y responsable principal del éxito obtenido. Galicia presume del quehacer sublime de un hijo que, en el contexto de la ciencia biológica, marca un hito en la cultura verde y en el patrimonio dendrológico del país. Ourense tiene en este hombre de las tierras de Beariz un reputado representante del mundo del saber, no sólo por su vasto currículum sino porque, con su ocurrencia singular, hizo posible la preservación material y la eternidad existencial de esta conífera monumental. La Fundación Casdemiro, que vela celosamente por la conservación, la divulgación y la puesta en valor de su legado, consciente de su importancia, se ocupa

y se preocupa por el conocimiento y la difusión de este acontecimiento histórico, cultural y natural. La Diputación Provincial, a la que tanto aportó en vida el Señor Ogando, en consonancia de lo que es y lo que significa, está siempre atenta con el ser y existir, vital y mortal, de este ourensano magistral irrepetible. Entre mucho donde elegir, la lectura del artículo de la revista *Ourense Siglo XXI*, con sus referencias documentales y citas bibliográficas, constituye el mejor comprobante de tales afirmaciones.

Todavía quedan en depósito algunos tablones de madera de O Irmanciño, con los que, repito por enésima vez, es posible y deseable tallar una escultura corporal de D. Ramón, a tamaño natural, de la que el experto y buen amigo Buciños ya hizo una maqueta (RODRÍGUEZ DACAL, 2003). El material disponible también permite la modelación de un busto del profesor Ogando, monumento idóneo para honrar la gesta botánica de este gallego ejemplar, reseñada al remate del artículo *En Col do Creador da Fundación Casdemiro* (RODRÍGUEZ DACAL, 2007b), en sintonía con el pensamiento de Fernando González Suárez, que tan certeramente lo sitúa arraigado en su valioso terruño: “As terras ourensás viron nacer, vivir e morrer ao profesor Ogando. Foron a súa casa petrucial, seu mundo cotián, súa fábrica de sonhos, súa fonte de inspiración, súa razón de ser e de existir. O señor Ogando, no tempo que lle tocou vivir, foi testemuño de moitas novas engaioladoras aparecidas en medios literarios e xornalísticos, pero ó final, entre tantos puntos sobranceiros sempre quedará a súa intervención no Irmanciño de Otero Pedrayo que, en esencia, vai ser cousa súa”.





Parque de San Lázaro a mediados del siglo XX.

Documentación y bibliografía

ARCHIVO FOTOGRÁFICO FUNDACIÓN CASDEMIRO. Ramón Otero Pedrayo y Julio Francisco Ogando Vázquez, en el Pazo de Cima de Vila (Trasalba/Amoeiro). Fundación Casdemiro.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO LA REGIÓN. Acto de Presentación del Libro Ogando, O Irmanciño e a Cultura Verde. La Región.

DEPUTACIÓN PROVINCIAL DE OURENSE (2005). Xulio Francisco Ogando Vázquez. Homenaxe no seu 90 Aniversario. Deputación Provincial de Ourense.

ISORNA, FR. X., OFM (2005). Homilía Fúnebre en Memoria de Xulio Francisco Ogando Vázquez, Fillo Preclaro de Galicia, finado o Día 1 de Abril de 2005 na Cidade de Ourense. Fundación "Casdemiro" - Xulio Francisco Ogando Vázquez. Ourense.

OGANDO VÁZQUEZ, X. F. (2003). O Ceo de D. Ramón. O Irmanciño de Otero Pedrayo. Pinsapo Memorable de Galicia (Carlos Rodríguez Dacal), 221-222. Diputación Provincial de Ourense.

RODRÍGUEZ DACAL, C. (2000). Naturaleza Verde del Pazo de Trasalba. Informe Botánico de la Finca. Fundación Otero Pedrayo.

RODRÍGUEZ DACAL, C. (2003). O Irmanciño de Otero Pedrayo. Pinsapo Memorable de Galicia. Diputación Provincial de Ourense.

RODRÍGUEZ DACAL, C. (2005). Otero Pedrayo, O Irmanciño y Francisco Ogando. Xulio Francisco Ogando Vázquez. Homenaxe no seu 90 Aniversario, 81-96. Deputación Provincial de Ourense.

RODRÍGUEZ DACAL, C. (2007a). Ogando, O Irmanciño e a Cultura Verde. Deputación Provincial de Ourense e Fundación Casdemiro.

RODRÍGUEZ DACAL, C. (2007b). En Col do Creador da Fundación Casdemiro. La Región, Opinión, 14 de Agosto: 20.

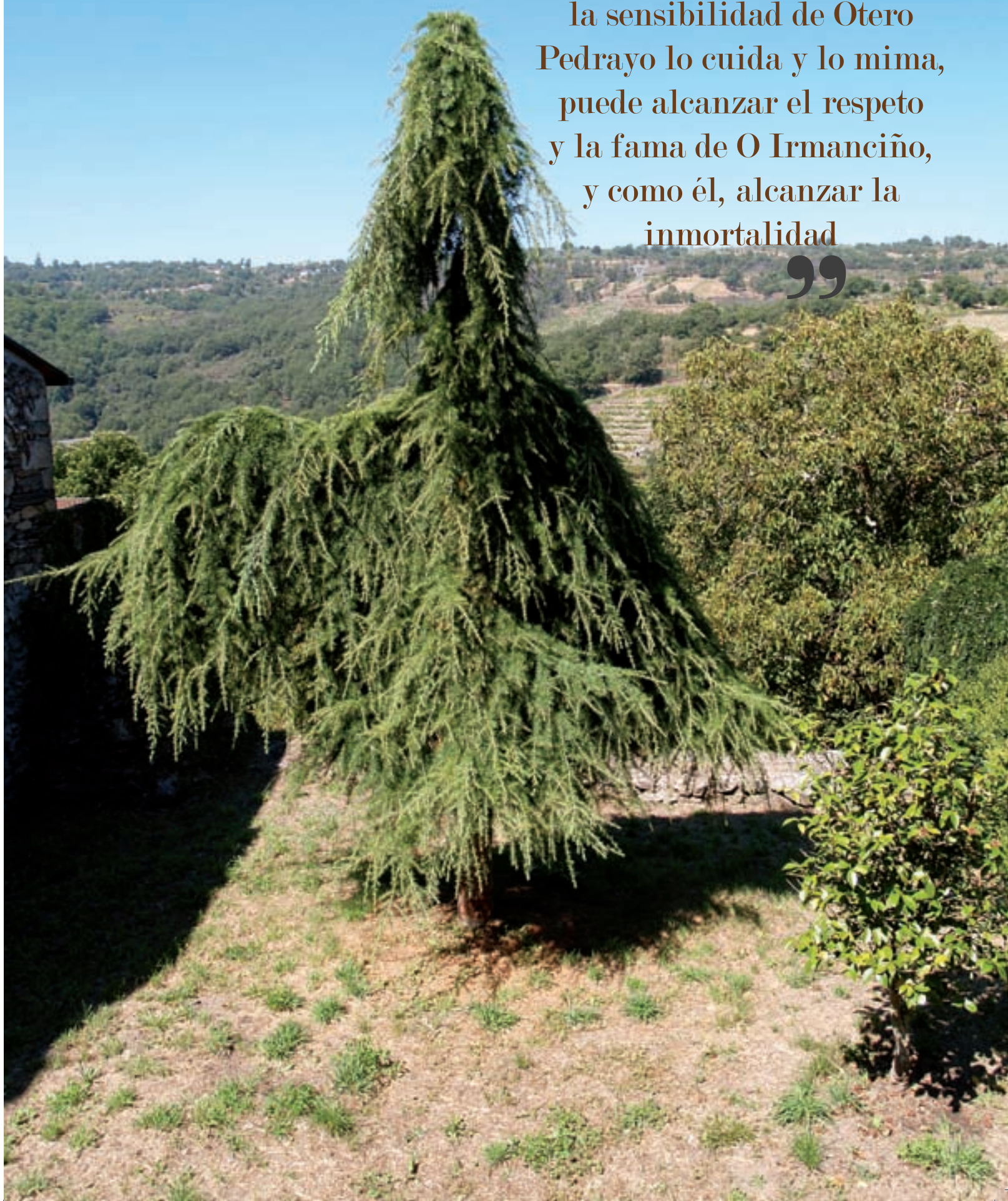
RODRÍGUEZ DACAL, C. (2009). Os Pinsapos Inmortais do Pazo de Trasalba. Auria, 142: 26-29.

“

La fuerza del amor es tan grande, que este humilde árbol, si algún ser con la sensibilidad de Otero Pedrayo lo cuida y lo mima, puede alcanzar el respeto y la fama de O Irmanciño, y como él, alcanzar la

inmortalidad

”



Olga Gallego Domínguez

Por Pablo Sánchez Ferro

Olga Gallego Domínguez naceu un 21 de decembro de 1923, na cidade de Ourense, onde pasou a maior parte da súa vida e coa que sempre mantería un vínculo estreito e afectivo. Foi a terceira de catro irmáns. Pasou a súa infancia e mocidade na mesma cidade, e nela realizou os estudos de primaria e secundaria que lle permitiron acceder á universidade.

No ano 1942, tras superar un grave tifo, ingresou na Facultade de Filosofía e Letras da Universidade de Santiago, na sección de Historia. Desde un principio sentiu inclinación pola Diplomática, e polo estudo dos documentos que son fonte da Historia. Unha vez rematados os estudos universitarios, e por mediación de Canellas, profesor de Paleografía e Diplomática, vinculouse intelectualmente con Xesús Ferro Couselo, quen a axudou a preparar oposicións no arquivo de Facenda de Ourense, onde el estaba destinado.

Froito do seu esforzo, en 1955, aprobou as oposicións de auxiliar e foi destinada á Biblioteca Provincial de Ourense. Posteriormente, en 1958, ingresou, tamén por oposición, no Corpo facultativo de arquivistas, bibliotecarios e arqueólogos do Estado, obtendo destino na Biblioteca Pública de Vigo.

Na cidade olívica, Olga Gallego organizou os fondos de diversos centros relacionados cos materiais bibliográficos e documentais. Xunto co seu traballo na biblioteca pública, traballou na organización do arquivo da Delegación de Facenda e na colección bibliográfica da Fundación Penzol, que é unha das máis importantes de Galicia. Ademais disto, Olga Gallego tamén destinou os seus esforzos á catalogación da biblioteca da Escola de Peritos Industriais, a da Caixa de Aforros e a do Instituto Santa Irene.

Dende 1969 puido desenvolver plenamente a súa vocación arquivista ao suceder ao seu mestre e amigo, Xesús Ferro Couselo, na dirección do Arquivo Histórico Provincial de Ourense, cargo no que permanecerá ata a súa xubilación en 1989.

Na súa cidade natal, vai destacar polo seu labor arquivístico e histórico; e froito desta actividade incesante foi a *Guía del investigador do Arquivo Histórico Provincial de Ourense*, do ano 1977, ou o catálogo do *Catastro de Ensenada de la provincia*



Olga Gallego Domínguez

de Ourense, do ano 1989, baseado nos traballos precedentes de Ferro Couselo.

“
Na cidade olívica, Olga Gallego organizou os fondos de diversos centros relacionados cos materiais bibliográficos e documentais

”

Durante esta etapa da súa vida, desempeñará os cargos de secretaria (1971-1975) e directora (desde 1990-2010†) do Grupo Marcelo Macías de colaboradores do Museo Arqueolóxico e do Arquivo Histórico Provincial de Ourense. Ao seu *Boletín Auriense*, achegou numerosos estudos históricos relativos á provincia e á cidade de Ourense, especialmente referidos ao Antigo Réxime. É ines-



Palacio episcopal, sede del Archivo Histórico Provincial y del Museo Arqueológico.

cusable citar, cando menos, *La organización administrativa territorial de la antigua provincia de Ourense a mediados del siglo XVIII* (1988), ou *A cidade de Ourense. Unha visión a través dos séculos* (2001).

Ademais dos estudos históricos, Olga Gallego realizou importantes achegas á teoría arquivística. Exemplo diso é a súa colaboración na *Introdución na Arquivística* (1985), ou na *Clasificación de fondos de los archivos históricos provinciales* (1980). E como obra esencial na súa produción está o seu *Manual de archivos familiares*, publicado en 1993, que se converteu nun referente na arquivística peninsular. Xunto con esta actividade científica, desenvolveu un importante labor no campo asociativo profesional, onde foi presidenta de ANABAD-Galicia, entre 1994 e 1995.

Hai que engadir ás súas inquietudes e esforzos, o seu importante compromiso galeguista coa súa pertenza ás fundacións Penzol e Otero Pedrayo, onde realizou labores de mantemento das súas bibliotecas.

Esta vida comprometida coa cultura recibiu o seu recoñecemento a través de diversas condecoracións e premios: o Lazo da Orde de Afonso X o Sabio (1969), a Medalla de Prata de Galicia (2000), a Medalla Castelao da Xunta

de Galicia (2006), e o Premio Trasalba (2008). Ademais disto, foi académica correspondente da Real Academia da Historia (1980) e académica numeraria da Real Academia Galega (1985), sendo a primeira muller que ingresaba, pois antes que ela Francisca Herrera Garrido non chegou a tomar posesión da cadeira. Olga Gallego ingresou co discurso titulado *As barcas e as barcaxes da provincia de Ourense no Antigo Réxime* (1986).

Despois dunha vida plena, Olga Gallego Domínguez faleceu en Ourense o 4 de setembro de 2010. Os seus restos mortais descansan no panteón familiar do cemiterio de San Francisco.



Después de la muerte de Xaime Quessada

Hai anos, cando chamaba por teléfono a casa de Xaime, en vez do “acostumado diga”, escoitábase a voz de Pavarotti no contestador achegándose ao do de peito final do *Nessun Dorma* do Turandot de Puccini. Poucos segundos despois, unha vez, coído que a de Acisclo Manzano, dicía: ¡Chama máis tarde que o Xaime está cantando e non se pode poñer! Era o xenio e o inxenio de Xaime que se manifestaba ata nestas escenas cotiás.

Poucas veces se fala da xenialidade, de inventiva lingüística de Xaime, dos seus achádegos verbais chegados de non se sabe que espazo inconsciente mais alá de calquera terra lingüística coñecida. Se de inconsciente se trataba, era sen dúbida un inconsciente vertolán, espelido e xeneroso, que a min sempre me pareceu un espírito xemelgo do Guillermo Brown de Richmall Creompton, aínda que hoxe, case sempre compre explicar quen era este Guillermo que xeracións de lectores leron e imitaron na mocidade e non é por azar coído eu, que entre estes antigos lectores hoxe saudosos, estean Méndez Ferrín ou Fernando Savater entre moitos outros. Nada máis parecido á escritura de Xaime que as historias que Guillermo inventaba e escribía entre neboeiros de anomalías ortográficas, grolo e grolo de auga de regaliz e representaba cos seus amigos, os proscritos.

Os seus contos e novelas, non son académicos. Son textos que teñen parentesco achegado coa libre fabulación, e con certos fenómenos da natureza como asolagamentos, enxurradas, ereupcións volcánicas, aludes ou maremotos. Son difíciles, por non dicir imposibles de ordenar en capítulos ou en secuencias narrativas tradicionais. Tampouco respetan, polo menos nos manuscritos, a sintaxis canónica, mesmo a normativa ortográfica. A crítica tradicional, desconcertábase diante destes OLNIs, (obxectos literarios non identificados) incapaz de procesar esas series de adxectivos rebuldeiros que seguían ás súas invencións nominais como se fosen pinceladas sobre teas e solo algúns críticos, expertos en perigosas navegacións literarias escribían que Xaime pintaba o que sabía e escribía o que vía. Era un intento de enxergar o aparente caos da súa obra literaria e



Cartel de la exposición “Arte y Compromiso” que tuvo lugar en el Convent des Angels del Museo de Arte Contemporáneo.

artística. Desmesurado nos seus textos, ruidoso nas súas conversas, (aínda que “conversa” tratándose de Xaime sexa un termo desaxeitado), era a súa pintura que medraba de vagar, en silencio, de noite, sempre na compañía de música clásica. O Xaime pintor sempre foi nocturno e visitábano os mouchos que para el nunca foron agoiros de malas novas senón paxaros de sabedoría. Ninguén o chamaba antes das tres ou catro da tarde e foron míticos os seus longos e demorados “durmires” despois de noites de traballo a oito.

Alonso Montero sembraba non hai moito, a oralidade, a xenial oralidades de Xaime que era quen de metáforas insólitas, de adxectivos nunca antes soportados polas palabras ás que Xaime os unía. De cando en vez, se tiña o día para galanos, regalábame algunhas destas frases, destas metáforas, que poderían ser de Wilde ou mellores que



Quessada acompañado de Acisclo y el cónsul de España, Ramón Eslaba, en la Universidad de Massachusetts.

as de Wilde. Avisado, facíalle poñer as doazóns por escrito, pois ás veces, reclamábaas con interés, interesado ou con intereses, que non se sabe, cousas moi diferentes. Coa doazón escriturada, negábame ao xogo da súa devolución que ás veces esixía arrepentido da súa pasada xenerosidade. Unha frase de Xaime tiña case sempre a xenialidade dos seus cadros e non era cousa de renunciar a tales doazóns que ás veces eran títulos honoríficos. Un día xeneroso, como Académico da Lengua Oestrimnia, concedeume sen dúbida de modo inmerecido, a medalla do Gran Castrón de Estroncio e o seu premio consorte, A Gran Lamprea Bailarina de Cobalto e Mica. Eran virtuais pero obrigan como as materiais.

Na súa pintura, houbo críticos que gabaron a súa técnica pero que ás veces desbotaban o seu suposto picasismo ou a súa escasa orixinalidade, eles, capaces como calquera, de recoñecer, non un Picasso, senon un Quessada de maneira inmediata e irrefutable, entre centos de cadros. Como todo pintor, tivo as súas etapas, as súas militancias, as súas exploracións. Vermer pintaba o silencio, di Georges Steiner. Xaime pintaba en silencio, pero na súa pintura estaba o balbordo dun mundo que Vermer nos chegou a coñecer.

Xaime pintouno todo: nenos, mulleres espidas ou vestidas, mouchos, minotauros, torturas, violacións, guerras, paces, holocaustos, genocidios, interiores, paisaxes, mitoloxías, ideoloxías. Non foi alleo á abstracción, tampouco á escultura, ós murais ou ó gravado. Tivo épocas surrealistas, impresionistas, abstractas, cubistas; foi lírico, social, negro, bestial. Nun tempo de instalacións e de artistas sen oficio, Xaime exhibía o seu talento levantado sobre la maestría dun oficio difícil como poucos. A súa habelencia técnica espertaba as envexas non sempre caladas de algúns Salieris maledicentes; a súa oralidade inxeniosa e case sempre verdadeira, o desgairo de algúns críticos asañados; o seu coraxe ético, culpas e malas consciencias rencorosas.

Non hai moito, un amigo común dos vellos tempos, lembraba que Xaime na noite do 23-F contéstalle á súa proposta de se marchar a Portugal: é o momento de quedarse non de irse. Moitos dos que ese día marcharon, criticaron en ocasións o aparente esquecemento da súa ideoloxía, a súa familiaridade con xentes ás que a nova Inquisición rexeitaba por “non ser” dos nosos. Xaime tiña as cousas claras: vendo as miñas obras non as miñas ideas. Esaxeraba nas vendas: regalaba tanto como vendía e partidos e sindicatos, asociacións



Quessada, Acisclo y Fernando Cebrián.



Darío Villanueva, ex-rector de la Universidad de Santiago de Compostela, Joao Soares, alcalde de Lisboa, Acisclo y Quessada, Raúl Morodo, embajador de España en Lisboa y J.G. Galloso en la exposición "Búsqueda y Encuentros".

e solidariedades varias, coñecen de preto a súa xenerosidade aínda que algún crítico pouco informado e encirrador, apuxéralle unha estraña sumisión ao poder político e ó mercado nos anos 90 ou facer unha pintura agarimosa que agradaba ao público e que vendía. Curioso razoamento este do que se infire que aquilo que non gusta ao público, aquilo que non vende, convertese no criterio de calidade, solo recoñecible por un grupo escolleito de persoas vedoiras, é decir, certos críticos, xeralmente convertidos en axentes de publicidade dunhas dúas, ou tres galerías e botafumeiros de instalacións varias que é o seu verdadeiro oficio. Pessoa escribía en *Os fins da Arte*: "O fim da arte inferior é agradar, o fim da arte media é elevar, o fim da arte superior é libertar... e a arte superior se tem por fim libertar, tem também que agradar e que elevar, tanto quanto possa ser..."

No mesmo rego, hai xa moitos anos, un desalentado Octavio Paz, escribía: "Los escritores han abandonado el oficio de la crítica que ha caído en manos de periodistas, cronistas de radio y televisión, agentes de la publicidad y censores morales y religiosos... son el comercio y la política... los que sirven para juzgar el arte de hoy..."

Borges anos antes, falaba da tradición pandilleira da cultura parisina, cos seus dous dialectos, un militar que fala de vangardas y retagardas e outro político que fala de esquerdas e dereitas. Xaime, alleo a estas polémicas bizantinas, el mesmo un

excelente crítico dende o coñecemento íntimo da pintura, sufriu nangunhas ocasións os desgaios ou o silencio destes pandilleros aos que a súa literatura respondeu envolvéndoos en aventuras surreais e castigos nalgún imaginario círculo infernal que non desbotaría o Dante.

Xaime a veces dicía que era como a aguija que voa sola. Non sei se coñecía as cinco condicións que san Juan de la Cruz recoñecía no paxaro solitario: La primera, que se va a lo más alto; la segunda, que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza; la tercera, que pone el pico al aire, la cuarta, que no tiene determinado color; la quinta, que canta suavemente. Non sei se a quinta, o cantar suave, é axeitada para Xaime, pero as demais, son súas.

Xaime foi un don que recibiu Ourense. Dicía Paul Valery que hai homes de mundo e homes de universo. Si se trata de arte, pode que o "mundo" estea en Madrid ou en Nova lorke, pero o universo, un universo, estaba neste estudio ourensán de Lucenza, nas terras de Paradela. Desde Lucenza, e algo de agoiro hai nese nome, Madrid víase moi pequeno e moi alleo e Nova lorke, se sabe, e un pobo que está fronte a Muros, mar por medio.

Non hai tanto tempo que nesta cidade calquera podía sentarse no café Miño e poñerse de parola con Otero Pedrayo falando de Chateaubriand ou de Xelmírez, preguntarlle a Cuevillas polo castro da súa parroquia ou beber uns grollos de viño con

Risco mentres pasaba un porco de pe... Enorme privilexio o desta vida corrida onde as súas xentes de cultura estaban tan próximas aínda que ás veces, tan ignoradas. Cunqueiro dicía de Otero Pedrayo, que tiña unha presenza catedralicia. É certo. As cidades non son solo casas, prazas, cafés, igrexas ou ríos. Hai monumentos que non son materiais, que percorren as súas rúas a pe e conviven cos seus veciños. Xaime coma Otero, coma Blanco Amor, coma Risco, era uno deses monumentos humanos, andantes e achegados que posúen algunhas cidades afortunadas aínda que a rutina e proximidades os fagan pouco visíbles e un os añore cando se van.

“

Na súa pintura, houbo críticos que gabaron a súa técnica pero que ás veces desbotaban o seu suposto picasismo ou a súa escasa orixinalidade

”

E Xaime sabía que se marchaba e sabía que o sabíamos. Non era necesario dicir nada, solo estar aí e cómplices todos, facer como que non pasaba nada ou case nada. El calou os seus malestares, as súas angustias, agachou os seus síntomas, a súa dor. Nosoutros falábamos do de sempre, de arte, de Galicia, desa periferia chamada Madrid, de literatura, de política. Sempre foi valente, a veces demasiado, pero a súa serenidade ante o fin, sorprendeunos. Poucos pacientes tan pacientes, como este axitador de boas e malas conciencias.

Dende a morte de Xaimiño, non era o mesmo. Parecía inmune á malenconía pero non enganaba aos que coñecíamos as súas dotes de actor, aínda que en “Compostela”, aquel lonxano e perdido culebrón no que interpretou para a TVG a un Bradomín indiano retornado, morría romántica e equivocadamente cun infarto de dereitas. Os datos científicos son aínda imprecisos pero se sabe que a perda dun ser querido e nada máis querido que un fillo, desarma a alma mesmo a dos inmortais,

e deixa vulnerable o sistema defensivo do corpo ante calquera avatar. Dende facía máis dun ano, a vida de Xaime Quessada so tiña unha razón: a memoria do fillo perdido. Xaime non tivo tempo de coñecer a seu pai. Tampouco o tivo para ver a madurez artística do seu fillo e non foi consolo nin legado suficiente a permanencia das súas obras, ese don que posúen os artistas de sobrevivir con seus traballos ás xenealoxías truncadas prematuramente.

“De tudo o que fomos restan apenas dúas cousas, a paisagem e a lingua, o chão e o verbo”, escribiu Miguel Torga no seu inmenso Diario. Tiña razón pero o chão e o verbo de Ourense sinto dicilo, xa non serán os memos.

Descansen en paz estes dous Xaimes, amigos queridos e verdadeiros.

Jaime Quesada Porto es conocido artísticamente como Xaime Quessada. Nació en Ourense en 1937 y falleció en el 2007. Fue pintor, grabador, escenógrafo y escritor.

En 1946 ingresó en la Real Academia de San Fernando. En Galicia fue miembro del grupo artístico *O Volter*, y en Madrid en el denominado *Grupo Acento*.

A partir de 1960 realiza exposiciones por todo el mundo. Se establece en París y después en Estados Unidos, donde trabaja para la UNESCO en el proyecto de la versión políglota de *El Quijote*.

En sus obras se perciben diferentes corrientes artísticas, desde el impresionismo, el arte abstracto, el figurativismo o el expresionismo.

Recibió entre otros premios la Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1959 y Medalla de Castelao en 2004.

Su obra se puede encontrar en el Museo de Stuttgart, en el Nacional de Arte Moderno de México, en el Arte Contemporáneo de Madrid, en el de La Habana y en el del Pobo Galego, entre otros.



"El caballo rojo"



“Expresión”



“Vistiéndose”

Quessada, arte y libertad

Por Miguel Ángel Santalices Vieira

Diputado en el Parlamento de Galicia

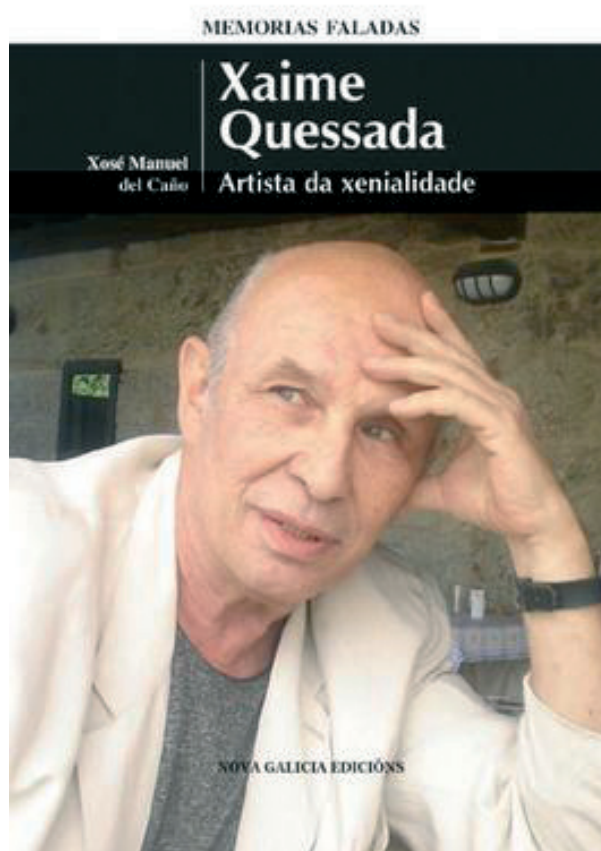
Para muchos relevantes intelectuales e historiadores, Galicia fue creando desde la Alta Edad Media la cultura más europeísta de España. Papel preponderante en esta historia tiene el fenómeno del “Xacobeo y sus caminos” que vertebran asimilando y expandiendo la gran cultura de la vieja Europa.

Consecuentemente, en los principios del siglo XX y después de un largo letargo, el inevitable resurgimiento reaparece con la fuerza y la lucidez de la “Generación NOS”, un grupo singular de intelectuales que reafirmaron legítimamente la identidad de su pueblo, proclamaron como primer punto de su ideario “La Europa de los Pueblos” y por supuesto afirmaron contundentemente que “Galicia era Europa”.

Herederio activo de aquel resurgimiento es el pintor Xaime Quessada, un ourensano que nace curiosamente el 14 de julio de 1937, el mismo día de la toma de la Bastilla, el mismo año del bombardeo de Guernica y por supuesto al trote de los caballos de aquella guerra fratricida.

“
Sus viajes por
medio mundo y sus
múltiples exposiciones
enriquecieron su
pluralidad creativa y su
libertad multiforme
”

Este artista ourensano siguió fielmente el proyecto de universalizar Galicia. Sus viajes por medio mundo y sus múltiples exposiciones enriquecieron su pluralidad creativa y su libertad mul-



tiforme. Todo ello sirvió a su medida, para engrandecer sus orígenes galaicos como en su día hizo su siempre admirado maestro Pablo Picasso, aunque en circunstancias bien distintas.

Quessada siguió precozmente esa vieja tradición ibérica de sentirse orgulloso de tener “padres y abuelos conocidos”, no como otros. Por ello nos recuerda casi a diario que Velázquez decía que tenía cuatro cuadros del Greco que presidían su estudio en Madrid, para luego proclamar humildemente que aquellas cuatro telas eran la Biblia de la pintura. Dos siglos más tarde, Francisco de Goya decía antes de morir, que sus maestros habían sido siempre Velázquez, Rembrandt y la Naturaleza. Estamos por lo tanto ante una afirmación contundente: siempre es importante lo conocido.

Aspecto primordial a tener en cuenta es que Quessada, como Goya, domine los estilos sin ser esclavizado por ninguno de ellos.

Tal vez estos relevantes y discutibles criterios y apasionados argumentos nos puedan ayudar a comprender la contemporaneidad de Quessada y hacer recapacitar a los desmitificadores del ta-



lento ajeno y también a ciertas teorías de “marketing” que intentan clonar la posmodernidad con la catatonía de un supuesto estilo propio.

Sigo creyendo que su inabarcable obra no es lo suficientemente conocida y gran parte de culpa la tiene él, al negarse desde hace muchos años a entrar en los círculos comerciales. Tal vez tenga razón, sobre todo si su meta está en abrir las puertas de la percepción de la singularidad.

Pero lo que sí es bien cierto es que cuando se disfraza de gran “depredador” para crear como un auténtico “innovador”, cuando retorna a las cuevas de Altamira, palpando la obra de Fidias o cuando se para respetuosamente en el Renacimiento italiano, Quesada siempre es Quesada con una ese. Acto seguido, cuando se metamorfosea como lúcido transformador, pintando expresionismo, cubismo, abstracción y surrealismo, también será irremediabilmente Xaime Quesada, pero esta vez con dos eses.

Alguien dijo que los pintores chinos cambiaban cada cinco años de nombre con el único fin de tener más “libertad”. Puede que ésta sea la auténtica cuestión.



El pintor y sus hermanos, Carlos, Antonio, Fernando, Heriberto y María Teresa, con su madre.

Alexandre Bóveda

Motor de explosión do galeguismo

Por Enrique Bande Rodríguez

O 4 de xuño do ano 1903 nacía na cidade de Ourense Alexandre Bóveda. Fixo por libre na Coruña a carreira de Peritaxe Mercantil. Aprobou as oposicións a Auxiliares de contabilidade do Estado. En Pontevedra foi xefe de contabilidade de Facenda. Na cidade do Lérez traballou con Castelao, Losada Diéguez e Iglesias Vilarelle. Colaborou activamente desde 1930 na elaboración do Estatuto de Autonomía de Galicia.

Por motivacións políticas foi desterrado a Cádiz en 1934. Cumplido un ano de desterro volveu para o seu posto da Delegación de Facenda de Pontevedra en 1935.

Na vida política oficial non puido participar activamente xa que unha vez por decisión propia non foi incluído nas listas electorais de febreiro de 1936 non obtivo escano froito do “caciquismo” e do “pucheirazo”. Está presente no nacemento do Partido Galeguista en 1931 e foi elixido secretario de organización de dito partido –cargos que mantivo ata o intre do seu fusilamento– que definía a Galicia como “un pobo autónomo, comunidades cooperativas e célula de universalidade”. Soubo ampliar as bases do partido.

Castelao foi ideador xeral do galeguismo e Bóveda o executor fiel.

O pensamento de Alexandre Bóveda está no social e nas súas argumentacións económicas onde apunta como alternativas o problema do arancel, da supresión dos intermediarios, o cooperativismo, a política de créditos e a modificación do sistema tributario.

O 29 de xullo saíron as tropas ás rúas. Os galeguistas foron perseguidos, encarcerados e moitos deles levados ó cadafalso e ó martirio, como foi o caso de Alexandre Bóveda. Este feito deixouno reflectido Castelao nos seus álbums e debuxos, na súa *Galicia Mártir*, en *Atila en Galicia* e en *Milicianos*.

Bóveda foi detido no Goberno Civil de Pontevedra polo capitán Luis Sánchez Cantón, baixo a acusación que fora organizada e argallada con arbitrariedade e artimañas. Deixárono en liberdade vixiada baixo a promesa de que se presentase



Alexandre Bóveda

á media mañá do día seguinte no Cuartel de Artillería. Deixárono pasar a noite do 19 na casa do seu sogro quen lle suxeriu fuxir e agocharse algún tempo, ó que Bóveda respondeu que iso non o facía xa que non tiña feito nada malo. “Non fun capaz de facerlle dano a unha mosca –dixo Bóveda– e non teño nada na conciencia contra alguén”.

Bóveda foi interrogado e acusado de participar en revoltas protagonizadas polos militares de esquerdas. O 13 de agosto os militares iniciaron contra él un xuízo sumarísimo por intento de defender a II República española en Pontevedra.

A sentenza de pena de morte comunicáronlla a Bóveda quen a recibiu con unha serenidade admirable. Parentes e amigos fixéronlle toda clase de xestións para cambear a pena mediante un indulto, pero todo foi inútil.

Raiolaba o 17 de agosto cando se escoitaron tres disparos mortais. No amencer dese día do 1936 foi conducido nunha camioneta dende o cárcere ata o monte Caeira. Amarrárono a un piñeiro, do que xa non queda nin rastro porque o mandaron cortar cando os pontevedreses comezaron a ir alí para levar anacos da súa casca e pitelos como reliquias. Despois levaron o seu cadáver nunha camioneta ata o cemiterio de San Mauro.

Castelao diante a morte de Bóveda sentenciou impotente: “Fixérona unha grande, fixérona libre, fixérona boa, fixérona boa, fixérona boa”.

O día seguinte do fusilamento de Bóveda nun diario de Pontevedra aparecía unha nota necrolóxica que dicía así: “En las primeras horas de la mañana de ayer ha dejado de existir el joven funcionario de la Delegación de Hacienda, Alexandre Bóveda Iglesias. Hacía bastante tiempo que residía entre nosotros”.

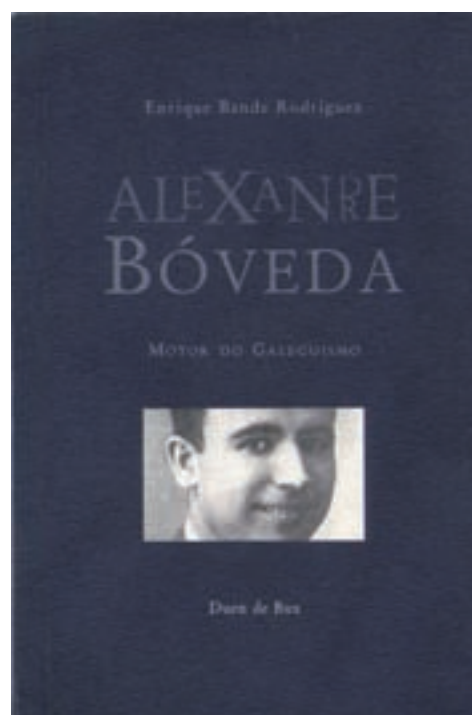


Lámina de Castelao.

“
Castelao foi
ideador xeral
do galeguismo
e Bóveda o
executor fiel
”

Cándido Fernández Mazas

Antibiografía

Por José Manuel Bouzas

Nada podían enseñarle los pequeños maestros. Se instruía a los aprendices, en la academia del lugar, obligándoles a salmodiar moviendo la cabeza como estúpidos autómatas. Repetían las formas una y otra vez hasta que la goma y el papel, envilecidos por el uso, eran un grumo denso de puro carbón amalgamado en el que la verdad permanecía oculta.

La representación de –lo real–, tan afanosamente perseguida, jamás coincidía, por más que el útil fuese afilado una y otra vez. Si alguno osaba desviarse de la prédica, siempre oportuno, operaba, el cachete corrector. Eran estos obedientes pupilos los acreedores a general consenso, a ignorante aprobación. Hubo uno entre otros –pero no él, que no acataba– que al decir de los maestros era el mejor, al que enviaron a estudiar a la metrópoli, y a quien después de los primeros éxitos, dedicaron calle, que conserva hasta hoy. La misma ignorancia heredada de aquel tiempo lo perpetúa hoy con idéntico afán a fuerza de dinero, (desconocedora de que en otros lugares la historia corre más deprisa) y que, como falso profeta, envilece un galardón con su nombre que, de concurrir a él, también a él se lo habrían otorgado.

Así las cosas, prometiose que jamás volvería a pisar academia alguna sino para ver mujeres desnudas (coleccionaba postales, donde se las representaba, de todas las razas y edades, pues las consideraba la manifestación suprema de la belleza). Y como en aquella época, lugar y país, no estaba bien visto que un profeta de la forma se abismase en la mística de la carne aunque fuese contemplativamente, debió marchar al extranjero. Pero eso fue más adelante.

Mientras, pasaba el tiempo y –tan joven como era– crecía un poco; emboscado en los parques donde jugaban los niños, donde las madres cuidaban de sus hijos o los animales tomaban el sol plácidamente, destilaba la más pura de las formas, el absoluto, que acompañaría la magia de una línea quebrada siempre en el lugar preciso, para describir algo que estaba más allá de la representación y que sin embargo era la esencia misma de la representada. Una inmovible verdad más



Dibujos de Cándido Mazas.

allá de la opinable meticulosidad artesana. Era el suyo, un mundo de líneas libres que dibujaban el mundo con cartesiana trascendencia.

Era el método más eficaz para describir la energía. El arco de Dyonisios, el báquico haz surgente apenas insinuado en el papel o en el lienzo y del que casi no dejó constancia por falta de tiempo, ocupado con otros ajetreos que, aunque magro y frugal, lo sostuvieron.

Quienes contemplaban el prodigio, aun en la ignorancia o en el dogma, percibían aquello que emanaba de todas sus formas y, alguno –aquel considerado el más sabio entre todos– a pesar de haberlo negado desde ese mismo momento revelador y hasta su muerte, y de seguir negándolo veinte años más hasta que él mismo desapareció igualmente, conservó siempre entre sus cosas más preciadas, aquellos dibujos de incontestable verdad donde los hados se manifestaban a través del elegido, para mantenerlos lejos de su pueblo, no fuese a ser que la identidad que –rigurosamente post mortem– para él se estaba fabricando, se cuestionase, con lo que evidenciaban sus líneas,



Dibujos de Cándido Mazas.

desconocedoras de los contornos del papel o el lienzo donde se sustentaban: que ni las fronteras, ni las banderas, ni los himnos, ni las consignas, ni las patrias, ni la obediencia a los sátrapas de uno u otro signo, debían respetarse.

“
Eran estos obedientes
pupilos los acreedores
a general consenso,
a ignorante aprobación
”

Vino, años después, una epidemia, y aquel lugar umbrío se convirtió en un lodazal pestilente, en el que los cerdos chapotearon a sus anchas. Relatan los testigos haber visto a piadosas damas de moral incorruptible, escupir sobre los cadáveres de los que iban cayendo.

Fueron eliminados los soñadores de una “ética perfecta”. Se estigmatizó a los supervivientes para evitar que su contagio, pudiese arrojar luz sobre los otros, o sobre las generaciones venideras. Colaboraron en ello gustosamente los ve-

cinos con delaciones (acaso aquellos que habían querido alumbrar una pequeña patria y acabaron vistiendo de color azul). Negaron toda evidencia de los prodigios que se habían producido en aquel tiempo hasta un total de dos generaciones y media.

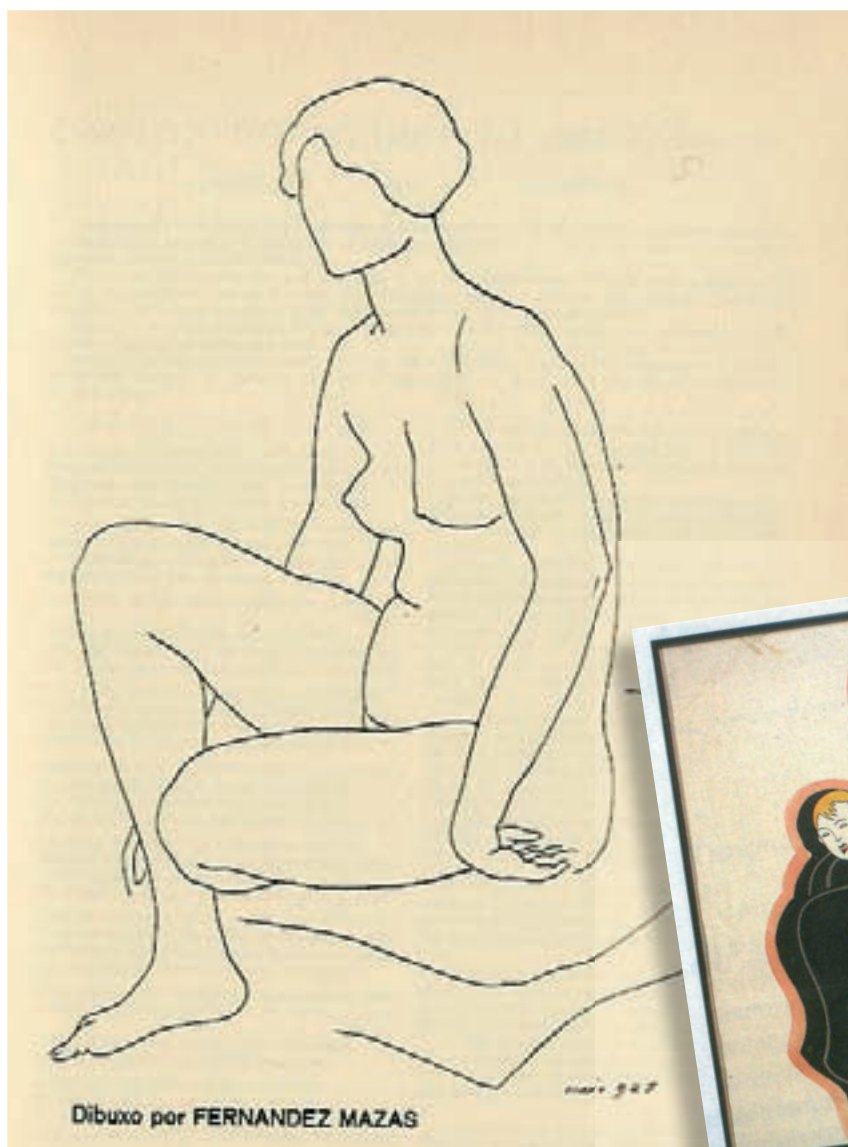
Jamás padeció de identidad tribal o mimesis, pues venía de mucho más allá de las despobladas llanuras donde el espíritu se manifestaba, donde el aire de las ideas manaba directamente de la cueva primordial.

Sin más atadura que su cuerpo –con nadie fue condescendiente, nada debía– acabaría consumiéndolo su idealidad, no pudiendo remontar la cota de realidad que le había sido otorgada vivir.

Así pues hoy –ya que dejó escrito que nadie se atreviese a “poner en cifra histórica aquella (su) intimidad”–, que la parábola nos impida marchar a la cabeza de la traición, pues si de aquella época oscura somos descendientes, con qué razón habríamos de consentir que nos redima –redima a nadie–, descifrando la insondable belleza que generó, siendo, asalariados exegetas para quienes celebran comerciando con efemérides y tienen el corazón de piedra.



Dibujos de Cándido Mazas.



Dibujos de Cándido Mazas.



Cándido Fernández Mazas (1902-1942) nació en Ourense. Fue escritor e ilustrador. Su obra es escasa debido principalmente a su prematura muerte y a su delicada salud mental. Como pintor, la crítica lo clasifica en la generación denominada Os Novos, a la que también pertenecen Maruja Mallo, Carlos Maside, Arturo Souto, Manuel Colmeiro o Manuel Torres. Este grupo pictórico renueva la plástica gallega y rompe con el naturalismo y el pintoresquismo de la generación precedente, más centrada en reflejar las realidades costumbristas gallegas. Las claves estilísticas de sus pinturas hay que buscarlas en la influencia del fauvismo, el Art Decó y Modigliani. El contacto con las influencias artísticas vanguardistas le viene de su primer viaje a París en 1925. Fernández Mazas participó activamente en las actividades culturales de “Misiones pedagógicas”, en 1933 por Galicia y Castropol, y en 1934 en las localidades segovianas de Turégano y Cantalejo.

Eduardo Blanco Amor

Como Manuel Antonio y Amado Carballo, Blanco Amor perteneció a la Generación Nós. Nació en Ourense en 1897 y falleció en Vigo en 1979.

De joven emigró a Argentina donde empezó a desarrollar su actividad periodística como director de la revista *Céltiga*, del periódico de la Federación de Sociedades Gallegas y de la revista literaria *A Terra*.

Regresó a España como corresponsal del periódico bonaerense *La Nación*, labor que realizó desde 1933 a 1935.

Cultivó diversos géneros: poesía, narrativa, teatro y ensayo. Su primer libro poético, *Romances galegos* es modernista con influencias vanguardistas. *Poema en catro tempos* se considera su mejor aportación a la poesía gallega. En castellano publicó *En soledad amena* y *Horizonte perdido*. En gallego publicó *Cancioneiro*.

Después de la Guerra Civil española inició su actividad narrativa. Su primera novela fue *La catedral y el niño*, publicada en Buenos Aires, que se desarrolla en Ourense. Después vendría su primera obra en gallego, *A esmorga*, que él mismo traduciría al castellano con el título *La parranda*, en 1962. Después vendría *Os biosbardos*, una serie de relatos autobiográficos y *Los miedos*. Su prosa representa una renovación en la renovación novelística gallega contemporánea.

“
Su primer libro
poético, *Romances
galegos* es modernista
con influencias
vanguardistas
”

Como autor teatral destaca su obra *Farsas*, publicada en Buenos Aires en 1953, con tres pie-



Eduardo Blanco Amor

zas, de la cual se hizo una segunda edición en México con tres piezas más. En 1973 se publicó con el título *Farsas para títeres* en una edición bilingüe en castellano y gallego. En 1974 publicó *Teatro para a xente*.

Fue también ensayista. *Chile a la vista*, *El padre Feijóo*, *Volviendo a Ortega y Gasset*, *Castelao* y *Las buenas maneras* son algunos de sus ensayos. Publicó además tres antologías: *Rosalía de Castro*, *Valentín Lamas Carvajal* y *Antología popular del padre Feijóo*.

Su última obra narrativa fue *Xente ao lonxe*. Fue publicada en 1972 y tiene como argumento las vicisitudes sociales y políticas de una familia.

Fue profesor de la Facultad de Humanidades de Uruguay, de la Escuela Internacional de Temporada en Santiago de Chile, y director del Teatro Español de Cámara de Buenos Aires.

Xaquín Lorenzo Fernández

“Xocas”

Nació en Ourense el 23 de junio de 1907. Es hijo de Xosé Lorenzo Álvarez, caricaturista y escritor.

Realizó sus estudios primarios y de bachillerato en Ourense, teniendo como profesor a Otero Pedrayo. Estudia Filosofía y Letras (especialidad de Historia) en las universidades de Santiago de Compostela y Zaragoza.

Ejerce la docencia en su ciudad natal. En este periodo se une al “Grupo Nos”, con Vicente Risco, Florentino Cuevillas y Otero Pedrayo. Fue miembro del “Seminario de Estudios Gallegos”, de la “Academia Gallega”, y presidente del “Patronato del Museo do Pobo Galego”.

Falleció en la localidad ourensana de Lobeira, el 19 de junio de 1989. Sus restos descansan en el cementerio de San Francisco, de la capital.

En el 2004 le fue dedicado el Día de las Letras Gallegas.



“Xocas”



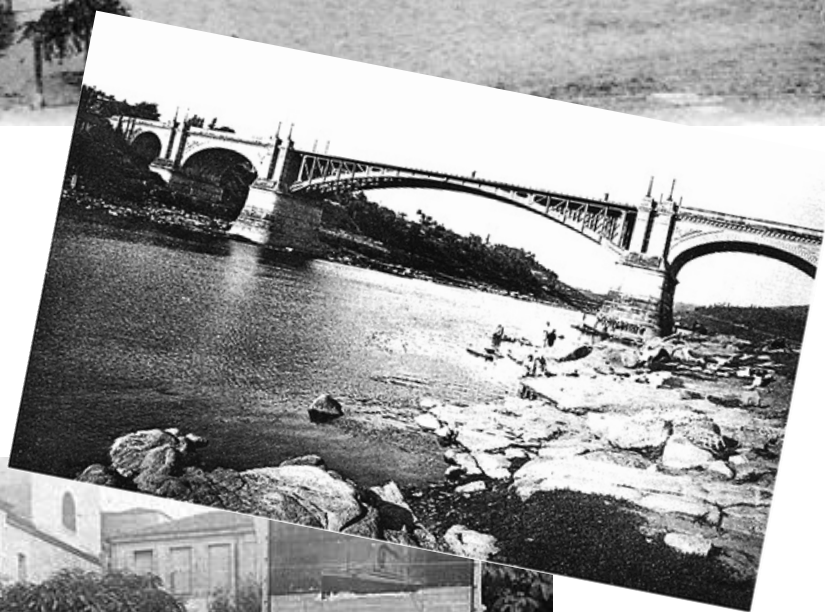
“Xocas”

Obras destacadas:

- *Etnografía. Cultura material*, Historia de Galicia, vol. 11, (dirigida por Otero Pedrayo).
- *Vila de Calvos de Randín*, (con Florentino Cuevillas), 1930.
- *Lápidas sepulcrales gallegas de arte popular*.
- *La capilla y el santuario del Santísimo Cristo de la Catedral de Ourense*.
- *Nosa Señora do Viso*.
- *La casa gallega*.
- *Cerámicas castrexas pintadas*.
- *Las habitaciones de los castros*.
- *O pastoreo na serra de Leboeiro*.
- *La capilla visigótica de Amiadoso*.
- *Deidades marianas en el Ourense romano*.
- *A casa*.
- *Vellas artes de pesca no río Miño*.
- *Distribución dos xugos na Galiza*.
- *Metamorphose dunha casa castrexa*.
- *La iglesia prerrománica de Santa María de Mixós*.
- *Cantigueiro popular da Limia Baixa*.
- *Sobre algunos saludos en gallego*.



Plaza del obispo Cesáreo con la estatua de Concepción Arenal, a principios del siglo XX.



Puente Nuevo.



Procesión de San Roque en Ourense.

Manuel Curros Enríquez

Escribe Celso Emilio Ferreiro, biógrafo principal de Curros, que a mediados del siglo XIX nadie en Celanova y alrededores podía cortar un árbol, sembrar un campo y mover una piedra sin permiso de los frailes. Casi todos los campesinos pagaban rentas o foros al monasterio. En este ambiente, el 15 de septiembre de 1851, en el número 14 de la calle San Roque nace Manuel Curros Enríquez, uno de los poetas más anticlericales de Europa. Era hijo del escribano Xosé María de Curros Vázquez y de Petra Enríquez, nacida en Vilanova dos Infantes.

Las primeras biografías destacan la mala relación del poeta con su padre, un hombre conservador y gran defensor del clero pero mundano, violento y déspota en el hogar, que marcó la infancia del poeta e influyó sobremanera en el desarrollo de su personalidad. A pesar de ello nunca fue un niño tímido o temeroso, según el decir de sus estudiosos. Sin embargo, de adulto, fue arisco y sarcástico, como reflejan sus escritos.

En el hogar de violencia y miedo, Curros encuentra consuelo en su madre, de nombre Petra Enríquez, una de las amantes de su padre con la que contrajo matrimonio en 1847. Mujer dulce y tierna, es un apoyo para el poeta y sus hermanos. A ella le dedicaría estos versos:

*Nai, jadorada nai!, mártir escura,
Branca pombiña, arrulladora e tenra...*

Se cuenta que un día, cuando trabajaba con su padre derramó sobre el papel un gran borrón de tinta. Al ver a su padre fuera de sí por la ira huyó de la vara amenazante y del brasero que le lanzó lleno de ascuas. Abandonó “aquella casa en que tanto lloré hasta los quince años”.

Sin embargo, las últimas investigaciones hablan de un Xosé María Curros de ideas progresistas que actuó políticamente de acuerdo con ellas. Y si hubo una mala relación entre padre e hijo no parece haber sido importante.

Su vida no es nada convencional y está salpicada de sucesos pintorescos que colocarán al poeta en la línea divisoria que separa historia y leyenda, veracidad y fabulación, realismo y fantasía.

Cuando a los 15 años deja su hogar y viaja a Madrid, se instala en la casa de su hermano Ri-



Manuel Curros Enríquez

cardo, donde estudia el bachillerato y empieza a estudiar Derecho. Ingresó como escribano en el Ayuntamiento de Madrid y empieza a frecuentar los círculos literarios con la intención de hacer carrera literaria.

Participa en la revolución de 1868 “La Gloriosa”. En esta época ya había ingresado en la masonería, en la logia ourensana Auria, donde cultivó la ideología republicana.

En 1873, el mismo año de la proclamación de la República, se casa con Modesta Luisa Polonia Vázquez, de Puebla de Sanabria.

Entre diciembre de 1875 y febrero de 1876 trabaja como corresponsal de guerra para el periódico *El Imparcial*. Estas crónicas de la Tercera Guerra Carlista salen a la luz con el título *Cartas del Norte*. Al ser herido de bala tiene que abandonar.

En 1877 gana un certamen poético en Ourense con el poema *A Virxe do Cristal*. Este premio lo consagra como poeta gallego laico.

Ya establecido en Ourense, trabaja en la Intervención de la Administración Económica. En 1880 publica *Aires da miña terra*. Ese año, el Obispo de Ourense lo denunció por “herejías y ataque a la religión”, y publicó un edicto condenando el libro

de Curros por contener proposiciones heréticas, blasfemas y escandalosas. El juzgado ordenó el secuestro de los ejemplares en poder del editor, los moldes fueron destruidos y Curros fue procesado por delito contra el libre ejercicio de la religión. Fue condenado en Ourense y absuelto en A Coruña. Perdido el puesto de trabajo ourensano, vuelve a Madrid e ingresa en la redacción del periódico republicano *El Porvenir*.

En 1894 emigra a América. En La Habana dirige el periódico *La Tierra Gallega*. Después entra en la redacción del *Diario de la Marina*.

“

Su vida no es nada convencional y está salpicada de sucesos pintorescos

”

Si bien fue muy bien recibido a su llegada, poco a poco se fue enemistando con todos sus paisanos.

Antes de morir en La Habana el 7 de marzo de 1908, hizo un viaje a A Coruña, donde los regionalistas le hicieron un homenaje.

Sus restos fueron embarcados para Galicia donde se le rindieron diversos honores. Actualmente descansa en el Panteón de Galegos Ilustres de Santo Domingo de Bonaval (Santiago), junto con Rosalía de Castro, Alfredo Brañas, Ramón Cabanillas y Castelao, entre otros.

En 1989 se abrió el primer centro masónico de la etapa democrática en Galicia, con el nombre de “Renacimiento 15 Curros Enríquez”.



Busto de Curros en Celanova



Casa de Curros en Celanova.

Obras destacadas:

- *Cartas del Norte*, (1875-1876)
- *A Virxe do Cristal*, (1877)
- *Aires da miña terra*, (1880)
- *O divino sainete*, (1888)

Bibliografía consultada:

1. Fundación Curros Enríquez, Biografía de Manuel Curros Enríquez, 1998.
2. López-Keller Álvarez Carlos, Curros en 1876. Apuntes dunha metamorfose, 1998.
3. González Trigás, Miguel A., O proceso penal a Manuel Curros Enríquez.

Fernando Quiroga Palacios

Un ourensano, cardenal de Galicia

Por Miguel Ángel González García

La figura de don Fernando Quiroga Palacios es de una objetiva importancia en la historia de la Galicia contemporánea; su talante personal y las altas dignidades que ocupó lo siguen señalando quizá como el eclesiástico gallego más destacado del siglo XX.

Hagamos un doble discurso sobre su vida; el primero es el sencillo discorrir por las fechas de su periplo vital, esas coordenadas geográfico-temporales que marcan también la vida y luego ahondemos en el significado de su figura, subrayando lo que hace de él un personaje digno de memoria y de gratitud.

Nace don Fernando en la villa de Maceda el 21 de enero del año 1900 y allí recibió el bautismo el 23 de enero. Nació en Maceda porque su padre era cabo comandante de la Guardia Civil; era oriundo de Paradela de Caldelas. Su padre se hizo maestro y como tal conoció varios traslados, como Esgos donde en 1902 fallecía con 36 años Teresa Palacios, la siempre añorada madre. Quedaron cinco hijos, Fernando el único varón.

Instalada la familia en Ourense, Fernando cursa estudios en el colegio de los HH. Maristas y luego entra en el Seminario, donde es alumno brillante. Recibe la ordenación sacerdotal con 22 años el 10 de junio de 1922.

Estudió en la entonces Universidad Pontificia de Santiago y luego en el recién creado Instituto Bíblico de Roma donde obtiene la licenciatura en Sagrada Escritura en 1928.

Parecía que su destino iba a ser el mundo académico, pero don Fernando siempre se sintió inclinado a la vida pastoral.

Campobecerros, Razamonde y Santo Domingo de Ourense fueron etapas de su actividad como párroco en la diócesis auriense, su recuerdo se mantuvo vivo y aún perdura entre los que le conocieron que lógicamente son hoy ya personas de cierta edad.



El cardenal Quiroga (izquierda).

En 1930 opositó a la canonjía lectoral de Ourense que con clara parcialidad no le adjudicaron y será en 1942 dada su amistad con el entonces arzobispo de Valladolid don Antonio García y García es presentado a la lectoralía de aquella metropolitana.

Una intensa actividad pastoral le distinguió en la ciudad castellana y unido al indudable valimiento del arzobispo el 25 de noviembre de 1945 fue nombrado obispo de Mondoñedo.

La consagración tuvo lugar en Valladolid el 24 de marzo de 1946 siendo su consagrante el citado Arzobispo con el obispo de Ourense Francisco Blanco Nájera y el auxiliar de Santiago José Souto Vizoso. La parroquia de Santo Domingo le regaló entonces un cáliz significativo que a su muerte por vía testamentaria devolvió como recuerdo a la misma.

Un regreso a Galicia y un apasionado vivir dedicado a su diócesis hicieron que pronto, el 4 de junio de 1949 fuese nombrado arzobispo metro-



Cuando se coronó Nuestra Señora de Fátima, el cardenal Quiroga honró a los ourensanos con su presencia.

politano de Santiago de Compostela. Y el 12 de enero de 1953 con explosiva alegría de compostelanos y ourensanos elevado a la dignidad cardenalicia con título presbiteral de San Agustín.

Y el periplo de su vida se cierra con su prematura muerte el 7 de diciembre de 1971, siendo enterrado en la catedral compostelana al pie del Pórtico de la Gloria.

Era don Fernando de estatura destacada; le daba ello un sereno empaque de señor, que nunca resultó altanería ya que supo estar eficazmente siempre cercano, ya en las tareas como párroco rural, en algunos momentos con serios problemas como durante su etapa de Campobeceros en tiempos de la II República, que en las altas dignidades prelatias y de príncipe de la Iglesia.

Todos encontraron en él al amigo, al padre, a la persona que hace un favor y sobre todo que anima y alienta.

El Seminario, la revitalización de los Años Santos, las obras sociales llenaron con pasión su vida episcopal.

Merece simpatía grande, y es el testimonio de tantos lo que lo avala, que en los difíciles años de la posguerra cuando con tanta falta de generosi-

dad e injustos apasionamientos, se pasó cuenta a quienes habían militado en las filas republicanas, don Fernando se distinguió por su empeño en la defensa, y aun en los derechos, de los detenidos. No siempre logró su deseo de evitar condenas y muertes, pero siempre estuvo al lado de los proscritos, sin preocuparle que por ello le tacharan de comunista, dada la facilidad de etiquetar a quien no actúa según los criterios del poder o de la conveniencia. Y se preocupó de atender y apoyar a viudas y huérfanos de aquellos momentos trágicos.

Fue don Fernando de aquellas inteligentes personas que con fe grande y el Evangelio en el corazón estuvo para unir, para mirar con ojos limpios todo aquello que le unía con los demás. Su lema episcopal tomado de san Pablo fue “Omnia in charitate fiant”, que podría traducirse, Haced todas las cosas con amor. Y no fue un lema vacío sino la expresión feliz de toda su vida.

En su sereno buscar la unidad, está su cercanía al grupo de galleguistas de entonces por otro lado sinceramente católicos como eran Vicente Risco, Ricardo Outeiriño, Florentino Cuevillas, Joaquín Lorenzo Xocas, Jesús Ferro Couselo y, so-



El obispado de Ourense.

bre todo, Ramón Otero Pedrayo. Otero Pedrayo, grande como él y generoso como don Fernando fue amigo entrañable y tantos fines de semana, en invierno o en verano, don Ramón estaba en Trasalba sentado a su mesa departiendo ambos con aquella inigualable pasión que les distinguía por las cosas de Galicia.

Como a tantos obispos no le fue fácil acomodarse en todo a las reformas del Vaticano II pero él fue de algún modo protagonista de aquel evento trascendental y apoyó con generosa decisión cuanto el Concilio puso en marcha. El uso del gallego en la Liturgia tiene en don Fernando el primero y más eficaz valedor por ejemplo.

No olvidó nunca a Ourense, su tierra querida, su Maceda natal, la ciudad de As Burgas. Con emoción habló de esta tierra siempre y aquí acudió con gozo cuando le requirieron como en el caso de la coronación de la Virgen de los Milagros, cuando con emoción evocó a su madre fallecida siendo niño y puesto desde entonces bajo el

amparo materno de Nuestra Señora. O cuando también se coronó a Nuestra Señora de Fátima. No guardó rencor nunca a nadie y a todos hizo el bien que pudo. A su muerte tuvo previsión de enviar guiños de su afecto mediante legados simbólicos que avalan la verdad de sus sentimientos.

Mucho don Fernando para evocación tan breve pero felizmente al menos algunos libros abordan su biografía y a ellos remito a quien desee saber más, como son el de Cesáreo Gil Atrio, *Don Fernando Quiroga: el Cardenal de Galicia: primer presidente de la C.E.E.* Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1993, o el de José Luis Mínguez Goyanes, *Quiroga Palacios no seu tempo*, Sotelo Blanco Edicions. Santiago de Compostela, 2000.

Don Antonio Fraguas, cronista oficial de Galicia, y hombre bueno y generoso afirmaba: "Xelmírez deulle a Compostela o ouro de facela universal; Fonseca, a sabiduría e maila ciencia, e Quiroga, a santidad".

Quizá hay que matizar las cosas para que sean en todo exactas pero verdaderamente la bondad y la entrega generosa fueron el precioso don que don Fernando Quiroga Palacios, ourensano de nacimiento y de corazón dejó siempre a su paso señorial y prócer, cercano y acogedor.



“
Campobeceros, Razamonde y Santo Domingo
de Ourense fueron etapas de su actividad como
párroco en la diócesis auriense
”







Nave central de la catedral de Ourense.

José Ángel Valente

José Ángel Valente nació en Ourense en 1929 y falleció en Ginebra en el 2000. Fue profesor de Filología Románica en la Universidad de Oxford y vivió en Ginebra desde 1958 a 1980, ocupando varios cargos en organismos internacionales. En 1955 recibió el premio Adonais, en 1960 el premio de la Crítica y en 1988 el premio Príncipe de Asturias de las Letras.

A pesar de ser poco conocido y reconocido por sus paisanos es uno de los ourensanos que ha alcanzado más fama no sólo en el ámbito nacional sino también en el internacional. La poesía de Valente se hundía en las profundidades del alma humana a la que analizaba minuciosamente con visión de filósofo y de místico. Valente era un exquisito y escrupuloso forense del espíritu y de los sentimientos humanos más recónditos.

“

**Buen lingüista,
fue traductor de
obras poéticas en
francés, inglés y
alemán**

”

Sus críticos suelen enmarcarlo en diversas escuelas, aunque él, a partir de los años sesenta, y aun antes, se independizó de las tendencias del momento, que algunos han llamado “Generación del medio siglo” o “de los 50”, y demostró que su sensibilidad conectaba con todas las ideas poéticas y filosóficas de Occidente y de Oriente, libre de escuelas, credos, culturas y tendencias. Su poesía llegaba a las raíces del ser humano y desnudaba el alma sin pudor y sin arrepentimiento, con la inocencia de un niño o con el desencanto de un anciano. En algunos de sus versos vemos asomar a Ciorán y en otros sentimos algunos ecos de los versos de Teresa de Ávila o de San Juan de la Cruz.



José Ángel Valente

Buen lingüista, fue traductor de obras poéticas en francés, inglés y alemán y en sus ensayos se adentra por el mundo del arte, de la música y la pintura dejando en ellos su impronta de hombre conocedor de las entrañas sentimentales y espirituales del ser humano. Prueba de que su poesía llegaba hondo es el interés que ha despertado en el extranjero habiendo sido traducido a seis o siete lenguas.

Pasó su infancia y adolescencia en Ourense y aunque por años no tuvo demasiados buenos recuerdos de su ciudad natal, debido más que nada a las circunstancias y estrecheces de todo tipo de los años de la posguerra, en los últimos años de su vida se reconcilió con su tierra y visitaba Galicia en cuanto tenía ocasión y hasta dejó en gallego unos cuantos poemas en los que aparece su alma galaica impregnada con el aroma de otras almas y de otras culturas.



Carlos Velo

Un cineasta universal

Por Armando González López

A Carlos Velo Cobelas, le dio por nacer en Los Pereiros, ayuntamiento de Cartelle, el día 15 de noviembre de 1909. La razón no fue otra más que el empeño de su madre, Dolores, de dar a luz a su primogénito en la casa de los abuelos maternos. Su padre, don José Velo, médico y cascarrabias, no puso ninguna objeción. Carlos no fue niño de correteos por los enfangados caminos de Cartelle –decían su hermano Castor y su prima Eudisia– su mejor diversión eran los libros y era raro verlo haciendo otra cosa que no fuera observar los insectos o echándose algo que leer a los ojos.

Conocí personalmente a Carlos Velo en el Hospital General de Galicia en Santiago de Compostela. Curioso. El destino primó el aspecto sanitario a cualquier otro de nuestros vínculos interseccionados. Fue en su último viaje a España en 1985, cuando acude a recibir el premio Maestro Mateo otorgado por la Xunta de Galicia.

La casa que yo habitaba en aquel momento había sido la suya de niño, la que visitaba cuando regresaba en vacaciones de sus estudios de bachillerato en Ourense y de licenciatura en Madrid, la que había abandonado para el exilio, en la que habían dado los últimos estertores de vida su padre, su madre y posteriormente Castor, su único hermano. En aquella casa, en ésa, en ésta, porque se encuentra intacta, tal cual la dejó, sin tan siquiera cambios de mobiliario, se impregnaron las paredes, de cine y de Velo, hasta el punto de conformar una epidermis de galleguismo y universalidad, de creación y cultura, a todo cuanto la habita o la visita. Esta casa hoy es propiedad del Ayuntamiento de Cartelle y está pendiente de transformarse en la Sede de la Fundación Carlos Velo. La utiliza su nieta Laura Gardos Velo para rodar *Vieiros*, documental biográfico y filmográfico de Carlos, y *Años después*, largometraje de ficción que pone de manifiesto el cómo la casa familiar gallega es un eje, un referente alrededor del cual se mueven las generaciones, más allá de la distancia o las dolorosas secuelas de la dictadura.



Carlos Velo

Carlos Velo era de esas personas que no pasan indiferentes cuando las ves aunque no las conozcas de nada. De esas personas que te atrapan, como un agujero negro, cuando las tienes delante. Su tono de voz grueso y polifónico, su dicción pausada y expresiva, la ordenación de sus palabras para una comprensión incluso involuntaria, le hacían parecer extraído del celuloide, de un fotograma sonoro digno del séptimo arte. Longuilíneo y corpachón; barba blanca bien cuidada que circundaba unas marcadas huellas de la vida en sus facciones; prominente nariz, signo de los Velo, cabalgada por sus grandes gafas amazonas de pasta negra. Pero al margen de su apariencia física, lo que más me llamó la atención fue su alud de empatía, su capacidad para convertir nuestro encuentro en fluidas conversaciones, como si ambos formásemos parte de la misma y arcaica tertulia desde hacía lustros.

Previamente habíamos intercambiado largas párrafadas a través del antiguo correo, el de sobre, saliva y sello. Tal vez pudo ser, pienso ahora, la razón de tal grado de comunión.

Admiro y siempre he admirado su obra. Y no me estoy refiriendo exclusivamente a la cinematográfica, que también, sino a su implicación valiente y decidida, con un norte nítido e invariable, hacia una Ítaca de igualdad, de ausencia de mordazas y de libertad. Esta forma de ser y de pensar, le lleva a tener que escuchar de su propio padre palabras como “márchate que nos comprometes”. Por esta forma de ser y de pensar, funda y dirige en 1933 el cineclub de la FUE (Federación Universitaria Escolar), donde conoce a Federico García Lorca. Por esta forma de ser y de pensar, en febrero de 1939, con un salvoconducto del ejército republicano, pasa a Francia como refugiado, siendo internado en el campo de concentración de Saint Cyprien-Josafat. Por esa forma de ser y de pensar, gracias a los hermanos Fernando y Susana Gamboa, embarcó rumbo a México en el vapor Flandre, con su mujer y antigua alumna, Marilín.

En estos años, posteriores a su licenciatura en 1932 y a su tesis doctoral (primera tesis cinematografiada), participa como director, codirector y guionista en *Romancero marroquí* (Der Stern von Tetuan) (1938), *Galicia* (1937), *Yebala* (1937), *Saudade* (1936), *Castillos de Castilla* (1935), *Felipe II* y *El Escorial* (1935), *Galicia y Compostela*



(1935), *Tarraco Augusta* (1935), *Infinitos* (1935), *Almadrabas* (1934), *En un lugar de Castilla* (1934) y en *La ciudad y el campo* (1934).

Ya en México DF se pone en contacto con otros exiliados españoles, intelectuales que a su vez tuvieron que abandonar su tierra por los lesivos efectos de una guerra fratricida. Imparte clases de Biología General en el Instituto Politécnico Nacional al poco de ser inaugurado por Lázaro Cárdenas, presidente de la república, y adquiere la nacionalidad mexicana.

Colabora con la revista *España Peregrina*, y publica en julio de 1940 *Galicia, paisaje de sangre*, con la revista *Romance*; y en 1942 en la fundación de la revista *Saudade*, con Florencio Delgado Gurriarán, Ramiro Isla Couto y Xosé Caridad Mateo. Forma parte de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en 1943 y prosigue con la docencia en distintos centros hasta que en 1944, fallece Marilín, y cae en una profunda depresión que le hace desertar de su actividad como profesor.

Un giro copernicano le lleva de nuevo al cine, y en 1944 con la película *Entre hermanos*, en la que participa como codirector, gana un premio Ariel. Desde 1946 hasta 1953 es director del No-

ticiero Mexicano EMA, y a partir de esta fecha, con los hermanos Barbachano Ponce, participa como director técnico en Teleproducciones, poniendo en marcha *Cine Verdad y Raíces*, ganando con esta última, en 1953, el premio de la crítica en el Festival Internacional de Cannes.

En 1949, funda el Ateneo Español de México con otros republicanos exiliados y en 1953 el Patronato de la Cultura Gallega, poniendo de manifiesto el acervo galleguista que le inculcó don Vicente Risco durante sus estudios de bachillerato en Ourense. En 1956, propone la creación de un Centro Cinematográfico Gallego en el primer Congreso de la Emigración de Buenos Aires. En 1958, siendo presidente del Patronato, propicia la revista *Vieiros* cuyo último número se publica en la primavera de 1968.

En 1956 dirige su primer largometraje, *Torero*, por el que se le otorgan otros premios en Venecia y Cannes, además de quedar preseleccionado para el Oscar. Colabora con Buñuel en *Nazarín* (1958) y con Juan Antonio Bardem en *Sonatas* (1959). Participa en la creación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica a petición de Alfredo Guevara.

En 1971 dirige el Centro de Producción de Cortometraje y en 1975 el Centro de Capacitación Cinematográfica. En 1984 el presidente Miguel de la Madrid lo nombra subdirector de medios audiovisuales en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.



En 1983 recibe de la Xunta de Galicia el premio Maestro Mateo. También en los ochenta, el Ministerio de Cultura del Gobierno presidido por Felipe González, le encarga unos cortometrajes sobre los republicanos exiliados en México que Carlos transforma en *Tres pintores* y *Pintura y poesía*.

Carlos Velo fallece en México el 1 de marzo de 1988 y sus cenizas fueron depositadas por sus hijos en el mar de Veracruz desde donde, sin duda alguna, fueron devueltas a la tierra de los celtas.

En 1989 la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia constituye el premio de Guiones Carlos Velo en su memoria.

A partir de esa fecha la figura de Carlos Velo impregna la cultura gallega y es la referencia del Audiovisual de Galicia. La parte extraviada de su obra surge de los lugares más insospechados. En diciembre de 2010 aparece una nueva copia

“
Carlos no fue niño
de correteos por los
enfangados caminos
de Cartelle
”

Tras la muerte del general Franco y con el advenimiento de la democracia a la nación española, se inician los reconocimientos a la figura de Carlos Velo con el de la Filmoteca Española de 1976.



Conocí a Carlos Velo, en persona, merced a un cólico renal; a través del snail-mail; por su reflejo en su obra; por las publicaciones de Miguel Anxo Fernández; por las largas tertulias con su hermano Castor y su prima Eudisia, y por la gran amistad que me une a su nieta Laura Gardos Velo, “con quien tanto comparto”.



- *El pueblo maya*, 1983;
- *Laberinto*, 1975;
- *Forum de Roma*, 1974;
- *Baja California: Paralelo 28*, 1973;
- *Baja California: Último paraíso*, 1973;
- *Cartas a Japón*, 1973;
- *A la mitad del camino*, 1973;
- *El rumbo que hemos elegido*, 1972;
- *Los que sí y los que no*, 1972;
- *El medio pelo*, 1970;
- *Alguien nos quiere matar*, 1969;
- *5 de chocolate y 1 de fresa*, 1967;
- *Don Juan 67*, 1966;
- *Pedro Páramo*, 1966;
- *Sonatas (Aventuras del marqués de Bradomín)*, 1959;
- *Chistelandia*, 1958;
- *¡Vuelve Chistelandia!*, 1958;
- *Nueva Chistelandia*, 1958; y
- *Pintura mural mexicana*, 1953.



Ramón Otero Pedrayo

De una vasta cultura, Ramón Otero Pedrayo integra con Risco, Castelao y Losada Diéguez la generación denominada Grupo Nos. Nació en la ciudad de Las Burgas en 1888 el seno de una familia hidalga, culta y liberal. Su infancia transcurrió en la capital ourensana donde realizó los estudios primarios y el bachillerato.

Se traslada a Madrid para realizar estudios superiores. Tras licenciarse en Derecho y Filosofía y Letras, regresa a Ourense erigiéndose en una de las figuras más representativas de la vida social y cultural de la Atenas de Galicia, de la que también forman parte Florentino López Cuevillas, Primitivo Rodríguez Sanjurjo y Vicente Risco. Inicia sus incursiones en la literatura en la revista *La Centuria*.

En 1919 consigue por oposición la cátedra de Filosofía y es destinado al Instituto de Ourense, que hoy lleva su nombre. En esa fecha, con el grupo citado, sensibilizados por la realidad social del país, entra en las filas del galleguismo. A partir de ahí se dedica al cultivo de las letras gallegas, colabora en periódicos y revistas y desarrolla una intensa actividad en la sección de Geografía e Historia del Seminario de Estudios Gallegos y comienza su labor como escritor.

“
Participa en la fundación del Partido Galeguista y en 1931 es elegido diputado de las Cortes Constituyentes
”

La novela corta *Pantelas, home libre*, publicada en 1925 fue su primera obra narrativa, a la que seguirían *Os camiños da vida*, *Arredor de sí* e *A romaría de Xelmírez*. Cultivó asimismo el ensayo y el relato breve. *Entre a vendima e a castiñeira* es una colección de relatos que publicaría más



Ramón Otero Pedrayo

tarde la editorial Galaxia, en cuya fundación intervendría. Hay que destacar también su faceta de orador.

Participa en la fundación del Partido Galeguista y en 1931 es elegido diputado de las Cortes Constituyentes. Cuando su agrupación decidió integrarse en el Frente Popular, a pesar de situarse ideológicamente en el bando conservador, acató la decisión. Este hecho motivó que iniciada la Guerra Civil fuese expedientado y cesado como catedrático, a pesar de ser una persona de talante conservador y religioso.

Su situación personal le hizo retirarse al pazo familiar de Trasalba. Desde allí colaboró con diversas publicaciones de ámbito nacional e internacional, y a partir de la década de los cuarenta fue un destacado articulista de los periódicos gallegos.

En 1949 se le restituyó su cátedra de Instituto. Un año después gana la cátedra de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Com-

postela, motivo por el cual se trasladó a la capital de Galicia, donde reside hasta 1958.

Fue icono de las juventudes universitarias gallegas y ejemplo de la resistencia contra la dictadura. Cuando falleció, en 1976, era considerado como el patriarca de las letras gallegas.



Pazo de Trasalba, sede del Museo Otero Pedrayo.

Relembro de Antón Tovar

Por Salvador Freixedo Tabarés

Amigo Antón, fúchete caladiño coa túa teima contra o capitalismo, contra a inxustiza no mundo, contra o alén no que non creías, contra o inferno que predica a Igrexa e contra o Deus do Pentateuco. Pero arestora penso que xa te decatache de que en algunhas cousas estabas trabucado. E que si é verdade que non topache no alén un Deus que pida sacrificios de bois e sangue, nin un inferno eterno, topáche-te con que hai un alén, e que despois dista vida hay outros niveis de existencia que non podemos imaxinar cando andamos cos pes na terra e coas maus no diñeiro.

“

Non te soterraron na
túa Limia, como era o
teu desexo, nin acarón
do teu sartego hai
fentos, nin millo, nin
van as vacas marelas

”

Lémbrome da nosa nenez, alá polos anos trinta; ti naquela casa á veira da Ponte Vella e eu na rúa do Progreso fronte a Alameda do Cruceiro. Lémbrome daquel gran patio dos salesianos onde tanto xugabamos, aínda que ti non choutabas moito porque sempre fuches un rapaz caviloso e non moi amigo de troulear. E lémbrome tamén do tempo que en Salamanca pasamos asomados no noviciado dos xesuitas. Ti non poideche aturar a presión e o medo que nos trinta días dos “Ejercicios espirituales”, aquel santo e ríspido mestre de novicios con cara de carqueixa, nos meteu no corpo, e volvíchete prá túa casa cunha ferida aberta na túa alma que xa nunca puides pechar. Por eso, xa con oitenta anos, aínda seguías sendo un “vello revoltado” contra as andróminas dos



Antón Tovar

infernos eternos e queimantes que entón nos predicaron. Eu tardéi trinta anos en ceibarme delas e tentei nistes días derradeiros teus, de amosarche os camiños da miña liberación, pero a túa ferida estaba xa enxemprada e non podía curar.

Meu amigo Antón, non te soterraron na túa Limia, como era o teu desexo, nin acarón do teu sartego hai fentos, nin millo, nin van as vacas marelas, atal que ti cantabas, pero polo solpor hai no camposanto de San Francisco unhos merlos paroleiros que dende aqueles enfestos alciprestes fanche compañía cos seus ledos asubíos.

Pero tamén estou seguro de que arestora xa non andas buscando o comité dalgún partido revolucionario nin te lembrás da túa casa da Pereira, nin das carballeiras de Rairiz, porque, contrario do que pensabas, topáche-te coa Tucha, con vellos amigos, cos teus pais e coa Susa, que están todos vivos no alén.

Amigo Antón, gracias polos bos momentos que nos tes feito pasar cos teus versos e coido que no futuro teremos tempo, xa dende alemparte, de rirnos de tódalas trapalladas de esta tola humanidade.

Diario íntimo dun vello

semos frades

outra c

o pob

a es

ñas

Ma

As

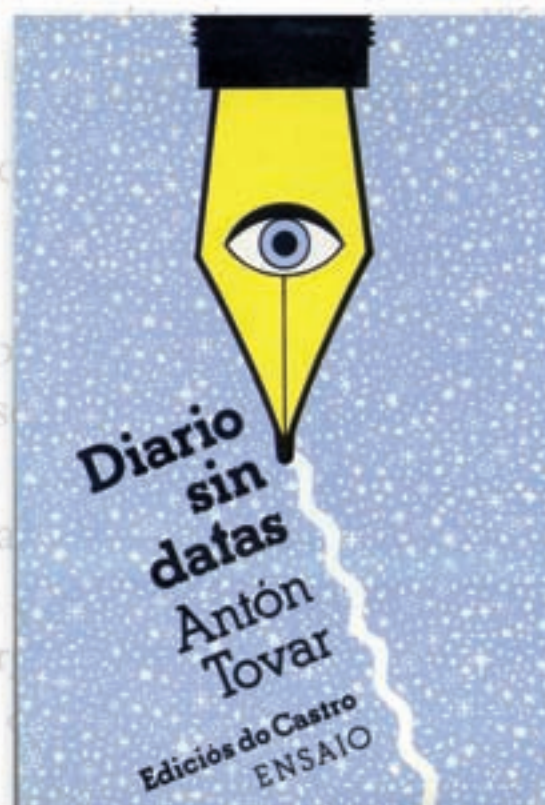
bur

S,

Antonio Tovar Bobillo
DIARIO ÍNTIMO
DUN VELLO
REVOLTADO



literaria



os xesuítas de Salamanca
seu pai meu pai enfermo, deitado no seu leito.
Meu pai, arrependido, amedrentado, supoño que polo infer-
no, díxome: "Reza por min. Na miña

da vila,

en galego

pasado

Era a

retorno

bre un

Kiriele

on pai

ga e

da miña casa veuse o meu pai

ANTONIO TOVAR
CADÁVER ADIADO



EDICIÓNS DO CASTRO poesía

ANTONIO TOVAR
VIDA DE
SÓCRATES



Revista do Occidente
Biblioteca de Espinosa, 10
Madrid

Alfredo Cid Rumbao

Un cronista de excepción

Por Alfonso Cid

Hijo de Alfredo Cid Rumbao

Alfredo Antonio Cid Rumbao nació el 8 de diciembre de 1912 en Allariz, entonces una próspera villa con importantes ferias de ganado y una pujante industria de curtidos y manufacturas de cueros. Fue el tercero de cinco hermanos, hijos de Alfredo y de Regina, una matriarca que siempre ejerció su autoridad familiar. Alfredo pasó muchas jornadas de su juventud en la droguería que regentaba su padre, con gran actividad y movimiento de gentes. Disfrutó de la villa, del Arnoia y de los privilegiados alrededores de Allariz. Quizá esto desarrolló en él un especial orgullo e interés por el valor y pasado de su casa natal.

Estudió el Bachillerato por enseñanza libre en el Instituto del Posío en Ourense. Su vocación era la de médico pero el pragmatismo forzado por las dificultades económicas, le llevaron a cursar estudios de Profesorado Mercantil en la Escuela de Comercio de A Coruña. Seguiría luego el Plan Profesional del Magisterio de 1931 en la Escuela Normal de Ourense, entonces situada en la calle del Progreso, cerca de la prisión provincial.

Pasó la guerra civil en Huesca, como oficinista. Militó en Falange aunque, pasados los años, se confesaba traicionado por lo que el franquismo había hecho del ideario falangista. En 1941 ganó por oposición una plaza en la Escuela Graduada de Prácticas adscrita a la de Magisterio. Se trasladó al barrio de A Ponte cuando se construyó el nuevo edificio de la Escuela y allí, desde 1967 ejerció como director del Colegio Nacional de Prácticas, la Aneja, adscrito a la que pasó a ser Escuela Universitaria de Magisterio. En este centro hacían sus prácticas los jóvenes maestros durante el último curso de sus estudios. Muchos recuerdan al profesor Cid Rumbao como una buena persona, gran pedagogo y profesor cercano. Por la Aneja pasaron en los años setenta muchos jóvenes vecinos de A Ponte tocados por el desarraigo provocado por la emigración a Europa de sus padres.

En 1940 fue nombrado cronista oficial de Allariz en reconocimiento a su trayectoria de trabajo investigador. Producto de la documentación que



Alfredo Cid Rumbao

compiló sobre la historia de Allariz llegaría la declaración de Interés Turístico que le concedió a la villa la Administración central. Se consolidó así la importancia de Allariz como Villa y Corte Románica justificada en que fue lugar donde pasó parte de su infancia el Rey Alfonso X el Sabio y donde su esposa Doña Violante fundó el magnífico monasterio de Santa Clara. En él vivió su vejez y allí está su enterramiento. El trabajo de Cid Rumbao como descubridor y documentador de la importancia de Allariz en su pasado quedó recogido en numerosas monografías y finalmente condensado en su *Historia de Allariz*, publicada en 1984.

En 1966 le eligen miembro correspondiente de la Real Academia Galega. En el año 1976 fallece Ramón Otero Pedrayo, y le sucede en el puesto de Cronista Oficial de Ourense. Su labor investigadora referente a la capital se volcó en numerosos artículos periodísticos y en su *Historia de Ourense*, considerada por el autor como la obra

de su vida. Nunca fue publicada pero sirvió como base para posteriores investigaciones y publicaciones históricas. Entre las curiosidades de su labor como cronista de la ciudad está su propuesta para la denominación de las numerosas nuevas calles que en la ciudad se fueron urbanizando en los años setenta. El método pasó por emplear nombres de ríos, montes o poblaciones de la provincia para dar nombre a estas calles que hasta entonces tenían asignado únicamente un número. La aplicación de este sistema causó polémica entre vecinos que no querían tener como dirección postal, por ejemplo, Monte Penamá por considerar que de ese modo quien le escribiese podría pensar que vivía en la montaña. Hoy en día, los barrios de San Francisco, O Vinteún o Cruz Alta están orgullosos de sus montes, ríos y villas.

“
Muchos recuerdan al profesor Cid Rumbao como una buena persona, gran pedagogo y profesor cercano
”

La defensa y difusión de los valores y de la riqueza y la potencialidad de Ourense como destino para el turismo fue una de sus constantes. En 1970 publica la *Guía Turística de la Provincia de Ourense* articulada en itinerarios que, partiendo de la capital, proponían visitas temáticas a monasterios, paisajes, villas y otros atractivos, todos ellos descritos con un tono altamente didáctico y con apuntes e ilustraciones sobre su historia, anécdotas e importancia artística y patrimonial. El moderno esquema de esta guía la convirtió en texto fundamental para la elaboración posterior de folletos de divulgación y de la nueva *Guía Turística Provincial* editada por la Cámara de Comercio en 1998.

También abordó el aspecto gastronómico del turismo con un librito titulado *Ourense, ruta y mantel*, editado en 1976. Durante los fines de semana recorría a bordo de un Simca 1.000, y con su esposa Manolita como choferesa, restaurantes y

casas de comidas repartidas por la provincia. Lo hizo al estilo de la *Guía Michelin* ya que, presumía, nunca se identificó ni comió gratis en ninguno de los establecimientos.

Alfredo Cid Rumbao escribió a lo largo de su vida centenares de trabajos sobre los valores históricos, artísticos, escenográficos, costumbrísticos y culturales de la provincia de Ourense, varias biografías de ourensanos y numerosas historias locales de la provincia. La mayor parte de esta interesante labor se publicó en *La Región*, de Ourense entre 1948 y 1976. Nunca consiguió cobrar del diario por estas colaboraciones y ni siquiera, se quejaba, le enviaban el periódico gratis a casa.

Publicó también monografías sobre la historia y el arte de los monasterios ourensanos de Oseira, San Salvador de Celanova, Montederramo y Santo Estevo de Ribas de Sil.

Entre los años cuarenta y sesenta formó parte de la asociación “Posío Arte y Letras”, a la que pertenecían personas amantes del excursionismo cultural que cada domingo visitaban lugares y acontecimientos de la provincia señalados por su valor histórico, artístico o etnográfico. Otra faceta por la que fue conocido y popular Alfredo



Cid Rumbao en el Ateneo.



Alfredo Cid Rumbao logró hacer una su profesión de maestro y su pasión de investigador y divulgador. Sus escritos tienen el tono didáctico preciso para hacer interesante y popular la historia. Sus conferencias y visitas guiadas descubrieron a muchos un Ourense ignorado. Aquí le vemos, con gabardina y gafas, guiando a un grupo de estudiantes a principios de los años ochenta.

Cid Rumbao fue por sus conferencias divulgativas sobre los valores de Ourense, que dio en sociedades culturales o vecinales y en centros de enseñanza. También ejerció como generoso guía turístico para grupos muy variados.

En libros y revistas especializadas publicó, entre otras, *Reseña histórica del Castillo de Allariz*, en «Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Ourense», 1947; *La verdadera patria del Padre Feijóo*, en el mismo «Boletín», 1948; *Allariz*, en «Nuevo Diccionario Geográfico de España», 1957; *Arqueología Alaricana*, en «Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Ourense», 1959; *Escritores ourensanos*, en «Estafeta Literaria»,

1965; *La fortaleza Real de Allariz*, en «Castillos de España», 1968; *Ourense*, en «Guía de España MAPFRE», 1971; *Los caminos de Santiago en la provincia de Ourense*, en «Santiago en toda España», 1972; *Historia de la ciudad de Ourense*, en «Galicia Turística», 1976.

Fue condecorado con la Cruz de Alfonso X el Sabio por sus méritos pedagógicos, y obtuvo el premio "Celanova, Casa dos Poetas", en su primera edición (1985), compartido con Xosé Luis Méndez Ferrín, Uxío Novoneyra y Ricardo Carballo Calero.

Alfredo Cid Rumbao falleció en Ourense en marzo de 2000, y sus restos reposan en el cementerio municipal de Vilanova en Allariz.



Río Arnoia y puente de Vilanova en Allariz.

Julio Prieto Nespereira

Nació en Ourense en 1896 y falleció en Madrid en 1991. Continuó la tradición iniciada por Castro Gil. Fue dibujante de periódicos de Galicia. En el año 1912 la Ciudad de las Burgas vio su primera exposición de pintura cuando aún no había comenzado lo que sería su auténtico camino que le consolidaría como grabador reconocido.

Al comenzar la Primera Guerra Mundial se trasladó a Cataluña. Allí conoce las obras de Isidro Novell y Joaquín Mir, que le causan gran impresión.

En 1917 gana unas oposiciones que le posibilitan su traslado a Madrid. Acude con frecuencia al Museo del Prado donde se impregna de los diferentes estilos pictóricos de los grandes maestros. Participa en la Gran Muestra de Arte Gallego de A Coruña.

Entre 1918 y 1921 toma clases de pintura con Álvarez de Sotomayor. Dibuja en el Museo de Reproducciones Artísticas y colabora en revistas gallegas como *Alfar* y *Nosotros*.

Tras conocer el grabado en la obra de Bramugyn se inicia en esta técnica y en 1922 empieza a enviar sus grabados a la Exposición Nacional de Bellas Artes donde a lo largo de las ediciones obtiene varios galardones. En la de 1924 gana una bolsa de viaje que le permite visitar Portugal. En la de 1926 recibe la tercera medalla; en 1930 la segunda, y en 1932 la primera. Vendrían después otros premios. En 1926 es invitado a la Bienal de Venecia. Al año siguiente a la Trienal de Florencia y a la Internacional de Grabadores.

“
En el Museo de Arte
Moderno de Madrid
dirige exposiciones de
grabadores ingleses y
franceses
”



Julio Prieto

A lo largo de su vida alternó el grabado con la pintura.

En 1928 viaja a Buenos Aires y Montevideo, donde exponen su obra. Al regreso a España funda la agrupación de grabadores “Los veinticuatro”. Participa en la Internacional de Barcelona y en 1929 hace su primer viaje a París. Un año después consigue el premio de honor en la Exposición Hispanoamericana de Sevilla.

En 1932, tras haber ganado la primera medalla en la Nacional de Bellas Artes, concurre a la Internacional de Filadelfia, expone en Buenos Aires y es elegido presidente de la Agrupación Española de Artistas Grabadores. Los continuos éxitos y premios propician que se le haga un homenaje en Madrid.

En 1934 es nombrado profesor de grabado artístico en la Escuela Nacional de Artes Gráficas, y un año después recibe el premio Duque de Alba en el concurso nacional organizado por el Círculo de Bellas Artes.

En el Museo de Arte Moderno de Madrid dirige exposiciones de grabadores ingleses y franceses.

Poco antes de empezar la Guerra Civil recibe el premio nacional de grabado. Los años de la contienda los pasa en Barcelona y Valencia.

En los años 1947 y 1948, como representante del Ministerio de Asuntos Exteriores viaja a Brasil

y Uruguay. En Montevideo es huésped oficial. En esta ciudad expone 140 grabados que harán el periplo por Buenos Aires, Punta del Este, Río de Janeiro, Sao Paulo y Santos. En la capital argentina conoce a Quinquela Martín, Espilínbergo, Escotti y Portinari, con quienes mantiene una estrecha relación.

Sus exposiciones continúan en España y Norte de África.

En 1951 organiza la muestra “Goya y el grabado español”, que recorre América de norte a sur, Japón, Filipinas y Oriente Medio.

En 1953 representa a España en la segunda Bienal Hispanoamericana y gana la medalla de oro de la Agrupación de Grabadores de Cuba, donde es nombrado miembro de la Academia de Artes y Letras de la Habana.

Hacia 1955 su concepto plástico figurativo evoluciona. Continúan sus viajes por Praga, París, Hamburgo y Bruselas.

En 1960 es nombrado vicerrector de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, y en 1961 gana el premio de la Fundación March.

En 1966, en una exposición antológica en el Museo de Arte Moderno de Madrid muestra por primera vez series pictóricas como *Hombres de mar*, *Mujeres del campo gallego* y *Peces rotos*.

En 1967, a propuesta suya se crea el Museo Nacional de Grabado Contemporáneo y Sistemas de Estampación del que es designado director.

Posteriormente expone en Nueva York. En 1971 es nombrado vocal del Patronato del Museo Español de Arte Contemporáneo. En 1974 le es concedida la medalla de oro al mérito de las Bellas Artes. En 1967 gana el premio de honor en la Bienal de Grabado Hispano-argentino de Mendoza.

En 1968 expone en su Ourense. Coincidiendo con el evento, la Diputación organiza un ciclo de

conferencias donde intervienen Otero Pedrayo, Álvaro Cunqueiro y Filgueira Valverde.

En 1980 recibe el diploma y la medalla del centenario del Círculo de Bellas Artes de mano de los Reyes de España.

Su obra, compuesta de grabados, dibujos y pinturas llega a Ourense. Poco después, en 1984, es nombrado hijo predilecto. El Ayuntamiento de Pontedeume lo hace hijo adoptivo de la villa en 1986. En Lugo se le dedica una calle y se crea una sala monográfica de su obra en el Museo Provincial.

A lo largo de su vida recibió varias distinciones, entre ellas, Orden del Mérito de Ecuador, encargo de la Orden de Isabel la Católica, medalla de oro del Círculo de Bellas Artes, medalla de oro al Mérito en el Trabajo, miembro de la Real Academia de Bellas Artes de A Coruña, de la Real Academia Gallega y miembro de honor de numerosas entidades de Madrid, Barcelona y América.

Su obra como pintor, grabador y dibujante se encuentra en todos los museos de grabado contemporáneos.

La influencia de Castro Gil, acusada en el rigor del dibujo y en la firmeza de la incisión de los aguafuertes, es notoria en los comienzos de Prieto Nespereira. Después suelta su línea y juega con los ritmos de curvas, “con la ideación de redes, en un barroquismo personal mucho más creativo y plástico”. Como pintor es un “expresionista atemperado” y excelente dibujante, a veces próximo al cubismo, técnica que también acusa su escultura, modalidad artística menos prolífica pero no por ello menos importante en la consideración de su obra completa.

Bibliografía

- Otero Pedrayo, Ramón, *Prieto Nespereira*, Editora Nacional, Madrid, 1970.
Chamoso Lamas, Manuel, *Arte en Galicia*, Ed. Noguer, Barcelona, 1976.
Areán, Carlos, *Julio Prieto Nespereira*, Dir. Gral Bellas Artes, Madrid, 1973.
VV.AA., *Un siglo de pintura gallega 1880/1980*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1984.
Pantorba, Bernardino de, *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes*, Madrid, 1980.
Pablos, Francisco, *Plástica gallega*, Caixavigo, Vigo, 1981.
VV.AA. *Prieto Nespereira*, Xunta de Galicia, A Coruña, 1986.
Rojizo Martínez, M., *Ayer y hoy del grabado*, Ed. Tarraco, Tarragona, 1979.
Campoy, La M., *Diccionario crítico del arte español contemporáneo*, Ibérica Europea de Ediciones, Madrid, 1973.

Pura Vázquez

Pura Vázquez nace en Ourense en 1918. Estudia bachillerato y se hace maestra nacional. Colabora en periódicos, como *La Zarpa*, *Galicia*, *La Noche*, *La Voz de Galicia* y *El Ideal gallego*.

Su primer libro, *Peregrino de amor*, se publica en Larache, África.

Vive varios años en Caracas, Venezuela, donde dirige un jardín de infancia y el Archivo Fotográfico del Instituto Nacional de Cooperación Educativa. Pasa cuatro años en la Universidad Central de Venezuela y dos en la Reaseguradora Nacional.

Publica algunas obras con su hermana, la escritora Dora Vázquez. *Monicreques*, *Fantasías infantiles* y *Ronseles* son algunas de estas obras.

Fue profesora de E.G.B. en el Colegio Nacional San Cristóbal de Ourense hasta su jubilación a principios de los noventa.

En el año 2000 recibió el Premio das Artes e das Letras de Galicia.

Fallece en Ourense en el 2006 dejando una importante obra poética y literaria.

Obras publicadas:

- *Trece poemas a mi sombra*, Caracas: Arte. Poesía.
- *Peregrino de amor*, Larache: Legión, Imp.de la, 1943. Poesía.
- *Márgenes veladas*, Orense: Diputación Provincial de Ourense, 1944. Poesía.
- *En torno a la voz*, 1948. Poesía.
- *Madrugada fronda*, 1951. Poesía.
- *Desde la niebla*, 1951.
- *Columpio de luna a sol*. Madrid: Boris Bureba, 1951. Poesía.
- *Tiempo mío*, 1952.
- *Íntimas*, Monforte de Lemos: Xistral, Ediciós, 1952.
- *Maturidade*, Buenos Aires: Ediciones Galicia, 1955.
- *Destinos*, Caracas: Lírica Hispana, 1955.
- *Mañana del amor*, Barcelona: Surco, 1956.
- *A saudade e outros poemas*, Vigo: Galaxia S.A., 1963. Poesía.
- *Presencia de Venezuela*, Caracas: Lírica Hispana, 1966.
- *Rondas de norte a sur*, Orense: Caja de Ahorros Provincial de Ourense, 1968. Poesía.
- *Los poetas*, Orense: Ayuntamiento de Ourense, 1971.
- *O desacougo*, Vigo: Galaxia S.A., 1971. Poesía.
- *Los sueños desandados*, Bilbao: Comunicación Literaria de Autores, 1973.
- *Monicreques*, Orense: La Región, 1974. Teatro.
- *Oriolos neneiros*, Orense: La Región, 1975. Poesía.



Pura Vázquez

- *Duas novelas galegas*, Orense: La Región, 1978. Novela.
- *Fantasías infantiles*, Orense: La Región, 1980. Teatro.
- *Ronseles*, Orense: La Región, 1980.
- *Contacto humano del recuerdo*, Madrid: Rondas, 1985.
- *Viaxe ao país dos contos e da poesía*, Orense: Caja de Ahorros Provincial de Ourense, 1985.
- *Antología*, Orense: Gráficas Gutenberg, 1990. Poesía.
- *Antología*, Orense: Gráficas Gutenberg, 1991. Poesía.
- *Verbas na edra do vento*, Sada: Ediciós do Castro, 1992. Poesía.
- *Zodiaco*, Orense: Gráficas Gutenberg, 1992. Poesía.
- *Man que escribiu no mar*, Orense: Gráficas Gutenberg, 1993.
- *Ardente identidade*, 1993.
- *Se digo Ourense*, Orense: Ayuntamiento de Ourense, 1994.
- *A carón de min.*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1994. Poesía.
- *Los silencios se alargan*, 1994.
- *Poesía de Pura Vázquez*, Orense: Caja de Ahorros Provincial de Ourense, 1995. Poesía.
- *Orballa en tempo lento*, A Coruña: Espiral Maior, 1995. Poesía.
- *Irmá maior*, 1995. Poesía.
- *Todo ven desa luz*, 1995. Poesía.
- *Glosa do tenro amor*, 1995. Poesía.
- *Os Aldán foron a América*, Orense: Diputación Provincial de Ourense, 1996. Novela.
- *Terra matria dos sonhos*, 1996. Biografía.
- *Herida soledad hacia lo alto*, Madrid: Torremozas, 1998.

Dora Vázquez

Dora Vázquez nace en Ourense el 21 de agosto de 1913. De los seis a los trece años estudia en A Coruña donde reside; más tarde, a los diecisiete años, comienza a estudiar magisterio en la Escuela Normal de Ourense. Ejercerá su profesión en Teimende, Ourense, durante dieciocho años, y en Larín, A Coruña, durante quince.

Trabajó para la radio con el programa “Sempre en Galicia”, y en RNE en A Coruña en “Emisión Bazar”.

Con su marido, Antonio Rodríguez, tuvo dos hijos, Antonio Alejo y Abelardo.

En 1963 recibe el 2º Accesit Juegos Florales de Ourense por *Canto a la ciudad de Ourense*. En 1971 es galardonada en Madrid con la Primera Mención Honorífica por teatro infantil, *En busca de un corazón*, en el II Concurso de teatro y literatura del Ministerio de Educación y Ciencia. En 1974 recibe, también en la capital de España, el Tercer Premio de Poesía Infantil por *Caballito repintado*. Recibe asimismo el Primer Premio en el Certamen de Villancicos de Valdeorras y el Bierzo por *Luces en Belén nacidas*. En 1960 le otorgan el Premio Casa de Galicia de Montevideo. En el 1976 es ganadora del IX Premio O Facho.

Es hermana de la también escritora, Pura Vázquez, con quien ha publicado varios libros.

Dora Vázquez fallece en Ourense en el 2010.



Dora Vázquez

Obras publicadas:

- *Autobiografía-memorias*, Diputación Provincial de Ourense.
- *As pontes do amor*. Novela.
- *Personalidade e obra de Pondal*, 1960. Ensayo.
- *Palma y Corona* (historias santas), Madrid: Escuela Española, 1964. Cuentos.
- *Caminos de Plata y Sol*, Ourense: Comercial, 1966.
- *Un poema cada mes*, Ourense: La Región, 1969. Poesía.
- *Irmá*, Ourense: La Región, 1970. Poesía.
- *Los poetas*, 1971.
- *Bergantiñá*, Ourense: La Región, 1971. Novela.
- *Tres cadros de teatro galego*, Ourense: La Región, 1973. Teatro.
- *Monicreques*, Ourense: La Región, 1974. Teatro.
- *Oriolos neneiros*, Ourense: La Región, 1975. Poesía.

- *Campo e mar aberto*, Lugo: Celta, 1975.
- *Duas novelas galegas*, Ourense: La Región, 1978. Novela.
- *Cascabel, o cabaliño do circo*, 1979. Cuento.
- *Fantasías infantiles*, Ourense: La Región, 1980. Teatro.
- *Ronseles*, Ourense: La Región, 1980. Teatro.
- *Viaxe o país dos contos e da poesía*, Ourense: Caja de Ahorros Provincial de Ourense, 1985.
- *Oración junto al camino*, Madrid: Rondas, 1985. Poesía.
- *A xeito de antología*, Ourense: Gráficas Gutenberg, 1992. Poesía.
- *Mulleres amadas por grandes homes*, Sada: Edicións do Castro, 1993.
- *Soñando con Ourense*, Ourense: Ayuntamiento de Ourense, 1995.
- *Oración junto al camino*, Ourense: Gráficas Gutenberg, 1995. Poesía.



DEPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE

SEMPRE COA NOSA PROVINCIA



DEPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE



